



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

6

TEOLOGIA CIENTIFICA

EL RESTAURADOR DEL UNIVERSO

(CRISTOLOGIA)

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo es el sexto volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción a la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Restaurador del Universo (Cristología)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La Restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los doce volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología porque trata del Ser de Dios que es espíritu (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”). Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos,

pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres en nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primaria y deficiente.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico de la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la

“Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú, con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que el Dr. Albert Einstein supo combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**EL EXTRATERRESTE
Historia Motivacional**

INTRODUCCION

**PRIMERA PARTE
CRISTOLOGIA**

1

EL CONFLICTO DE LA CRISTOLOGIA

2

**LA EXPECTATIVA Mesianica
EN EL PUEBLO DE ISRAEL**

3

**LA CRISTOLOGIA
DEL NUEVO TESTAMENTO**

4

**CONEXION DE LA CRISTOLOGIA
CON OTROS TRATADOS**

PNEUMATOLOGIA
MISIONOLOGIA
HAMARTOLOGIA
SOTERIOLOGIA

5

**LA CRISTOLOGIA
Y LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD**

**SEGUNDA PARTE
ANTOLOGIA DE HISTORIAS
SOBRE CRISTOLOGIA**

1

EL EXTRATERRESTRE
(Ver Historia Motivacional)

2

REGOCIJO SIN PAR

3

EL BEBE DEL PESEBRE

4

CONTACTO CON LO DIVINO

5

SU REGALO DE CUMPLEAÑOS

6

EL GRAN ESTRATEGA

7

EL QUE FUE ATRAVESADO

11

8

¡VED AL HIJO!

9

YESHUA ES MI NOMBRE

10

LA VENIDA DE SHILOH

BIBLIOGRAFIA

EL EXTRATERRESTRE (Historia Motivacional)



Se cuenta del astronauta soviético Yuri Gagarin, el primer hombre en el espacio, cuando circundó la Tierra por primera vez en su nave espacial Vostok 1, en 1961. A su regreso a la Tierra, sin novedad, gracias a Dios, expresó eufórico: “¡He recorrido el espacio y no he visto a Dios!”

Era la exclamación climática de la mentalidad atea, triunfalmente dispuesta a sepultar “una fe adorable que el destino blasfema”. . .

Era también la victoria mordaz de Oriente sobre Occidente en la carrera del espacio, un rubro febril de la Guerra Fría.

La teodicea final tendría lugar ocho años después, no en tierra, ni en mar, ni en el aire, sino en el espacio exterior, cuando en 1969 los astronautas americanos leyeron el Salmo 8 orbitando la Luna, al dirigir sus miradas al levante de la Tierra (inglés: *Earth-rise*). Y una vez de pie sobre la superficie lunar miraron a la Tierra y dijeron: “En el principio Dios creó los cielos y la Tierra.”

* * *

Pocos años después, cuando los astronautas soviéticos retornaron a la Tierra después de orbitar varias veces alrededor, se dieron con la poco grata sorpresa de que su patria ya no existía, como bien decía el apóstol César Vallejo:

*Hay golpes en la vida, tan fuertes. . . ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma. . . ¡Yo no sé!*

Bueno, yo sí sé: La Unión Soviética había mancado.

* * *

Fue por entonces que se difundió en los medios una novedosa versión de la procedencia de Jesús, el controversial hombre de Israel. . . ¡que ha revolucionado la historia de la humanidad, chico!

La fuente de tan novedosa versión era, de nuevo, la Unión Soviética y su marcada motivación atea y materialista que en esos tiempos estaba de moda. Ahora ya no, pues, oye.

Se difundió la interesante versión de que Jesús resultó haber sido un extraterrestre que descendió a la Tierra en su nave espacial Vostok descrita en los Evangelios como una “estrella”, debido a su brillo metálico.

¡Y estaban en lo cierto! ¡Jesús mismo les dio la razón!

* * *

¿Cómo entender las cosas de otra manera?

Justamente, ese aspecto tenía un satélite que contemplé en 1969 en el cielo de Jerusalem en una noche despejada.

Yo me encontraba descansando del trajín del día en las excavaciones arqueológicas, sentado en una gradería que hay a la entrada de la plaza delante del Muro de los Lamentos, en Ir Atiqáh, la Jerusalem amurallada.

Ocurrió en las horas tempranas de la noche. . .

De pronto, la gente levantaba la mirada al cielo para ver ese espectáculo. La única diferencia perceptible con una inmóvil estrella galáctica, era que el satélite artificial, seguramente de Estados Unidos, reflejaba la luz del Sol y se desplazaba lentamente en el cielo nocturno lo cual indicaba que se encontraba a una relativa corta distancia de la Tierra.

* * *

Según la versión soviética, la estrella de Bet-léjem sería un módulo espacial derivado de su nave nodriza que se encontraría orbitando en el espacio exterior. Dicho módulo sería capaz no sólo de descender verticalmente a la superficie terrestre, sino incluso de desplazarse a baja altura como una avioneta, e incluso detenerse en el aire sobre la aldea de Bet-léjem, en la tierra de Judá, o Judea.

Para los rusos esto explicaba por qué hablaba Jesús de haber descendido del cielo a la Tierra, sin que nadie en su tiempo pudiese entender a qué se refería.

En nuestra era espacial, esta interesante visión cristológica sonaba coherente y explicaba de manera satisfactoria ciertas declaraciones de Jesús que de manera exclusiva refiere su primo hermano, el Apóstol Juan, en su obra *sui generis*, el Cuarto Evangelio.

Tales declaraciones, que en su momento no fueron interpretadas de la manera soviética, eran coherentes con los poderes incuestionables que demostraba tener este israelí unigénito, los cuales eran más evidentes que los poderes de Superman. Me refiero al americano Clark Kent.

* * *

—¿A qué declaraciones te refieres, ché?

—Por ejemplo, la que registra el Apóstol Juan en el capítulo 6, versículo 38 de su Evangelio. Allí dice Jesús: “Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió.”

Evidentemente, hablaba en términos misionológicos, pero ¿quién de sus interlocutores podía tener noción de qué cosa era la Misionología? ¡Sólo los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP entienden de estas cosas, y a veces, ni ellos!

—Ningún otro personaje de la historia humana habló jamás de haber descendido del cielo, ¿no es cierto? Aunque más de uno se atavió para subir allá con expectativas odaliscas. . .

—Estás en lo cierto. . .

—Y para complicar las cosas, sólo dos personas sabían exactamente, cómo ingresó al mundo: Su madre Miriam y su padre Yoséf.

El secreto no lo conocían ni sus hermanos, ni sus hermanas, ni su Discípulo Amado, que se convertiría en el Apóstol Juan, el hombre a quien debemos estas revelaciones apocalípticas.

* * *

En la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) se evaluó esta declaración de Jesús desde todos los ángulos posibles, incluso su conexión con la visión del profeta Daniel respecto de un misterioso personaje designado en arameo como *Bar Enásh*, “el Hijo del Hombre”, una manera semítica de decir “ser humano”, desde la perspectiva de un extraterrestre, por supuesto.

—“Hijo de Hombre” (en arameo, *Bar Enásh*, y en hebreo *Ben Adam*) significa, casualmente eso: “ser humano”. . .

—¿También significa “humanoide”?

—No, Calongo. El vocablo semítico apunta más bien al clímax de la evolución. Y en la visión de Daniel se hacía necesario especificarlo, dado el hecho extraño de que descendiera del cielo en medio de las nubes.

* * *

El controversial reporte de la visión se encuentra en el misterioso libro de Daniel 7:13, 14, y conviene observar primero su texto arameo original :

Jazéh javéit be-jezvéi leyliá, va-áru im ananéi shmayá ke-bar enásh atéh javáh, ve-ad atíq yomáya mtá, uqdamóhi haqrebúhi.

Ve-leh yehív shaltán, viqar u-málju, vjól amemáya, umáya vlishanáya leh yiflejún. Shaltanéh shaltán alám di-la yedéh, u-maljutéh di-la titjavál.

He aquí su fiel traducción al español:

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un ser humano. Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él.

Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

Como es de suponer, los interlocutores de Jesús simplemente considerarían sus declaraciones como una atrevida paráfrasis de esta visión de Daniel —atrevida porque al referirse a sí mismo como el *Bar Enásh* no daba otra opción que interpretar que tenía de sí mismo el concepto de estar cumpliendo esta visión profética que rebalsa toda expectativa mesiánica en Israel.

Sólo que en el texto arameo del libro de Daniel el *Bar Enash* no desciende a la tierra, sino asciende al cielo parado sobre las nubes.

* * *

De todas maneras, una cosa era la visión de Daniel, y otra cosa era el énfasis que el Apóstol Juan registra en las declaraciones que Jesús hacía de sí mismo, énfasis que los autores de los otros Evangelios juzgaron demasiado peligroso referir:

Según el Evangelio del Apóstol Juan, Jesús dijo en diferentes ocasiones:

—Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.

—Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.

—¿Esto os escandaliza? ¿Y si vierais al Hijo del Hombre subir a donde estaba primero?

—Todavía estaré con vosotros un poco de tiempo; luego iré al que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis, y a donde yo estaré vosotros no podréis ir.

—Y yo, cuando sea levantado de la Tierra, atraeré a todos a mí mismo.

—Yo salí de la presencia del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

Etcétera, etcétera y etcétera.

¿Cómo más querías que los rusos interpretaran estas palabras, ché?

Tú mismo puedes chequear estas citas en el Evangelio de Juan 8:23; 3:13; 6:62; 7:33, 34; 12:32; 16:28. ¡Y mejor, si lo haces en mi *Biblia Decodificada*, ché!

* * *

Fíjate que lo que Jesús dijo resultó ser verdad. . .

Es más: Ciertamente, él podría añadir a éstas y a otras declaraciones tuyas una cita adicional del apóstol Chapulín Colorado que solía decir: “¡No contaban con mi astucia!”

¿Por qué?

Porque no ingresó al mundo tras descender de su nave nodriza. El ingresó al mundo a través del micro-mundo, tras penetrar el óvulo de una mujer y aterrizar como un embrión humano que luego crecería y nacería en el seno de una familia israelí muy normal.

—¿Por qué habrá escogido casualmente una familia israelí, di?

—La historia bíblica, aun si fuera ficción, ¡es la mayor historia corta jamás escrita, ché!

—¿Cómo explicarla? Sobre todo, ¿cómo explicarla en términos de la *Missio Dei* —puesto que se trata del mayor Agente Secreto habido y por haber, ¿o sí?—

—A ver dime si no había razón para que los de la KGB se mostraran un tanto preocupados. . .

* * *

Billy Graham intentó explicar lo ocurrido cuando visitó Lima en 1961 y habló en el Coliseo Amauta de Chacra Ríos, en el distrito de Breña. Entonces yo tenía 16 años.

Esto dijo Billy Graham:

Una mañana me detuve en el parque a mirar una caravana de diminutas hormigas. Las que iban portaban corazones cortados de hojas que les servirían de comida en el invierno. Las que venían lucían livianas tras haber depositado su carga en su hormiguero.

¡Qué alhajas! Portaban cargas que en mucho excedían a su peso, como dice Proverbios 6:6: “Mira a la hormiga, oh haragán; observa sus caminos y sé sabio. Ella no tiene jefe, ni gobernador, ni comisario; pero en el verano prepara su comida, y en el tiempo de la siega guarda su sustento.”

Tan diminutas eran que estuve a punto de pisarlas. A tiempo advertí su silente desplazamiento en fila india; ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió, y empezaron a destrozarse unas a otras. Y pronto la tragedia acabó con su micro cosmos del hormiguero.

¡Oh, cuánto quería yo ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande. . .

Pero él sí pudo: El se hizo hombre.

INTRODUCCION

El presente volumen trata de la persona de Jesús, un ser humano, un hombre de Israel, a quien gran parte de la población del mundo considera “Dios hecho hombre”, a partir del testimonio de los escritores del Nuevo Testamento que ven en él el cumplimiento de las profecías de la Biblia Hebrea con relación a un Reino eterno que él representó.

Este volumen de la Teología Científica corresponde al tratado de Cristología de la Teología Sistemática pero abarca mucho más que su enfoque tradicional, restringido al devenir de las cosas en nuestro pequeño planeta Tierra.

Veamos cómo ocurrieron las cosas:

Los primeros discípulos de Jesús eran judíos que creían que el Mesías sería solamente el Mesías de Israel. Ellos se quedaron asombrados cuando se dieron cuenta, tras la visita del Apóstol Pedro al centurión romano Cornelio en Cesarea, que el plan divino que trajo al mundo al Mesías enfocaba también a todos los pueblos gentílicos, a todos los habitantes del planeta Tierra, a las mujeres y hombres de todos los tiempos.

De la misma manera nos quedaremos admirados en un día cercano, judíos y gentiles, porque resulta que el Mesías también es el Restaurador de los habitantes inteligentes de otros planetas de nuestra galaxia, y del Universo entero.

* * *

En nuestro tiempo, en la era espacial, uno se plantea la pregunta: ¿Y qué si existen seres humanos, o seres semejantes a los seres humanos en otros planetas del Universo? ¿El Mesías también los enfoca a ellos con su misión de restauración del Universo (hebreo: *tiqún olám*), en el sentido de que su persona y su obra de redención en la Tierra también los alcanza y los beneficia a ellos en sus exo-planetas?

Mientras se amplían los alcances de la era espacial se amplían las posibilidades de encontrar vida inteligente en otros planetas de nuestra galaxia y de otras galaxias, por lo cual la interrogante se reviste de vigencia y autenticidad. Y en cierta manera las Sagradas Escrituras nos revelan que la obra redentora del Mesías de Israel abarca a todo el Universo, tanto físico como espiritual. Sólo que no revela claramente cómo, y si el Universo o la “Creación” a que se refieren las Sagradas Escrituras abarca a una humanidad más allá de nuestro planeta Tierra.

Oportunamente veremos la respuesta en las revelaciones del capítulo 8 de la Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos.

* * *

El contenido del presente volumen se desarrolla de manera paralela con nuestra obra, *El Mejor Regalo de Navidad*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 10 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS. A esta obra, un destacado comentarista israelí se ha referido en los siguientes términos:

El Mejor Regalo de Navidad *es todo un señor libro escrito en un estilo ameno y sencillo, pero a la vez profundo y controversial.*

El Caballero Andante, Don Moisés del Perú, os lleva consigo en sus insólitas andanzas en busca de secretos ocultos que no son molinos, sino. . . ¡joyas enterradas en las Escrituras de Israel!

No es aconsejable para fanáticos; podría destaparles la mente y convertirles en un cofre de Pandora.

Es peligroso para la gente de mente estrecha; podría explotarles el cerebro.

No es apto para los que tienen la Biblia como reliquia; puede quemarles las neuronas.

¡Espero que puedan leer este libro hasta el final, sin desmayarse!

Así luce su cubierta, pues, oye:



Este presente volumen enfoca el mismo contenido de *El Mejor Regalo de Navidad* pero de una manera más profunda, y por tanto, más controversial.

Es un hecho que para los discípulos judíos de Jesús, al comienzo la persona de él era controversial, pero pronto se tornaba coherente. Y creemos que la misma situación se ha de repetir tras la lectura del presente volumen con la ayuda de, *El Mejor Tegaló de Navidad*, y de la historia motivacional, "El Extraterrestre", que introducen al lector a la temática de fondo.

* * *

El presente volumen consta de dos partes:

La Primera Parte abarca cinco capítulos que introducen a la temática de la Cristología y su relación con otros tratados teológicos.

La Segunda Parte es una Antología que incluye diez historias cortas que profundizan los conceptos y la temática de la Cristología, y la hacen más asimilable.

A decir verdad, hay una Tercera Parte que originalmente fue la separata académica de un curso independiente que se dictó en el año 2014 en el Módulo de Ginecología en la California Biblical University of Peru (CBUP). Lleva por título, *La Mujer Modelo*, o el Modelo de Mujer, que es nada menos que la Virgen María, madre de nuestro buen Jesús el Mesías.

El nombre del curso fue Mariología, y complementó el enfoque de la Cristología. Puedes encontrar el material de su separata académica en nuestra página web Biblioteca Inteligente; es el Volumen 8 de la Serie GINECOLOGIA.

PRIMERA PARTE CRISTOLOGIA

1

EL CONFLICTO DE LA CRISTOLOGIA



EL TRATADO DE CRISTOLOGIA

El tratado de la Cristología ha sido el más debatido en la cristiandad a lo largo de medio milenio, y con razón, porque representa un gran conflicto: La introducción de un hombre en el secreto del Ser de la Divinidad.

La Cristología tiene sus fuentes en la literatura bíblica. Su nombre deriva del griego *Jristós*, que es traducción de la palabra hebrea *Mashíaj*, “Mesías” o “Ungido”, el personaje investido de poder para llevar a cabo la misión de restaurar la humanidad y el Universo entero al plano de la perfecta soberanía divina tras un largo tiempo en que la obra del mal

ha alcanzado dimensiones cósmicas, involucrando en esto también a la humanidad que habita el planeta Tierra.

La Cristología trata sobre la persona del Mesías, y se relaciona con los tratados de la Soteriología y la Misionología que también tratan de su persona y de su misión de restauración del Universo espiritual y físico.

La Cristología estudia la evolución de la expectativa mesiánica en Israel desde el mesianismo judío pre-monárquico hasta sus proyecciones escatológicas que coinciden con el advenimiento del Mesías como Rey.

La Cristología trata del carácter mesiánico de Jesús cuyo contenido central es la sorprendente revelación de su divinidad en la cual reside el grande conflicto de la Cristología que en sus orígenes lo enfocaba como un futuro rey de Israel. Por eso la expresión en Marcos 1:1 y en Mateo 16:16 junta los títulos “Mesías” e “Hijo de Dios”. Luego, la Cristología trata de la persona de Jesús, de sus atributos de realeza, de sacerdocio y de profecía, y de su misión redentora de la humanidad que es parte inherente de la restauración del Universo.

Reconocemos que estos temas han sido revestidos de terminología religiosa que contrario a toda expectativa ha contribuido a relativizar y a alienar el rol del Mesías como Restaurador del Universo. Por lo mismo la tarea del presente volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA se torna un tanto complicada en lo que toca a su exposición. Esperamos sobreponernos a estas dificultades de modo que el presente volumen comunique con dignidad a todos los lectores.

* * *

El término “Cristología” es también usado para referirse a la medida en que diversas personalidades que nos han legado fuentes escritas, y sus fuentes mismas, concibieron el rol del Mesías prometido, esperado y llegado trayendo consigo la consumación del Reino de Dios. En este particular se muestra muy valiosa la metodología diacrónica de la Teología Científica que nos permite comprender el desarrollo y el cumplimiento de las expectativas mesiánicas.

Un tratado asociado de la Cristología es la Mariología que trata de la mujer que tuvo la misión de introducir al Mesías al mundo: La Virgen María. Está tan ligado a la Cristología que es imposible tratarlo de manera independiente como un tratado aparte, y ni siquiera como sub-tratado de la Cristología. Para un enfoque exhaustivo de esta temática, remitimos al lector a nuestra obra, *La Mujer Modelo*, el Volumen 8 de la Serie GINECOLOGIA, la misma que es enfocada con mayor detalle en nuestra obra, *El Mejor Regalo de Navidad* que incluye la historia corta, “Contacto con lo divino” en la Antología de Historias en la Segunda Parte del presente volumen.

EL ENIGMA QUE CONFRONTA LA CRISTOLOGIA

La Cristología intenta presentarnos a este hombre de Israel llamado Jesús, que nació en Bet-léjem e ingresó a la historia universal y a nuestras vidas. En nuestro tiempo del conflicto árabe israelí se torna necesario recalcar que Jesús es de Israel; él no es palestino como es presentado por la propaganda política del Sr. Yasser Arafat, del Sr. Majmud Abass y de la Autoridad Palestina.

Pero, ¿fue él un extraterrestre, un astronauta que descendió del cielo al suelo de Israel? ¿Sí o sí?

¿Fue un engendro supra-humano implantado en el vientre de una mujer a manera de experimento genético por agentes secretos así llamados “Alienígenas Ancestrales” que monitoreaban lo que ocurría en la Tierra desde una “estrella” —su nave espacial— o desde otra estrella lejana en la Vía Láctea?

El Dr. John E. McKenna, el científico americano que fundó la California Biblical University of Peru (CBUP) nos explica el misterio de la siguiente manera:

La naturaleza de Dios se nos revela en su Trascendencia y en su Inmanencia.

El es trascendente porque antecede, sucede y está separado del Universo, su creación. Existe una inmensa cima entre el Creador y su creación.

Pero él también es inmanente porque está presente en todo el Universo, y en cada una de sus partes, incluidos los seres humanos y su ámbito espiritual.

Sin dejar de ser trascendente, por su cualidad de inmanencia pudo penetrar a la humanidad y a la historia humana, y nacer en medio de un pueblo y una cultura, y en medio de una familia muy normal.

Así podemos conocerle por su nombre, Jesús, muy común en su clan levítico-sacerdotal y también davídico.

Vestía y olía de manera típica, e inclusive tenía un acento israelí que no podía disimular. Por eso la Samaritana le dijo: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí, que soy samaritana?”

* * *

En cierta ocasión dijo Jesús:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me habéis conocido a mí, también conoceréis a mi Padre; y desde ahora le conocéis y le habéis visto.

Le dijo Felipe:

—Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Jesús le dijo:

—Tanto tiempo he estado con vosotros, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto, ha visto al Padre.

Con estas palabras descalifica Jesús la doctrina cristiana de la Trinidad porque dice que el Hijo es el Padre, y viceversa.

No será tarea fácil desarrollar la enigmática temática de la Cristología, sobre todo en el esfuerzo único y singular de exponer las cosas a la luz del Nuevo Testamento sin sucumbir a la terminología, a los conceptos elaborados y al dogmatismo de la teología cristiana conciliar —elaborada a lo largo de medio milenio en los concilios universales llevados a cabo en la actual Turquía—. Después de todo, conocer a Dios es imposible, salvo que él mismo se dé a conocer.

Pero Jesús lo hace posible. Esta es su enigmática misión expresada en sus palabras: “Y esta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Yeshúa el Mesías a quien tú has enviado” (Juan 17:3).

EL MESIAS JESUS Y LA TRASCENDENCIA-INMANENCIA

Evidentemente, Jesús el Mesías no era el tipo de Mesías que Israel esperaba, sino el tipo de persona a quien nos referimos en términos de las cualidades o atributos de la Trascendencia y la Inmanencia divinas, que enfocamos en el Volumen 3 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Trascendencia

La Trascendencia es la cualidad por la cual Dios antecede a todas las cosas, y permanece distinto y separado de todo cuanto existe y que ha sido creado por él.

Dios es un ser auto-existente, como se infiere de las palabras del Apóstol Pablo en Hechos 17:23-28, concepto que deriva del hecho de que Dios antecede a todas las cosas y todas las cosas subsisten por él.

Dios también permanece diferente y separado de su creación física y de sus criaturas espirituales y personales.

Este concepto bíblico contrasta dramáticamente con el animismo de las religiones de Asia oriental, según el cual no existe diferencia entre Creador y creación. Según la mentalidad animista el Universo es el cuerpo de Dios y nosotros los seres humanos somos sus piojos y sus pulgas.

Sólo la Biblia enfoca este aspecto de la naturaleza de Dios como Creador, Sustentador y Juez del Universo, sin socavar su Inmanencia.

El Deísmo enfatiza en la Trascendencia de Dios pero socava su Inmanencia y hace de Dios un Ser que es imposible conocer. Pero la Biblia enseña que Dios es trascendente e inmanente a la vez.

Inmanencia

La Inmanencia es la cualidad divina que nos permite conocer a Dios como presente en todo el Universo, en todo cuanto existe, tanto en el Universo físico como en el Universo espiritual y personal.

A partir de esta cualidad podemos entender las palabras de Jesús en Juan 14:17 que dice: “Este es el Espíritu de verdad a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis porque permanece con vosotros y está en vosotros.”

Con estas palabras Jesús manifiesta que la experiencia de la presencia del Espíritu de Dios en los seres humanos se hace perceptible y efectiva a partir de un conocimiento espiritual.

El mundo, es decir, todos aquellos que no son discípulos de Jesús que son la mayor parte de los habitantes del mundo, no lo puede “recibir” porque no lo conoce. Pero los que lo conocen a causa de su aceptación y conocimiento de Jesús, pueden experimentar y disfrutar de su presencia: “Porque permanece con vosotros.”

* * *

Esta enseñanza nos ayudará a despojarnos de la analogía simplista según la cual cuando aceptamos al Mesías en nuestra vida, el Espíritu de Dios recién entra o penetra en nosotros, casi por decreto nuestro que le dejamos entrar a nuestro corazón y a nuestro mundo.

Reconocemos que la analogía ayuda a entender los hechos que ocurren en el plano del espíritu, sin embargo, es necesario que alcancemos el momento de entender las cosas más allá de la analogía.

Según la clara enseñanza de las Escrituras, la Inmanencia de Dios va a la par con su Trascendencia. Esto nos evita caer en la identificación de la Divinidad invisible con el Universo visible, en la cual no se hace distinción entre Creador y creación.

* * *

La cualidad del Espíritu de Dios de estar libre de toda limitación se manifiesta en su Trascendencia y en su Inmanencia. Por eso, en la persona de Jesús el Espíritu de Dios pudo manifestarse como un ser humano; no como una sombra humana o como una luz poderosa, sino como un hombre real.

La Trascendencia se refiere a la infinitud de Dios que trasciende el Universo, y la Inmanencia se refiere a la infinitud de Dios que está presente con la totalidad de su Ser en todo el Universo y en cada parte del mismo.

Dios no pasa de Trascendencia a Inmanencia, o viceversa.

Tampoco cuando pasa a la Trascendencia deja de ser inmanente, o viceversa.

El es trascendente e inmanente al mismo tiempo; si tenemos que recurrir a la analogía del tiempo como para decir “al mismo tiempo”.

* * *

Para nosotros, seres humanos, estos conceptos son difíciles de entender, pero para Dios es posible hacer que los entendamos, y el fenómeno de las teofanías es una manifestación visible o sensible de Dios a seres humanos escogidos para un propósito misionológico, de decir, para llevar a cabo una misión especial.

Las teofanías en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento sirven para evidenciar el comienzo de una nueva fase misionológica en la historia, una nueva fase que se manifiesta con el poder de Dios. Por lo mismo, no podemos decir que antes del bautismo de Jesús el Espíritu divino no habitaba en él.

Del mismo modo, en la relación espiritual del nuevo nacimiento espiritual, el Espíritu de Dios condesciende en su Inmanencia para que lleguemos a tener la misma experiencia pneumatológica de Jesús como Hijo de Dios.

El bautismo en el Espíritu Santo es una unción especial de naturaleza misionológica para actuar con el poder de Dios en la *Missio Dei*. De modo que el que dice haber sido bautizado en el Espíritu Santo y está alienado respecto de la *Missio Dei* (porque es un vago y un ocioso), no sabe lo que dice.

* * *

Las formulaciones de la doctrina de la Trinidad, como llegaron a ser debatidas y aprobadas por la vertiente conciliar del cristianismo difieren un tanto de la fe no sistematizada de los discípulos de origen judío en los comienzos del movimiento de proclamación del evangelio. En realidad, ellos se ciñeron a su fe monoteísta y pronunciaban el *Shemá Israel* con integridad de corazón: “Escucha, Israel, YHVH nuestro Dios, YHVH Uno es.”

Para ellos, los términos teológicos “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo” no eran “trinitarios” sino expresión de la Trascendencia-Inmanencia divinas.

En la así llamada “fórmula trinitaria” de Mateo 28:19, ellos no verían “tres personas” en la Deidad, sino al Dios Creador (Padre), al Dios investido de humanidad (Hijo) y al Dios manifiesto en el poder que deriva de la teofanía eterna y permanente (Espíritu Santo), un solo Dios que manifiesta sus cualidades de Trascendencia e Inmanencia de manera simultánea.

Esto no es sabelianismo ni mucho menos modalismo, pues del mismo modo, los siete espíritus de Dios de que nos hablan el profeta Isaías y el Apocalipsis, son un solo Dios que es Espíritu, acerca de quien se subraya su perfección divina ilimitada.

* * *

El mayor testimonio de la Trascendencia-Inmanencia Divina es la encarnación del Hijo de Dios, tal como nos lo refiere el Evangelio del Apóstol Lucas.

Jesús escogió entrar al mundo como todo hombre, como un embrión formado en el vientre de una mujer. Pero Jesús no necesitó ascender al cielo mediante levitación, porque es inmanente y trascendente. El pudo bien desaparecer ante la vista de sus discípulos. Y si lo hizo como lo hizo es por causa de sus discípulos, a fin de que mantuviesen viva la expectativa de volverle a ver viniendo de la misma manera que se fue.

Los judíos que creían en Jesús no revelaban tener un conflicto espiritual y conceptual con el conocimiento de la persona del Mesías. Debido a su plataforma monoteísta, jamás intentaron sistematizar los conceptos, o no necesitaron sistematizarlos, sino que se quedaron anclados en la experiencia fenomenológica de conocer a Jesús como Fiel y Verdadero; esto les bastaba.

En la historia de la teología cristiana, la fase de sistematización teológica ya no les pertenece a los creyentes judíos, sino a los creyentes de origen gentílico que les sucedieron y que tuvieron un rol preponderante en los debates teológicos de los concilios universales de la Iglesia, en la modalidad de los debates filosóficos de los griegos.

* * *

Los teólogos representativos de la cristiandad a menudo se han referido a estas experiencias de las cosas como “sabelianismo” o como “modalismo”, términos que han llegado a ser sinónimos de “heréticos” y “blasfemos”, porque conciben al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como modos en que se manifiesta la Divinidad. Pero para los creyentes judíos no se trata de tres modos o modalidades de existencia sino de la única persona en su naturaleza y carácter trascendente-inmanente: El Padre está en los cielos (Trascendencia); el Hijo está en la Tierra (Inmanencia), y el Espíritu Santo manifiesta su Trascendencia-Inmanencia porque es el Dios infinito que actúa en la experiencia humana capacitada para experimentar su presencia divina.

Para los creyentes judíos esta visión de la divinidad de Jesús no les significó un trauma, antes bien fue una fuente de inspiración y de alabanza al Señor.

EL GRAFICO DEL MILLON DE DOLARES

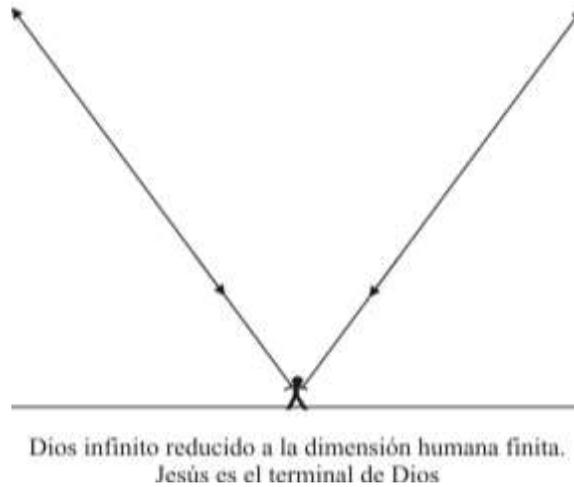
Los sabios del CEBCAR y de la CBUP suelen graficar los conceptos de la Trascendencia-Inmanencia mediante los vectores que convergen en el hombre Jesús con los pies asentados en la línea del “espacio-tiempo”, y que divergen hacia el infinito.

La dirección de los vectores hacia abajo es lo que llamamos “Inmanencia” y la dirección de los vectores hacia arriba es lo que llamamos “Trascendencia”.

El gráfico a continuación fue diseñado en la pizarra, en el Aula Magna de la CBUP, por el Dr. John E. McKenna, el fundador de la CBUP. Y sus estudiantes exclamaron diciendo: “¡Es el gráfico del millón de dólares!”

En este gráfico se basa el poster diseñado por la Dra. Silvia Olano García el mismo que ilustra este primer capítulo intitulado “El Conflicto de la Cristología”.

A continuación lo exponemos:



LA REVELACION DEL “GRAN YO SOY”

El epíteto de “el Gran YO SOY” ha sido acuñado por el Dr. John E. McKenna, fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) en un documento tipo caso de estudio para sus clases en Estados Unidos y en Lima Limón. Al ser preguntado al respecto respondió: “Lo formulo así para no decir simplemente, ‘el YO SOY’.” El hecho es que esta forma verbal que traduce un original hebreo tiene grandes revelaciones que hacer.

¿Podrá la Cristología hacernos asimilar la revelación respecto del Gran YO SOY que trascendió todas las expectativas del pueblo de Israel y que se asocia claramente con la revelación del Nombre divino a Moisés en el Sinaí (Exodo 3:14)?

Eso está por verse, pero en el proceso. . . ¡habremos penetrado a la experiencia devocional de nuestras vidas!

* * *

Respecto de la revelación de Exodo 3:14, ¿por qué cambió de inmediato el Nombre revelado en primera persona, YO SOY, a su forma en tercera persona, YHVH, יהוה?

León Dufour, siguiendo la interpretación clásica de este texto comenta que יהוה “es el eco repetido por los hombres en tercera persona de la revelación hecha por la Divinidad en primera persona”.¹

Algo similar expresó el Dr. John E. McKenna en una conferencia magistral sobre Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP al explicar que la forma del

¹Ver en W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II, Los Hebreos, Pág. 20, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1958.

Tetragrámaton Sagrado o Nombre Explícito en tercera persona constituye la forma original de un credo respecto del Dios que se reveló a Moisés, a Israel y a toda la humanidad.

McKenna enfatiza en el hecho de que sólo Jesús, entre todos los nacidos de mujer, pudo volverlo a pronunciar en primera persona cuando dijo: YO SOY sin recurrir a ningún complemento gramatical: “Antes que Abraham existiera, YO SOY.”

Esta es la mayor revelación en cuanto a su persona y su divinidad.²

EL DAVAR O LOGOS DIVINO

Una declaración similar en contenido teológico-pneumatológico del YO SOY es la que presenta a Jesús como el Logos, es decir, la Palabra que sale de la boca de Dios, y acerca de la cual el Evangelio de Juan 1:1 no es la fuente original, pues el mismo concepto aparece por primera vez en el libro del profeta Isaías 55: 10, 11, en cuyo texto original hebreo el Logos es referido como el Davar.

En el texto griego de la Septuaginta el hebreo Davar es traducido como *Rhima*, un sinónimo de *Logos*, traducido “Verbo” en Juan 1:1, pero eso no hace ninguna diferencia desde el punto de vista conceptual. La pregunta que se hace el investigador es si el Davar es una mera personalización de la palabra divina —el decreto de su voluntad— o si se trata de la manifestación, de la encarnación de la voluntad divina en un ser humano, o dicho de otra manera, si se trata de una teofanía que materializa la Inmanencia de Dios. Al respecto profundizaremos más adelante cuando enfoquemos la relación de la Cristología con la Pneumatología.

La Cristología, pues, versa sobre la entrada del Davar o el Logos divino al mundo, y la misión que debía cumplir hasta el momento de expresar sus palabras tan conmovedoras: “Está cumplido” (o “Consumado es”).

Como siempre, nuestra obra, *El Mejor Regalo de Navidad*, también incluido entre los volúmenes de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente, bien puede exponer todas estas cosas de una manera más fácil de asimilar.

EL MESIAS, EL REY UNGIDO

El título *Mashíaj* o Mesías deriva del acto ceremonial de la unción de un nuevo rey con aceite de oliva para reinar en Israel y llevar adelante la agenda de Dios para con su pueblo. En Israel, el Rey era ungido antes de asumir el reino (1 Samuel 10:1; 16:13), por lo que era llamado “el Ungido de YHVH” (1 Samuel 16:6).

²John E. McKenna, “El Gran YO SOY”, separata académica para su curso de Teología Científica (Teología Bíblica) en la CBUP, traducido al español por Moisés Chávez. Este material forma parte de la Biblioteca Inteligente, la página web de la Santa Sede.

También era ungido el Sumo Sacerdote (Números 35:25; Comparar Exodo 29:7; 30:25).

Los profetas no eran ungidos con el ritual del aceite, por cuanto no constituyen funcionarios del Estado, sea teocrático o secular. Al contrario, muchas veces ellos se oponían al Estado. En el caso de ellos su unción no era ceremonial sino existencial, por la manifestación del Espíritu de Dios en sus vidas, aun antes de nacer, y de manera especial a partir de su llamamiento para el desempeño profético que coincide con la conciencia de su misión.

Por ejemplo, en el caso del profeta Eliseo, el profeta Elías echó su manto sobre él mientras éste estaba arando con una yunta de bueyes, una de las 24 yuntas que tenía en el campo, lo que nos habla de su opulencia y éxito empresarial. Y Eliseo, *ipso facto* dejó todo para empezar su carrera profética (1 Reyes 19:19-21).

En el caso del profeta Jeremías, lo que llamamos “llamamiento” es en realidad la misión profética manifiesta en su debut profético. Pero el texto de Jeremías 1:4 indica que para dicha misión él fue predestinado antes de ser formado en el vientre de su madre.

* * *

El título de “Mesías” llegó a ser asociado más con la persona del rey, y sólo en Judá, y sólo de la dinastía del rey David, y esto se debe tanto a las promesas divinas respecto de un rey de la dinastía de David cuyo reino sería estable para siempre, así como a las expectativas sembradas en el pueblo de Israel.

Estas expectativas han sido tan intensas que han opacado otra vertiente de la acreditación del Mesías: La vertiente levítica, que empieza con la profecía de Moisés en Deuteronomio 18:15:19 que dice:

¹⁵*YHVH tu Dios te levantará un profeta como yo de en medio de ti, de entre tus hermanos. A él escucharéis.* ¹⁶*Conforme a todo lo que pediste a YHVH tu Dios en Horeb el día de la asamblea diciendo, “no vuelva yo a oír la voz de YHVH mi Dios, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera”,* ¹⁷*YHVH me dijo: “Está bien lo que han dicho.* ¹⁸*Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.* ¹⁹*Y al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi Nombre, yo le pediré cuentas.*

En este texto es Moisés quien habla al pueblo de Israel para anunciarle que en el futuro Dios levantaría para Israel un profeta como él, como Moisés. En este texto bíblico la palabra “profeta” significa básicamente “líder” o “gobernante” cuya actuación está confirmada por su carácter profético.

Este es el Mesías de la expectativa de los samaritanos, a quien llaman *el Taev*, “el que vendrá”. Y nos preguntamos si las palabras de YHVH a Moisés, “un profeta como tú” implica que también tendría abolengo levítico, como realmente parece que ocurrió con Jesús cuya madre estaba emparentada con Elisheva (o Elisabet), de las hijas de Aharón (Lucas 1:5).

* * *

El término “Mesías” generalmente expresa la expectativa de los israelitas por el Rey que vendría para consumir la libertad de su pueblo, y en el Nuevo Testamento es el título que asume Jesús, y traducido al griego, *Jristós*, ha sido calcado a muchos idiomas, inclusive el español como “Cristo” o “el Cristo”, nombres totalmente ajenos al lenguaje y a las expectativas de Israel por cuanto en Grecia se ungían los atletas que competían sprints en los torneos olímpicos o las personas acaudaladas que se perfumaban mediante la unción con aceite.

Sólo dos veces el título *Mashíaj* es transliterado en el Nuevo Testamento griego como *Mesías*, y las dos veces en el Evangelio de Juan:

1. La primera vez es en el versículo de Juan 1:41, según el cual Andrés le dijo a su hermano Pedro: “Hemos encontrado al Mesías.”

La cláusula explicativa que sigue, “que significa Cristo”, debió ser traducida al español como “que significa el Ungido” o “el Mesías”. Lamentablemente, en español se ha abierto camino el calco lingüístico mediante la transliteración a partir del idioma intermediario, el griego. Observe este detalle en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

2. La segunda vez es en Juan 4:25 cuando la Samaritana le dice a Jesús: “Sé que viene el Mesías.”

De la misma manera como en Juan 1:41, la frase que sigue, “que es llamado el Cristo”, es una cláusula explicativa del autor del Evangelio y debió haber sido traducida al español como “que es llamado ‘el Ungido’ ”. Las cláusulas explicativas del Evangelio de Juan se deben a que esta obra fue traducida al griego en la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, y se requería explicar este término-concepto a lectores no judíos.

Sólo la *Biblia Decodificada* está libre del calco lingüístico a partir del griego. Este es un logro considerable después de medio milenio de la tradición de Reina-Valera y de otras versiones en todos los idiomas.

* * *

A la verdad, en los Evangelios sobre todo, no se debe haber procedido en la traducción al español echando mano del calco lingüístico del término hebreo traducido en griego. Esta es una observación importante de los expertos en la ciencia de la traducción de la Biblia. Quizás sí en las Epístolas, cuyos destinatarios originales eran de habla griega. Pero el Dr. Juan Yalico Campos opina, y con sobrada razón, que tampoco se debió calcar del griego en las Epístolas.

Por ejemplo, en Mateo 16:16 en el pasaje de la confesión eclesial de Pedro, éste no le dijo a Jesús: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” El le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.”

De la misma manera, es inadecuada la traducción del texto de Lucas 2:26 que dice: “A él le ha sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viera al Cristo del Señor.” La razón es obvia: El título generalizado en la Biblia Hebrea es “el Ungido de YHVH” o “el Mesías de YHVH” (1 Samuel 24:6).

Por primera vez en la historia de las traducciones bíblicas al español, la *Biblia Decodificada* evita el término griego “Cristo” en todos los casos en el Nuevo Testamento.³

Sea como sea, Jesús se presenta él mismo como Rey, pero al mismo tiempo dice, “mi reino no es de este mundo”, como diciendo que no deriva del conflicto político ni se establece sobre la misma base política. Por sus palabras a Poncio Pilatos aprendemos que Jesús no le responde que será rey, sino que ya lo es, y que ha venido al mundo para reclamar su reinado, relacionado con establecer la plena soberanía de Dios en la Tierra.

LA REDENCION DE LA CREACION Y LA CONSUMACION DEL REINO

De lo que acabamos de expresar existe una estrecha conexión entre la redención de la Creación o del Universo —espiritual y físico— y la consumación de la soberanía de Dios y del Reino de Dios

En la Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos se nos da a entender que la obra de redención o de restauración realizada por el Mesías de Israel tiene proporciones cósmicas. Su referencia a la “Creación” en el Capítulo 8 de esta Epístola no puede ser a algo diferente al Universo creado, tanto espiritual como físico.

La redención o restauración del Universo tiene conexión con el concepto del Reino de los Cielos, que también puede significar en boca de Jesús “el Reino de Dios sobre todo el Universo”, porque la palabra hebrea, *ha-shamáyim*, “los cielos” es el término hebreo para referirse al Universo.

* * *

¿Acaso no es Dios el Rey del Universo?

Claro que lo es, pero el presente estado de cosas tiene que ver con la difusión del mal en una dimensión cósmica que nos es conocida por lo que ocurre en este rincón del Universo que se llama Tierra.

Luego, la misión del Mesías como Restaurador del Universo, que equivale a la instauración plena del Reino de los Cielos es el tema general de la Cristología, mientras que la redención de la humanidad mediante su sacrificio vicario viene a ser parte del cumplimiento de esta misión, la única parte que se expone en la plataforma de la religión, de la evangelización y del enfoque limitado de la Teología Sistemática.

³Moisés Chávez, *Biblia Decodificada*. Ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

¡MISION CUMPLIDA!

Paradójicamente, la restauración de la soberanía divina a nivel cósmico coincide con la escena de muerte de Jesús en una cruz.

Cuando Yeshúa recibió el vinagre que le dieron a beber los romanos en su boca, dijo: “¡Misión Cumplida!” Esta expresión en el Evangelio de Juan 19:29, 30 es considerada como la “Sexta Palabra” que profirió Jesús en la cruz.

El dijo en arameo: *¡Meshalám!* “¡Cumplido!” o “¡Está cumplido!” como traduce la *Biblia Decodificada*.

Los registros en griego traducen esta palabra, *Tetéleste*, y en español se ha traducido como “Todo está cumplido” (Biblia de Jerusalem) o “Consumado es”. Parafrásticamente traducimos “¡Misión Cumplida!” o como dice el apóstol George Bush, “Mission Accomplished!”

* * *

Lucas 23:45 parece ubicar esta expresión tras el milagro del velo del Templo que se rompió en dos y dio acceso al Lugar Santísimo y a la presencia de Dios a toda la humanidad.

—¿Quién rasgó el velo del Templo?

—El.

—¿Desde la cruz?

—Sí. Y tras romperlo de arriba hacia abajo, como para mostrar que se trataba de la obra divina, dijo “¡Misión Cumplida!”

* * *

“¡Misión Cumplida!” significa que había logrado conceder pleno acceso a Dios, la fuente de la libertad.

Significa que en él se han cumplido todas las profecías.

Significa que ha sido cumplida la voluntad del Padre hasta el final, porque él bebió la copa de la agonía y de la muerte. El habrá tenido en mente su plegaria desesperada en Getsemaní: “Padre mío, de ser posible pase de mí esta copa. Pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39). Esta plegaria repitió en medio de la desesperación: “Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad” (Mateo 26:42).

Significa que ha cumplido con la voluntad de su Padre; que ha cumplido su misión. Habrá sido muy placentero decir “*Meshalam*” en medio de las torturas de la cruz.

Significa que el plan soteriológico y la *Missio Dei* se han cumplido. Juan, el autor del Cuarto Evangelio, considera que Jesús murió consciente de que su sacrificio fue eficaz. Y estando conscientes de que en la cruz Jesús tenía en mente las palabras del Salmo 22, “Todo se ha cumplido” se asocia con las palabras de victoria con que David termina el Salmo según la *Biblia Decodificada*:

*²⁹Comerán y se postrarán todos los ricos de la Tierra.
Se doblegarán ante él todos los que descienden al polvo,
los que no pueden conservar la vida a su propia alma.*

*³⁰ Mi descendencia le servirá;
se le contará acerca del Señor a la generación.*

*³¹ Ellos vendrán y declararán su justicia
a un pueblo que ha de nacer,
porque él lo hizo.*

2
**LA EXPECTATIVA Mesianica
 EN EL PUEBLO DE ISRAEL**

**LA EXPECTATIVA Mesianica
 EN EL PERIODO PATRIARCAL**

La expectativa mesiánica en Israel antecede al Período de la Monarquía y el surgimiento de la dinastía del rey David. En realidad está arraigado en la convicción de que a Israel, en medio de todas las naciones, le correspondía desempeñar un rol importante en la historia de la humanidad y en la era escatológica al haber tenido una influencia beneficiosa que se interpreta como la difusión del monoteísmo en el mundo y en la producción de la Biblia que luego sería traducida a todos los idiomas. Este es un rol sacerdotal.

La promesa hecha a Abraham

La profecía de Génesis 12:2, 3 presenta las palabras de YHVH a Abraham: “Yo haré de ti una gran nación. . . Y en ti serán benditas todas las familias de la Tierra.”

Es impresionante el hecho de que estas palabras que fueron conservadas en la tradición oral de Israel antes de ser registradas por escrito cuanto se desarrolló la escritura alfabética, se cumplieran al pie de la letra. Por tanto, no cabe dudar de su designio profético aun cuando Abraham no tenía descendencia por aquel entonces.

Profecía del destino mesiánico de Judá

La profecía de Génesis 49:10 presenta las palabras de Jacob respecto del destino histórico mesiánico de su hijo Judá: “El cetro no será quitado de Judá, ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Shiloh, y le obedecerán los pueblos.”

Respecto de Génesis 49:10 no existe evidencia alguna de que se trate de una interpolación de tipo anacronismo porque el “cetro” (hebreo: *shévet*) no tipifica al rey exclusivamente, y puede referirse también a tiempos anteriores a la monarquía en Judá e Israel. Además, no habla de un “Ungido” o Mesías (digamos, de un rey), sino de un personaje críptica y cabalísticamente denominado Shiloh. —Al respecto lea la historia, “La venida de Shiloh” en la Antología de Historias al final del presente volumen—.

En la Qábalah se ha intentado identificar este personaje mediante la suma del valor numérico de sus letras. Si se añade al valor numérico de Shiloh (שִׁילֹה) el valor numérico de la palabra que le precede y que se traduce “venga” (יבא), entonces el cómputo de יבא שִׁילֹה es igual al de la palabra Mashíaj (Mesías) - מְשִׁיחַ, cuyo valor numérico es 358.

El problema de esta interpretación es que se está computarizando dos palabras del texto y no sólo la palabra שִׁילָה.

Una interpretación más convincente es que שִׁילָה es un acróstico de las palabras *she-yihiéh lo H*, que se traduce “a quien le pertenece (el trono)”, más la adición de la letra ה que es una partícula teofórica (una de las letras del Tetragrámaton Sagrado יהוה), que indica que dicha persona tendrá el sello del Nombre divino y de todo su poder. Al respecto puede profundizar leyendo de inmediato nuestra historia corta, “La venida de Shiloh” que aparece al final del presente volumen.

Lo que es más claro de esta profecía es que apunta a una de las tribus de Israel de la cual procedería una dinastía real, cosa en que la profecía de acertó, pues esa tribu sería la tribu de Judá.

LA PROFECIA DE BALAAM Y LA EXPECTATIVA MESIANICA

Igual tratamiento hermenéutico se debe dar a las profecías registradas en Números 24:17-19 aunque fueron pronunciadas por un profeta que no era de la descendencia de Israel: Balaam. Aunque esto indica que el Dios de Israel puede actuar y expresarse también por medio de individuos de otros pueblos que evidencian tener el don de la profecía que podría ser algo parecido al don de la clarividencia.

Así profetizó Balaam:

*Yo lo veré, pero no ahora;
lo contemplaré, pero no de cerca:
Una estrella saldrá de Jacob;
se levantará un cetro de Israel. . .*

*Israel hará proezas.
Uno de Jacob dominará
y destruirá a los sobrevivientes de Ir.*

* * *

Respecto de este pasaje tampoco existen evidencias historiográficas como para suponer que sea anacronismo, en el sentido de que haya sido escrito después que Israel se convirtió en un reino poderoso que abarcó ambos lados del río Jordán porque contiene una clara profecía al rey David de quien dice 2 Samuel 8:2: “También derrotó a los moabitas y los midió a cordel.”

La profecía fue pronunciada en Moab por Balaam y se refiere a un tiempo futuro cuando Moab, cuyo rey contrató a Balaam para maldecir a Israel, sería conquistada por Israel, lo que teológicamente hablando equivale a decir que le salió el tiro por la culata.

Ir, o Ir-moab era una fortaleza de Moab que protegía la ciudad de Aroer, sobre el río Arnón, y fue David que sometió a Israel esta región de Moab que actualmente forma parte del territorio del reino de Jordania (2 Samuel 8:12).

Al pronunciar su profecía, Balaam estaría mirando en dirección de la fortaleza de Ir-moab, y su profecía se cumpliría con las conquistas del rey David.

* * *

A este hecho profético e histórico se añade el paralelismo de la “estrella-cetro”, ambas con referencia a un rey de Israel, el rey David. Esto nos lleva a indicar que en el lenguaje de los astrólogos ambas palabras, y mayormente la palabra “estrella” apuntan al advenimiento de un rey poderoso en el futuro. Por eso a Bar Kosiba, el gran líder judío de la revuelta contra Roma, Rabi Akiva le cambió su nombre a Bar Kojba (que significa “hijo de la estrella”), al haberle reconocido carácter mesiánico que resultó no tener.

Por eso mismo, una estrella anuncia en el cielo en Oriente el nacimiento de un nuevo rey en Judea en tiempos del rey Herodes.

Por eso mismo una gran estrella de plata engastada sobre el piso de mármol señala en Bet-léjem el lugar exacto donde se cree que nació Jesús.

Y por eso mismo la Estrella de David es el símbolo político del pueblo de Israel y del Estado de Israel.

* * *

De esta asociación de “estrella y David” deriva el símbolo político de Israel que es la “Estrella de David”, cuyo origen y significado la mayoría de los judíos e israelíes no saben explicar, salvo diciendo que aparece por primera vez en los escudos de guerra de los soldados de Judas Macabeo. Pero un descubrimiento arqueológico podría mostrar que en realidad se remonta a los tiempos de David, el primer rey mesiánico.

—¡Guau! ¡Por eso un conjunto de rock lanzó al escenario la super producción “Jesucristo Super Star”!

—¡Ya atracas, Calongo!

—¡Guau! ¡Y por eso se coloca una estrella en la punta del arbolito de Navidad!

—¡Ya desatracas, oh excelentísimo Calongo!

LA EXPECTATIVA Mesianica EN EL LIBRO DE SALMOS

Aparte de lo que hemos escrito arriba acerca del enfoque profético del Salmo 22, el libro de los Salmos rebosa con la expectativa mesiánica cuyo cumplimiento involucra un escenario geográfico que es Sión.

Y hablando de David, el rey salmista, su expectativa mesiánica de un reinado perpetuo está estrechamente ligada a la expectativa de la centralidad de Sión y de Jerusalem como lo expresa el Salmo 132:13-17:

*Porque YHVH ha elegido a Sión
y la ha deseado como morada suya.*

*“Este es mi lugar de reposo para siempre. . .
Allí haré surgir el cuerno de David.*

La misma tiene su expresión más generalizada en las palabras del Salmo 2:6-12, que puede bien referirse al rey David, pero que tiene innegables connotaciones escatológicas:

*⁶“¡Yo he instalado a mi Rey
en Sión, mi monte santo!”*

*⁷Yo declararé el decreto:
YHVH me ha dicho:*

*“Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy.
⁸Pídeme, y te daré por heredad las naciones,
y por posesión tuya los confines de la Tierra.
⁹Tú los quebrantarás con vara de hierro;
como a vasija de alfarero los desmenuzarás.”*

*¹⁰Y ahora, oh reyes, sed sabios;
aceptad la corrección, oh gobernantes de la Tierra.*

*¹¹Servid a YHVH con temor
y alegraos con temblor.*

*¹²Besad al hijo,
no sea que se enoje y perdáis el camino;
pues se enciende de pronto su ira.*

¡Bienaventurados todos los que en él se refugian!

EXPECTATIVA MESIANICA EN EL LIBRO DE ISAIAS

De todas las profecías de la Biblia Hebrea, las de los capítulos 9 y 11 del libro del profeta Isaías marcan la cúspide de la expectativa mesiánica de Israel.

En el Capítulo 9:1, 2 se anuncia su manifestación luminosa en los ex territorios de las tribus de Zabulón y Neftalí, que en los tiempos de Jesús se llamaba “Galilea de los gentiles”. Y esto se cumplió exactamente como lo visualiza el Profeta: “El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz. A los que habitaban en la tierra de la sombra de muerte, luz les resplandeció.”

Isaías 9:6 dice: “Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz.” —SIETE títulos mesiánicos—.

Isaías 11:2 dice: Sobre él reposará el Espíritu de YHVH: Espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y temor de YHVH.” —SIETE cualidades espirituales—. Esta es una clara indicación de su unción mesiánica aunque no haya tenido lugar una unción con aceite, pero sí un bautismo de iniciación levítico-sacerdotal.

Isaías 11:6 describe la paz y la armonía de su reinado en los siguientes términos: “Entonces el lobo habitará con el cordero. . .” —¡Claro, no se refiere a los animales, sino a la gente, que algunos son tan alhajitas como corderitos, como el pastor Juan Terrazos, y otros son como el lobo feroz, como el pastor Patrón Contreras!—

Isaías 11:12 dice: “Reunirá a los dispersados de Judá desde los cuatro extremos de la Tierra.”

* * *

Isaías 53 esconde las mayores revelaciones cristológicas al referirse al Siervo de YHVH que da su vida en un acto de entrega vicaria para dar vida eterna a los suyos.

Respecto del texto de Isaías 53 ha sido grande y aleccionador el aporte de los Rollos del Mar Muerto, como lo expone elocuentemente nuestra historia corta, “El que fue atravesado”, que hemos incluido en la Antología al final del presente volumen.

En tiempos modernos se ha enfatizado que el Capítulo 53 pertenece al Segundo Isaías, un profeta que habría vivido siglos después de Isaías hijo de Amoz. Pero a la luz de los descubrimientos de la ciencia informática aplicada a la investigación del texto de todo el rollo de Isaías bien se podría tratar de un solo texto, originalmente de Isaías hijo de Amoz, que fue reeditado e implementado en algunas de sus partes por un discípulo suyo en los tiempos del retorno de los judíos a Sión.

Esto es perfectamente posible, según el testimonio del Rollo de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto, que muestra que los escribas incluían anotaciones marginales en los textos sagrados, que más tarde pudieron ser consideradas canónicas, y por tanto, Palabra del Señor, por lo que los escribas las incluyeron en el texto sagrado.

Aparte de esto, si el “código de la Biblia” funciona también en Isaías 53, como efectivamente ocurre según lo demuestra Yacov Rambsel,⁴ ¿qué importa quién lo haya escrito o cuándo lo haya escrito, oh fanático fundamentalista George Frankenstein? Es palabra de YHVH.

⁴ Ver Bibliografía.

LA EXPECTATIVA Mesianica EN TIEMPOS DEL EXILIO EN BABILONIA

En tiempos de la Monarquía se tenía la expectativa de que los reinos de Judá e Israel serían reunificados por el Rey Ungido en un solo Estado.

En tiempos de Ezequiel se achaca el Exilio de los judíos a la mala actuación de sus “pastores” (es decir, de sus gobernantes) y se siembra la expectativa de un gobernante ideal, un verdadero Pastor que vendría a rescatar a las ovejas perdidas de la casa de Israel: “Mi siervo David será rey sobre ellos, y habrá un solo pastor para todos ellos. Y habitarán en la tierra que di a mi siervo, a Jacob. . . En ella habitarán para siempre ellos, sus hijos, y los hijos de sus hijos. Y mi siervo David será su gobernante para siempre” (Ezequiel 37:24, 25).

Lo interesante de esta profecía es que el profeta que la escribió vivió siglos después de los tiempos del rey David. ¿Cómo, pues, dice, “mi siervo David será su gobernante”? ¿Y cómo es que dice que “será su gobernante PARA SIEMPRE”, tratándose de un ser humano?

Las últimas manifestaciones fechables de la expectativa mesiánica en el Período Bíblico están en las profecías de Hageo 2:21-23 y Zacarías 4:6-10, ambas en relación con Zorobabel en cuya persona el pueblo creyó ver el cumplimiento de la expectativa mesiánica.

LA EXPECTATIVA Mesianica EN EL LIBRO DE DANIEL

Finalmente, como vimos en la historia, “El Extraterrestre”, en Daniel se expresa la expectativa de que Dios ha de traer una nueva era cuando alguien semejante a un ser humano, que equivale a decir un ser humano de carne y hueso (arameo: *bar enásh*; hebreo: *ben adam*, literalmente, “hijo de hombre”), recibirá “el dominio, la majestad y la realeza, y su reino será dominio eterno, que no se acabará” (Daniel 7:13, 14).

Es interesante que estos tres atributos (dominio, majestad y realeza) son incluidos en la Oración del Señor: “Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria.” Aunque en otro orden, y con las variantes que es de esperar por haber sido traducidas del arameo, y que en esta profecía de Daniel aparezcan conferidos o adjudicados a un ser humano.

* * *

Desde el punto de vista de la cronología de la historiografía bíblica, el libro de Daniel sería el último registro de la Biblia Hebrea, posterior al testimonio profético de Malaquías que relaciona la aparición del Mesías con “el día de YHVH, grande y temible” que el mismo Jesús interpretara como la consumación de su propia misión.

La designación de “ungido” fue adjudicado a reyes y sacerdotes, pero es más prominente como título real, y con el transcurso del tiempo se convirtió en título mesiánico: el Mesías.

En las postrimerías del Período Bíblico el Mesías era el Rey ideal, descendiente de David, en cuyo tiempo Dios establecería un reino perfecto y eterno en la Tierra, caracterizado por paz, prosperidad, rectitud, justicia, conocimiento y verdadera adoración de Dios.

ENFASIS CRISTOLOGICO DE FILON DE ALEJANDRIA

Filón Judeus o Filón el Judío fue un filósofo-teólogo de Alejandría que vivió en el Siglo 1 antes de Cristo. Su nombre se hace más providente en el debate filosófico por su concepción del *Logos*, término griego cuyo sentido básico es “palabra” y “razón” (o palabra de autoridad), y que él asoció con la Palabra de Dios, aunque sin claras referencias bibliológicas.

Este término, *Logos*, fue aplicado por el Apóstol Juan a Jesús al comienzo de su Evangelio (Juan 1:1), aunque es probable que al margen de todo contacto con Filón, Juan simplemente traduzca el término hebreo *Davár*, “Palabra”, de Isaías 55:11: “Así será mi Davar que sale de mi boca. . .” —Texto que en realidad es una profecía mesiánica—.

No se puede probar cien por ciento que el concepto del Logos divino que sostenía Filón influyó la cristología del Apóstol Juan y del Nuevo Testamento, pero Filón ilustra una corriente de pensamiento que se semeja mucho a ella.

* * *

Filón explica la relación de Dios con el mundo mediante la doctrina del Logos. Le llama al Logos “el comienzo” (griego: *arjé*) del mundo, al cual llama su “hijo primogénito”, y aunque parezca extraño en un filósofo judío, considera al mundo “el segundo Dios”, aunque quizás el animismo estaba lejos de toda perspectiva, porque el criterio de Filón se semeja más bien al del “segundo Adam” del Apóstol Pablo.

En el pensamiento de Filón, el *Logos* está relacionado con las ideas primigenias que en su turno son los arquetipos de todas las cosas que han sido modeladas a partir de ellas.

En su tratado intitulado *Sueños I*, 229, 230, Filón declara que el Dios que se le apareció a Jacob en Betel, según el relato de Génesis 31:13, fue el *Logos*.

En su tratado, *El heredero de las cosas divinas*, 205, 206, presenta al Logos como que suplica a favor de la raza humana y como el embajador de Dios al hombre.

En su tratado, *Vida de Moisés* (II:24. 117-126) considera al sumo sacerdote como simbolizando al *Logos* (vea el paralelo de la Epístola a los Hebreos).

Hay una estrecha relación entre el Logos y Moisés a quien él considera un sacerdote y rey propiciatorio. Él cita Deuteronomio 5:5 en que dice Moisés: “Yo estaba entonces entre YHVH y vosotros, para declararos la palabra de YHVH.” De este modo identifica a Moisés con la personificación del Logos.

De la lexicografía de Filón, y a veces de los conceptos que intenta comunicar mediante ella, parece haber derivado el Apóstol Juan su propia doctrina del Logos, pero la dependencia de Juan es más evidente con relación a Isaías 55:10, 11. Ver al respecto lo que tenemos que decir en el contexto misionológico, en el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con el título de *La Missio Dei: Misionología*.

3 LA CRISTOLOGIA DEL NUEVO TESTAMENTO

LA CRISTOLOGIA DE MARCOS

Siguiendo la evolución de los conceptos de manera cronológica nos encontramos con Juan Marcos, que escribiera el Evangelio de Marcos.

Aunque viene en segundo lugar en la lista canónica, Marcos es el Evangelio más antiguo, y el testimonio de los Padres de la Iglesia considera que representa la temática y el énfasis de la predicación del Apóstol Pedro sobre la persona de Jesús.

El historiador Papias, de fines del Siglo 2, considera a Marcos una especie de secretario particular del Apóstol Pedro, que suplió en gran medida la deficiencia de éste en su manejo del idioma griego. Juan Marcos, que dominaba el griego, porque a todas luces era bilingüe, está detrás del Evangelio y de las Epístolas de Pedro.

Observe desde la primera línea de su Evangelio que se refiere a “Jesús el Mesías” —”Jesucristo” en las Biblias aparte de la *Biblia Decodificada*— como “el Hijo de Dios”, enfatizando el concepto de Pedro cuando le dijo a Jesús: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16).

Esta es una evidencia de que Marcos tenía una especial conexión con el Apóstol Pedro.

* * *

El título característico de Jesús en el Evangelio de Marcos es “el Hijo de Dios”.

De Marcos deriva la cita de las palabras puestas en labios del centurión romano ante la cruz del Señor: “¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!” (Marcos 15:39). —Aunque el concepto de “Hijo de Dios” a duras penas era y es captado por el pensamiento judío, menos lo sería por un militar romano—.

De lo que sí no dudamos en absoluto es de la evaluación de la persona de Jesús por el mismísimo demonio en cuerpo vivo: “¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” (Marcos 5:7).

Este título mesiánico transcribió Lucas en su Evangelio, pero no aparece en el Evangelio de Mateo (ver pasajes paralelos).

* * *

En el Evangelio de Marcos Jesús es humano y divino.

El bautismo de Jesús, que según el Padre Fernando Luiz Casavechi es un rito de iniciación levítica, es presentado por Marcos como la unción mesiánica de Jesús, pues la unción con aceite (en este caso con agua) está relacionada con la unción del Espíritu Santo. Casualmente, en este acto ritual el Espíritu de Dios desciende sobre él para que actuase con

el poder de Dios como Hijo de Dios, conforme está escrito: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (Marcos 1:11).

De paso, de este texto derivamos el significado verdadero de la unción, que es la identificación con la Divinidad y su fuente de poder para actuar misionológicamente.

CRISTOLOGIA DE MATEO

El Apóstol Mateo nos presenta su versión del ministerio mesiánico de Jesús en la Tierra, repitiendo y ampliando los conceptos previamente desarrollados por Juan Marcos y el Apóstol Pedro. Pero se le reconocen algunas contribuciones en la investigación de los antecedentes de Jesús hasta darnos la primera referencia de su nacimiento de la Virgen María (Mateo 1:18-25).

No estamos diciendo que este asunto sea resultado de la investigación, porque en su debido momento llegó a ser del conocimiento de todos los apóstoles y de todos los creyentes de Judea, debido al testimonio de Miriam, la madre del Señor. Sólo estamos diciendo que es Mateo quien incluye el relato en su Evangelio.

Relacionado con la revelación del nacimiento virginal, Mateo nos muestra que como Mesías, Jesús heredó su dignidad real a través de su padre legal, José (Mateo 1:1-17). Y Lucas complementará esta información dándonos a entender que de María Jesús heredó su misión sacerdotal, pues ella era de casta levítico sacerdotal (Comparar Lucas 1:36).

Y también relacionado con la misma revelación se enfatiza el nacimiento de Jesús en Bet-léjem en cumplimiento de la profecía de Miqueas 5:2: “Pero tú, oh Bet-léjem Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel, cuyo origen es antiguo, desde los días de la eternidad.”

* * *

El Sermón del Monte, en el cual revela Jesús la personalidad y las características de los ciudadanos de su Reino, debe ser enfocado dentro del pensamiento central de Mateo: De que Jesús es el Rey Ungido, el Mesías, y por tanto es quien define la manifestación y la estrategia del Reino de los Cielos en el mundo.

El contraste que se ha hecho entre Jesús y Moisés no deriva del Sermón del Monte porque Jesús no es contrapuesto con Moisés, como se pretende, ni su Toráh es contrapuesta a la Toráh mosaica, sino que Jesús es presentado como el Mesías, el Rey mesiánico que nos enseña que las instrucciones de la Toráh tienen vigencia respecto del Reino de Dios que él representa y que la interpretación actual de la Toráh no cumple todos los requisitos de la hermenéutica más depurada. De allí su expresión característica: “Pero yo os digo.” Este enfoque es presentado por John R. W. Stott en su obra, *Contracultura cristiana: El mensaje del Sermón del Monte*.⁵

⁵John R. W. Stott, *Contracultura cristiana: El mensaje del Sermón del Monte*, Ediciones Certeza, Illinois, 1984.

La famosa frase de Jesús, “Mas yo os digo. . .” (Mateo 5:21, 22) no tiene pues la intención de contrastar el mensaje de Jesús con la Toráh, sino con la interpretación de la Toráh por parte de muchos escribas y fariseos, y por la generalidad de la gente.

CRISTOLOGIA DE LUCAS

Lucas construye sobre los fundamentos puestos por Marcos y Mateo, y seguramente por otros autores o eruditos más cuyos nombres son desconocidos para nosotros.

Su contribución particular es el anuncio del ángel Gabriel a la Virgen María acerca del nacimiento de Jesús, no sólo porque nos lleva más atrás en la revelación de los antecedentes históricos, sino por el concentrado de conceptos cristológicos que contiene, como lo expone la obra de Moisés Chávez, *El Mejor Regalo de Navidad*.⁶

En Lucas 9:20, Pedro alaba a Jesús como “el Ungido de Dios” o el Mesías de Dios, y en 9:35 Dios lo llama “el Escogido”.

En Lucas 2:49, Lucas no sólo refiere un acontecimiento de la infancia de Jesús, sino que lo relaciona con Dios cuando Jesús lo llama “mi Padre”, término que desde el Primer Siglo fue llenándose de contenido teológico-cristológico, pues el Hijo y el Padre (con mayúsculas) son presentados como la misma identidad y la misma voluntad, como también aparece en Juan 14:9-11.

Estos términos, cargados de contenido analógico llegan a formar parte de la Fórmula Trinitaria en el Nuevo Testamento y de la Doctrina de la Trinidad en los siglos siguientes, si bien no parecen pertenecer al sustrato de los discípulos judíos de Jesús.

* * *

En Lucas encontramos una identificación entre Jesús y los suyos en cuanto a la experiencia de ser llenos del Espíritu Santo (Lucas 4:1), y la misma experiencia se subraya para los seguidores de Jesús en el segundo libro de Lucas, en Hechos de los Apóstoles. Por ejemplo, en Hechos 10:38 es puesta en labios de Pedro la revelación de que “Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder”.

Otra contribución de Lucas es su énfasis en la actuación de Jesús como profeta (Lucas 13:33; 24:19). Así, en Hechos 3:22, 23, es citado Pedro relacionando la misión profética de Moisés con la de Jesús: “YHVH vuestro Dios os levantará, de entre vuestros hermanos, un profeta como yo. A él escucharéis en todas las cosas que os hable” (Comparar Deuteronomio 18:15, 16, 19).

En Lucas muchos de los dichos de Jesús son de carácter profético.

* * *

⁶Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2011.

Lucas se diferencia de los otros Evangelios Sinópticos en que se refiere a Jesús como “el Señor”.

“¿De dónde se me concede que la madre de mi Señor venga a mí?” (Lucas 2:43).

“Después de estas cosas el Señor designó a otros setenta” (Lucas 10:1; Comparar 11:39; 12:42; 17:5, 6, etc.).

La palabra griega es *Kyrios*. En su tiempo, Jesús era generalmente llamado *Rabí*, que los autores de los Evangelios generalmente traducen al griego como *Didáskalos*, “Maestro”, y que Lucas traduce varias veces como *Espistátis*, “Maestro”, no tanto en el sentido didáctico, sino en el sentido de “amo”, como la palabra inglesa *master*, que tiene ambos sentidos, de maestro y de amo. Esto observe en Lucas 8:24; 9:33, 49.

* * *

Lucas usa esta palabra refiriéndose a Jesús como el Ser absoluto, y sin duda tiene en mente el Tetragrámaton Sagrado de la Biblia Hebrea. Esto deducimos del hecho de que Lucas no hace diferencia del uso de *Kyrios* para referirse a YHVH, como ocurre en la Septuaginta. Eso se observa en el anuncio a los pastores: “Os ha nacido un Salvador que es el Mesías, el Señor.” Comparar con el anuncio del ángel Gabriel a María: “El Señor está contigo” (Lucas 1:28) —expresión clave que a manera de *pebble* aparece inserta en las historias de teofanías en la Biblia Hebrea y que subraya la presencia de יהוה—.

Para terminar, Lucas concluye su versión de la genealogía con Adam, a quien designa “hijo de Dios”, poniendo de esta manera la base para el concepto de su amigo y asociado, Pablo, respecto del Mesías como que es “el Segundo Adam”.

Este concepto es desarrollado por el Dr. John E. McKenna en su tratado *Creación y Encarnación*,⁷ donde considera la Encarnación de Jesús como el punto de partida de una nueva creación y un nuevo orden de cosas.

CRISTOLOGIA DE JUAN

El Evangelio de Juan empieza con un prólogo poético que S. E. Johnson considera un himno evangélico de fines del Siglo Primero. Aunque tan recargado de reflexión teológico-filosófica, no parece proceder de la liturgia de la iglesia, sino de la poética del Apóstol Juan.

Esto acusa a un posible hecho, que también los himnos de Apocalipsis no deriven de la liturgia de las iglesias fundadas por el Apóstol Juan en la provincia romana de Asia, sino composiciones poéticas de Juan mismo. Esto revelaría a Juan como poeta, y sus himnos tienen que ser retraducidos al hebreo para que podamos apreciarlos en su verdadera dimensión.

⁷John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2000, Traducción del inglés por Moisés Chávez.

El título *Logos*

El título *Logos* no aparece en ninguna otra parte de la literatura neo-testamentaria, pero coincide con la idea expresada en las Epístolas a los Colosenses y a los Hebreos en el sentido de que el Mesías es Agente de la Creación de Dios.

Este pensamiento tiene su arraigo en la personificación de la Sabiduría divina en la Biblia Hebrea como agente creador, de la cual seguramente derivó Filón su criterio del rol del Logos como agente de la creación divina (Ver Proverbios 8).

Sin embargo, en Juan el énfasis no está puesto en el rol del Mesías en la Creación, sino en la Redención, concebida como una nueva creación (Juan 1:11-13), y en la Revelación (Juan 1:9, 14, 17, 18).

Al respecto, la reflexión del Dr. John E. McKenna, catedrático de Teología Científica de la CBUP abre una brecha de considerable valor en la Cristología.

La morada del Logos en medio de su pueblo Israel

El énfasis de Juan en la morada física del Logos e Hijo de Dios en medio de su pueblo Israel parece ser una reacción categórica contra la enseñanza de los gnósticos y del docetismo de su tiempo, en el sentido de que el Logos no fue materializado en carne, y que lo que los judíos tenían ante sí era solamente “una apariencia” del Redentor, una especie de fantasma visible que dada su naturaleza y la naturaleza de su misión, de redimir la chispa divina en los seres humanos, al margen de su humanidad física, jamás pudo haber asumido una humanidad completa.

Con mayor razón que otros apóstoles, Juan pudo hacer astillas tal enseñanza, porque Jesús nació y creció en el seno de su propia familia y era su primo hermano. ¡Qué asombroso testimonio de lo que implica la Inmanencia divina!

Entonces, toma peso de gloria la aseveración de Juan en 1:14: “Y el Logos se hizo carne y habitó entre nosotros.”

El verbo “habitó” (en griego, *eskínosen*), se traduce literalmente “Y puso su tabernáculo-carpa entre nosotros”, como si la presencia de Jesús en medio de su pueblo Israel era una re-escenificación del sitio del Tabernáculo del éxodo en medio del pueblo de Israel en su peregrinación hacia la bienaventuranza eterna que les ha sido prometida. Y la experiencia de Jesús, desde el punto de vista espiritual, también es semejante a la de los suyos según lo expresa el Apóstol Pablo en 2 Corintios 5:1 y lo que dice el Apóstol Pedro en 2 Pedro 1:13: “Entre tanto que estoy en esta mi morada temporal.”

Parece mentira que en las sectas cristianas del Primer Siglo era más creíble la divinidad que la humanidad del Mesías Jesús.

Origen divino del Hijo engendrado

La elaboración conceptual de la doctrina de la Trinidad considera al Hijo de Dios como eternamente engendrado, que es lo mismo que decir “engendrado en la eternidad”. Pero el Apóstol Juan nos hace poner los pies en la tierra y nos habla del engendramiento del Hijo de Dios en la historia y en la humanidad.

Juan 1:12, 13 dice: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”

Sin embargo, existe una variante textual de las palabras “los cuales nacieron”, una variante que dice en singular, “el cual nació”, y que de ser original de la pluma de Juan, esconde una gran revelación respecto de su Cristología y del origen divino de Jesús. Estos hechos son magistralmente expuestos en nuestra historia corta “Contacto con lo divino”, al final de la presente separata académica.

* * *

Nadie mejor que Thomas F. Torrance, el Asesor Académico del Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP, ha enfocado el sentido de la variante textual de Juan 1:12, 13, que enfoca la doctrina del nacimiento virginal de Jesús en el Evangelio de Juan. De ser original la variante, la misma enfoca su carácter divino al leer los versículos de esta manera: “Pero a todos los que le recibieron les dio derecho de llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en el Nombre de él, quien nació no de sangres, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”

En cuanto a nosotros, excelentísimo Calongo, tú y yo hemos nacido de sangres, y de la voluntad de la carne y de la voluntad de varón. ¿Estamos o no estamos? Pero el Espíritu del Mesías que actúa en nosotros soteriológicamente nos transforma en hijos de Dios en la semejanza de Jesús el Mesías.

* * *

Hasta aquí las cosas están claras y aceptadas. Pero veamos lo que dice Torrance:

Si la expresión “los cuales nacieron” es plural hay en griego una conexión difícil, pero aun así hay una referencia extendida al nacimiento virginal: “El cual es nacido, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”

Ahora bien, ¿qué dice la evidencia de los manuscritos?

Torrance responde:

Los principales manuscritos dan la lectura plural,⁸ excepto la Antigua Latina de Verona que da la lectura en singular (y es significativamente de origen efesio). Todos estos son manuscritos del Siglo 5.

Pero hay una evidencia patrística considerable que se remonta a los siglos segundo y tercero: Tertuliano, Ireneo, Justino Mártir, la Epístola de los Apóstoles, Hipólito, Clemente de Alejandría. Es decir, toda la evidencia patrística tiene Juan 1:13 en singular. En ninguna parte hasta donde yo sepa hay evidencia en esas fechas para el plural.

Más evidencia para el singular también dan Ambrosio y Agustín, y de manera ambigua, León el Grande (que usa tanto el plural como el singular), y muchos otros códices. Vale la pena observar que la mayoría de estas fuentes tienen por lo menos un punto de conexión con el texto efesio.

* * *

Tertuliano, no obstante, da un comentario explícito sobre el texto de Juan en este punto. El enfatiza que los Valentinianos han corrompido su texto cambiando el singular por el plural (porque a ellos no les gustaba la idea del nacimiento virginal), mientras que todos los otros textos lo tenían en singular.

Ese es un peso de evidencia de lo más impresionante a favor de la lectura en singular, dos veces más antigua que los más antiguos de nuestros códices.

* * *

McKenna dice que según Harnack, el verdadero texto es en singular, el mismo que ha sido asumido en la *Biblia Decodificada* porque es un juicio que cada vez es más seguido por los eruditos y que parece ser requerido sin lugar a dudas.

Si el texto ha de ser leído en singular, entonces tenemos aquí una referencia totalmente explícita del nacimiento virginal en el Cuarto Evangelio.

También debe estar en línea con esto que el “Hijo unigénito” de Juan ha de ser entendido, así como la referencia de Juan 3:31 como que “viene de arriba”, que tiene una referencia objetiva primaria a Cristo mismo.

Torrance dice que esta era, ciertamente, la manera en que lo entendió Ireneo.⁹

* * *

Todo esto fue aceptado y reformulado por los Padres Apostólicos. Para Ignacio (en su Epístola a los Efesios 7:1; 20:1), y para Clemente (en su Segunda Epístola 9:5), su naturaleza es divina y humana: **Habiendo sido originalmente Espiritu, él llegó a ser carne.**

⁸Como la tenemos en la Biblia RVA.

⁹Torrance, “Ein vernachlässigter Gesichtspunkt der Tauflehre” en *Evangelische Theologie* 10-11, Págs. 433-457, 481-492 (1956).

Este es un enfoque que deriva directamente de la Cristología del Nuevo Testamento en el sentido de que el Mesías es el mismo Espíritu Santo, y por ello, en su ausencia física en la Iglesia, el Espíritu Santo representa su presencia espiritual, real, porque el Espíritu Santo es el Espíritu de Jesús el Mesías. No está demás decir que esto deriva del énfasis monoteísta de los escritores judíos del Nuevo Testamento.

A la doctrina del nacimiento virginal, explícita en Mateo y Lucas, se suma también el testimonio de Juan, añadiendo fuego al debate de 2000 años que vuestro humilde servidor ha ilustrado en su historia corta, “Contacto con lo divino”, que aparece al final de la presente separata académica. Esta historia refiere el debate que tuvo lugar en varias clases del Dr. John E. McKenna en la Santa Sede de la CBUP en Lima, Perú.

El Dios único que está en el seno del Padre

El Apóstol Juan va más allá que el Apóstol Pablo al identificar al Logos con Dios. A propósito, se hace necesario comentar el texto de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en Juan 1:18 que puede parecer una grave inexactitud científica en la traducción bíblica, pues dice: “A Dios nadie le ha visto jamás; el Dios único, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

La traducción de la RVA no implica una inexactitud o un error porque los revisores hemos seguido la pauta documental del *Nuevo Testamento Griego* de las Sociedades Bíblicas, las cuales optaron por los manuscritos más antiguos y mejor conservados. Estos manuscritos tienen formulado este texto como en su traducción de la RVA, mientras que en manuscritos menos antiguos los escribas cristianos intentaron “corregir” el “error” e introdujeron la variante que dice: “el Hijo único” o “el Hijo unigénito”, normalizando su texto con Juan 3:16.

* * *

Pero si examinamos bien el texto original de Juan, resulta que este hombre, que además de ser judío de casta sacerdotal, era también primo hermano de Jesús en el plano humano, debe haber escrito lo que escribió haciendo un esfuerzo sumo, porque por primera vez en la literatura del Nuevo Testamento alguien se refiere a Jesús como Dios “que está en el seno del Padre”, que es Dios, usando el calificativo, *monoyenís Theós*, “unigénito Dios”, para referirse, no a un hijo único, sino a un Hijo único en su género, y por tanto diferente de todos los hijos que nacen de padres humanos, estando subordinado al Padre sólo en el plano de la historia humana, a la cual ingresa como un bebé, pero de manera milagrosa y portentosa.

Los manuscritos que tienen esta revelación son el Papiro 66, el Códice Sinaítico, el Códice Vaticano, etc. Mientras que los que tienen “Hijo unigénito”, normalizando con Juan 3:16, son el Códice Alejandrino, el Códice Efraemi Rescriptus y otros más que se caracterizan por incluir “correcciones” escribales que los estudios científicos han mostrado que obnubilan la revelación original.

La Cristología de Juan entonces alcanza su clímax en la plena deidad de Jesús el Mesías. Y aunque el Cuarto Evangelio no es el último libro del Nuevo Testamento, marca el punto clímax de su Cristología.

La transliteración del título “Mesías”

El Evangelio de Juan es también el único Evangelio que nos da el título “Mesías” transliterado del hebreo a los caracteres del griego, llevándonos al estrato básico del desarrollo conceptual del Nuevo Testamento.

El título es puesto tanto en boca de judíos como de samaritanos, como para enfatizar que la expectativa era de ambos grupos emparentados con el pasado común del pueblo de Israel (Juan 1:41; 4:25).

Juan también sigue la corriente apostólica de traducir el título mesiánico al griego, como en Juan 9:22: “Los judíos habían acordado que si alguno confesara que Jesús era el Mesías (griego: *Jristón*), fuera expulsado de la sinagoga.”¹⁰

El consenso del Evangelio de Juan

Los viajes espaciales han tenido su cuota en la reflexión respecto del ingreso de Jesús al mundo. Los rusos creyeron haber descubierto su verdadera naturaleza e identidad como El Extraterrestre, y de uno de los astronautas rusos, de Yuri Gagarin, se dice que al volver de su viaje al espacio, dijo que había dado varias vueltas en el cielo y no había visto a Dios.

Realmente, algunas expresiones de Jesús confundieron a los judíos, como también confunden a los rusos; expresiones como éstas:

“Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre” (Juan 3:13).

“El que viene de arriba está por encima de todos. . . El que viene del cielo está por encima de todos” (Juan 3:31).

* * *

La revelación de que él es Hijo de Dios es desarrollada a lo largo del Evangelio de Juan donde el Hijo es igual con el Padre porque:

“El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en su mano” (Juan 3:35).

“Llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios” (Juan 5:18).

“Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

“Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo” (Juan 16:32).

“Todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío” (Juan 17:10).¹¹

¹⁰Traducción de la Biblia Decodificada; la Biblia RVA sigue teniendo “que Jesús era el Cristo” (Comparar 11:27; 20:31).

Por consiguiente, él puede ser llamado “Dios”, como trasluce de la polémica de los judíos que Juan ha registrado en Juan 10:34-36, o de las palabras del Apóstol Tomás en Juan 20:28: “¡Señor mío y Dios mío!”

Es prominente en Juan el hecho de que Jesús es el Hijo de Dios porque ha venido de Dios y vuelve a Dios: “Sabido Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre. . . y que él había salido de Dios y a Dios iba” (Juan 13:1-3).

El no es de origen humano (Juan 1:12-14, 18; 8:58).

Particularmente el texto de Juan 8:58 dice: “Antes que Abraham existiera, YO SOY.” El uso del verbo “ser” sin complemento nos remite al Tetragrámaton Sagrado YHWH.

Observe que en las versiones arcaicas de la Biblia se escribe “yo soy” (con minúsculas). Se debe a que los traductores no se habían percatado de que aquí Jesús se está identificando con el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado pronunciado en primera persona, exactamente como le respondió el Señor a Moisés en el Monte Sinaí: YO SOY EL QUE SOY (Exodo 3:14).

Los traductores de la Biblia RVA, sí nos percatamos de ello; por eso escribimos “Yo Soy”, pero en la *Biblia Decodificada* preferimos dar el paso definitivo adelante y escribir YO SOY, siguiendo la sugerencia del Dr. John E. McKenna, de no hacer diferencia entre mayúsculas y minúsculas como en la única caligrafía hebrea.

* * *

El hace la voluntad y la obra de su Padre en el mundo (Juan 2:16; 5:17, 19-29).

En el Evangelio de Juan, más que en los otros Evangelios el conocimiento de Jesús es sobrenatural y telepático (Juan 1:47-51; 2:25; 4:17-19, 29; 13:21-27, etc.).

Otra contribución de Juan es asociar la misión de Jesús con las circunstancias y las expectativas involucradas en la tradición de la Pascua: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29). Al respecto ampliamos en la separata académica, *El Apocalipsis*, donde la expresión “el Cordero de Dios” o simplemente “el Cordero” es convertida en título mesiánico.

Este tema es desarrollado exhaustivamente en nuestra obra, *El Mejor Regalo de Navidad*.

¹¹En esta expresión Jesús parece jugar con una mishnáh de Hilel en *Pirquéi Abot*, lo que contribuiría a establecer la fecha *post quem* de este libro.

CRISTOLOGIA DEL APOSTOL PABLO

Como hemos visto anteriormente, el Apóstol Pablo amplía el contenido y el enfoque de la Cristología hasta un nivel cósmico. En el capítulo 8 de su Epístola a los Romanos se refiere al Universo con el término de “la Creación”, a la cual evidentemente no la personaliza porque de referirse exclusivamente al Universo espiritual, ya está de hecho personificada. Pero, lo que no está claro es en qué sentido el mal cósmico afecta al Universo físico de manera que su redención dependa de la consumación de la redención humana.

Aparte de este punto enigmático, las Epístolas de Pablo no añaden mucho al desarrollo de la Cristología del Nuevo Testamento. Ellas muestran que después de pocos años de la crucifixión del Señor la Cristología se había desarrollado considerablemente y su concepto del Mesías se aproxima al del Cuarto Evangelio, no obstante que la literatura producida por el Apóstol Pablo tiene más contacto literario con la obra de Lucas, su asociado en la Misión.

En toda la correspondencia de Pablo el título *Jristós* es usado como nombre, ya sea como un epíteto o título de Jesús o prefijado al nombre “Jesús”, o como un sustituto del mismo.

Estar “en Cristo” o en “Cristo Jesús” significa ser un cristiano con todo lo que ello implica. Pero Pablo no usa nunca la palabra “cristiano”, quizás porque su sentido original era peyorativo. Si lo hubiera usado, habría sido con el sentido en que lo usa Juan A. Mackay, “como un hombre parecido a Cristo”, no como miembro y exponente de una secta judía o de otra religión.

Al respecto, ver su historia acerca de la asociación del apelativo “cristiano” con Mahatma Ghandi, en su libro, *El sentido de la vida*.¹²

¹²Juan A. Mackay, *El sentido de la vida*, y otros ensayos, Cuarta Edición, Ediciones Presencia, Presentación por Samuel Escobar, Lima, 1988.

4

CONEXION DE LA CRISTOLOGIA CON OTROS TRATADOS

El enfoque de la Cristología no sería completo si no se examina su interrelación con el contenido de los otros tratados teológicos, sobre todo con el de Pneumatología o Teología Esencial, con el de la Misionología y con el de la Soteriología.

CONEXION CON LA PNEUMATOLOGIA

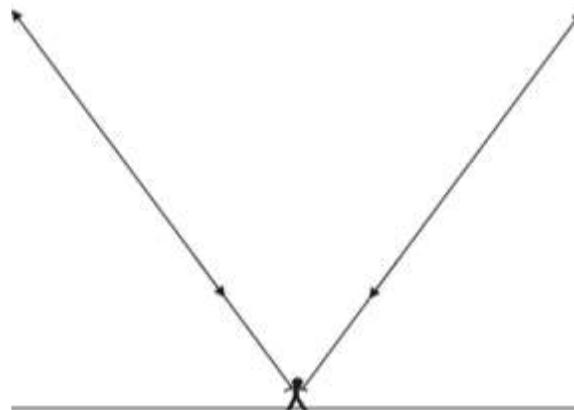
Más antes dimos un avance, una especie de “pantallazo” respecto de la conexión de la Cristología con la Pneumatología. Ahora nos corresponde profundizar al respecto.

En una de mis clases de Teología Científica en la Santa Sede les dije a mis estudiantes: “Yo puedo explicarme a mí mismo, y a todo el mundo, este misterio del Dios-Hombre mediante un gráfico sencillo de mi invención por el cual, llegado el momento, cobraré una millonada en regalías.”

El gráfico en realidad lo dibujó en la pizarra el Dr. John E. McKenna, en una de sus clases sobre Teología Científica. Sobre tal gráfico la contribución mía son las flechitas en doble sentido, indicando Trascendencia e Inmanencia simultáneas.

El resultado fue el siguiente gráfico que expresa por igual la Trascendencia de Dios y su Inmanencia en el israelí Jesús:

EL GRAFICO DEL MILLON DE DOLARES



Dios infinito reducido a la dimensión humana finita.
Jesús es el terminal de Dios

Les expliqué: “Jesús, como teofanía o manifestación visible de Dios es el punto visible en su humanidad, pero su origen se abre a la infinitud de Dios como se abren estas dos rectas hacia arriba. . .

¿Ha aparecido alguien así en la Tierra y en un punto de tiempo en la historia de la humanidad?

La respuesta es: Sí.

La Cristología intenta explicar de manera coherente y accesible a la mente humana cómo es que Jesús, un hombre de Israel que ha presentado credenciales manifiestas de su unción como Mesías, tenga origen divino, no sólo en su misión, sino también en su hipostasis o esencia como Espíritu de Dios. Al atrevernos a expresarnos de esta manera ya estamos pisando el camino rumbo a la Pneumatología.

* * *

Es un hecho histórico que el mesianismo judío devino en Cristología cristiana. Todo se origina en el hecho de que Jesús habló con una certeza absoluta de la verdad de su mensaje y de su misión de proclamarlo. El nunca dijo: “Así dice YHVH”, como los profetas de Israel, sino, “Mas yo os digo”, en contraposición con la hermenéutica de “los antiguos”, es decir, los maestros que surgieron antes de él.

Paralelo a esto está la ausencia en las fuentes neotestamentarias de cualquier indicio que sugiera que él tuviera conciencia de pecado personal o alienación respecto de su Padre divino. Al contrario, destaca un profundo sentido de relación filial con él.

¿Podrían la lingüística y la filología ayudarnos a entender estas cosas?

Lo intentaremos a continuación.

* * *

Las expresiones “hijo del hombre” e “hijo de Dios” deben ser examinadas primero en su contexto semítico, y equivalen a decir “ser humano” y “ser divino”. Este último, en el sentido de exceder en poder y gloria al ser humano, como en el caso de los ángeles o de los mismos seres humanos investidos de poder y gloria como reyes y magistrados.

Este es el trasfondo lingüístico de los títulos mesiánicos de la literatura bíblica que en labios de Jesús adquieren una dimensión más que semántica: El Hijo del Hombre (con mayúsculas) es el hombre representativo de toda la raza humana, es decir, el Ser Humano perfecto. Y parecería que la Cristología debía empezar por enfocar este título mesiánico y sus consecuencias para toda la humanidad. Sin embargo, este título y todo lo que conlleva sólo puede tener significación cuando se dilucida primero el de “Hijo de Dios” (también con mayúsculas).

* * *

En boca de los escritores de los Evangelios y de los autores de las Epístolas del Nuevo Testamento, este título viene de otra dimensión, y significa Dios mismo hecho visible. Es decir, Jesús es la teofanía del Dios invisible, del Espíritu divino.

Por cierto, el término “hijo” o “Hijo” nos sirve y a la vez nos estorba. Pero no podemos depender de otro término aparte del que se ha abierto camino a lo largo de la historia y de la literatura de Israel. Intentar crear otro término sería inoperante; además, el término “hijo” conlleva la analogía de que un hijo proviene de su padre y se parece a él.

El problema no será jamás solucionado mientras dependamos sólo del lenguaje y de sus analogías, pues éstos sólo pueden llevarnos como ayos hasta cierto punto, nada más. De este punto en adelante, la Cristología tiene necesariamente que depender de los testimonios acerca de Jesús, aun cuando su testimonio sea considerado como puesto en sus labios por los autores de los Evangelios y de las Epístolas.

* * *

Luego, la labor de la Cristología es evaluar la suma de tales testimonios, si acaso asoma en ella alguna incoherencia, o contradicción, o manipulación, en lo posible dependiendo de manuscritos que presenten evidencia de no haber sido enmendados.

Este ejercicio nos conduce necesariamente a la sistematización de la información documental, una fase de la elaboración cristológica que aunque sea descartada por quienes no la avalan axiológicamente, ha cautivado la inteligencia de millones de seres humanos probadamente normales y excepcionales a lo largo de dos mil años.

Entonces la Cristología, también como ayo, nos llevará a un hito más adelantado en la carrera de postas y nos abandonará a la experiencia existencial de la fe. Algunos se perderán en el camino, pero otros llegarán al momento de exclamar: “¡Señor mío y Dios mío!” (Juan 20:28) y “¡Verdaderamente éste es el Salvador del mundo!” (Juan 4:42).

* * *

Sin embargo, la fe también ha de ser considerada como un ayo que nos llevará a la posta final. Luego, no nos quedaremos con la fe, porque todo culminará cuando le veremos cara a cara como él es.

Mientras tanto nos queda el efecto de la carrera de postas, como dice 2 Corintios 3:18 “Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” —estas palabras quieren decir que la aventura de la reflexión teológica produce algo valioso y real en nuestras vidas que apreciamos como uno de los valores del que nunca queremos prescindir.

¿Demasiado subjetivo?

Todos los valores humanos son subjetivos, ché. Casualmente por eso son valores, y son humanos porque la axiología no es asunto animal.

* * *

Jesús hizo su viaje final a Jerusalem para suscitar lo que podría ser considerada una revolución religiosa, y lo hizo completamente consciente del peligro que eso significaba para sí mismo y para sus discípulos.

En su último banquete pascual, consciente de que su cuerpo sería abatido y su sangre derramada, él invitó el pan y el vino a sus discípulos como símbolos de que su muerte sería para su beneficio, y les prometió encontrarse con ellos de nuevo en otro banquete pascual, ya en el Reino de Dios.

A través de la historia, todos los que testifican conocerle y amarle, tienen la certeza de que él está vivo, porque vive dentro de sus propias vidas.

¿Cómo?

Como el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo.

Cuando arribamos a este punto, ya estamos en los umbrales de la Pneumatología.

* * *

¿Qué podríamos encontrar al ingresar al ámbito de la Pneumatología?

Quizás la respuesta la encontremos en las palabras de Jesús en Apocalipsis 22:16. El dice: “Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

¿Qué significan estas palabras, “Yo soy la estrella resplandeciente de la mañana”?

De buenas a primeras se asociaría la palabra “estrella” con la profecía de Balaam en el libro de Números 24:17 en que el símbolo de la estrella apunta a la realeza en el sentido que se creía que un rey en la tierra estaba representado por su estrella en el cielo. Pero, ¿por qué la “estrella de la mañana” que en realidad no es una estrella y que se refiere al brillo particular, acentuado, del planeta Venus cuando aparece juntos con el Sol en las mañanas?

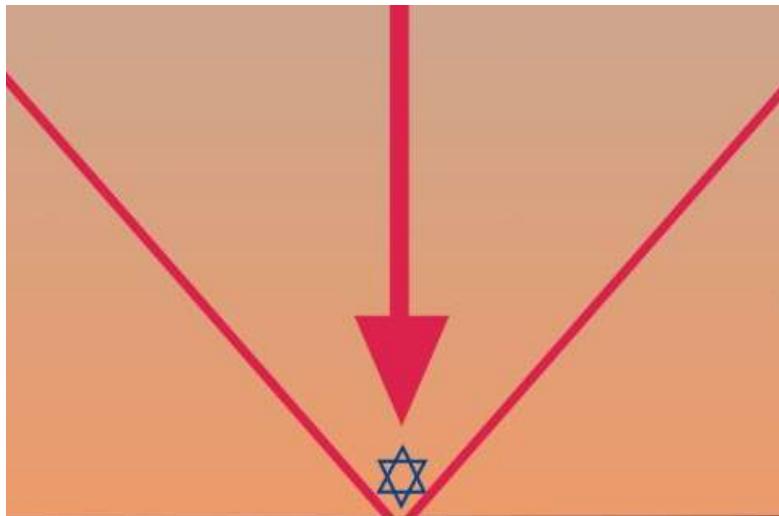
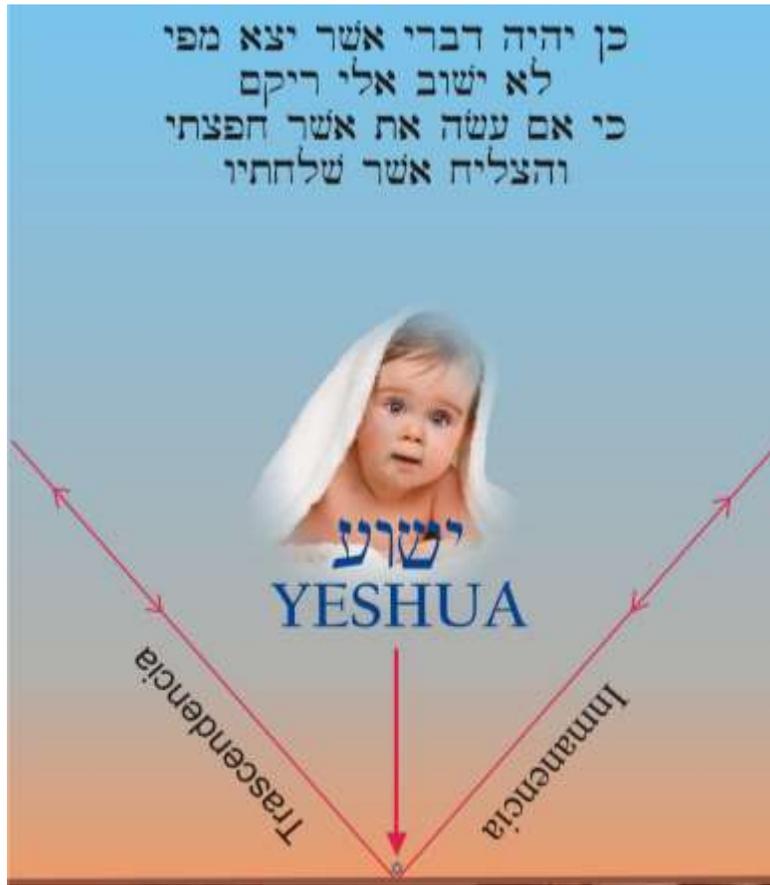
Creo que lo de la mañana sólo enfoca el comienzo de un nuevo día profético, digamos el Día de YHVH, del mismo modo que Malaquías 4:2 anuncia: “Pero para vosotros que teméis mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá sanidad.” Sin duda no se refiere tanto a la estrella que se llama Sol, sino al hecho de que el Sol brilla para todos y es símbolo de la verdadera justicia divina que no hace distinción de personas.

* * *

Hasta aquí la exégesis es de ayuda, pero más allá de lo dicho puede haber una revelación espectacular, realmente resplandeciente y que no ha sido observada previamente en dos mil años: Las palabras mismas de Jesús lo asocian a él y a David con el simbolismo de la estrella, de modo que podemos dar el salto “eisegético” por así llamarlo que nos lleva a aterrizar en el simbolismo de la Estrella de David, que se ha convertido en símbolo de Israel a partir de los días de los Macabeos sin que se sepa cómo y por qué.

La forma de la Estrella de David, el montaje de dos triángulos isósceles, tiene un mensaje que puede ser asociado con Jesús, porque el vértice de uno apunta arriba y el vértice del otro apunta abajo. Este hecho asocia el gráfico resultante con “el gráfico del millón de oro” que me ha tocado diseñar, en que las líneas del ángulo cuyo vértice toca tierra representan tanto la trascendencia como la inmanencia de Dios.

Y justamente, en mi gráfico, sin pensarlo, en lugar de dibujar en el vértice que toca tierra un changuito o un hombre, yo dibujé la Estrella de David, como bien lo ha hecho destacar la Dra. Silvia Olano cuando diseñó su póster en la computadora:



CRISTOLOGIA Y MISIONOLOGIA

La *Missio Dei* o Misión divina es la que comparte Dios con sus agentes secretos y que de manera particular encarnó Jesús como dijo: “Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad sino la voluntad del que me envió” (Juan 6:38).

Partiendo de esta declaración de Jesús, y del uso misionológico que hace el Apóstol Juan del título *Lógos* en griego, el Dr. Moisés Chávez identificó el texto base de Juan en Isaías 55:10, 11, que traduce en la *Biblia Decodificada*:

Porque como la lluvia descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davár¹³ que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.

La reflexión de este texto de Isaías en la Santa Sede de la CBUP y el antecedente de “el gráfico del millón de dólares” que dibujaron McKenna y Chávez condujo a la Dra. Silvia Olano García a diseñar el poster de la cubierta de la separata académica de Cristología que incluye el texto de Isaías 55:10, 11 en hebreo y que nos muestra la carita de un bebé israelí que se asoma de su colchita.

¿Y qué señala en dicho póster la flecha vertical que apunta hacia abajo?

Señala una Estrella de David con todo su misterio simbólico-profético al que nos hemos referido arriba.

* * *

En los textos de Teología Sistemática se usa a menudo un término que de buenas a primeras ocasiona reacción aun entre los lectores menos aventajados: Se llama “oficios” al desempeño misionológico de Jesús como Rey, Sacerdote y Profeta, cuando en realidad se trata de su triple Misión que comparte con sus agentes secretos para restaurar el Universo a partir de Jerusalem y los confines del planeta Tierra. Tal enfoque misionológico expresa el Apóstol Pedro: “Pero vosotros sois real sacerdocio, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

La triple Misión de Jesús conforma su carácter mesiánico cuyo enfoque, con todas sus consecuencias, contienen el título hebreo *Davár*, el título griego *Lógos* y el título español *Verbo*. La misma Misión es el ámbito compartido de la Cristología y de la Misionología.

* * *

Pero, ¿por qué hablar de “todas sus consecuencias”?

¹³ Juan traduce *Davár* como *Lógos*; la Septuaginta lo traduce como *Rhíma*.

Porque es inevitable ascender en la temática hasta encontrarnos con un ser humano que al mismo tiempo es divino y a quien los escritores del Nuevo Testamento osaron designar como “Dios”, y uno de ellos, el Apóstol Juan, ha registrado sus palabras que lo asocian con “el Gran YO SOY” como designa John E. McKenna al Tetragrámaton Sagrado formulado en primera persona. Así nos lo refiere Juan 8:58 y 13:9:

*De cierto, de cierto os digo, que antes que Abraham existiera, YO SOY.
Desde ahora os lo digo, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que YO SOY.*

La misión del Davar divino

La lección más admirable de Misionología ha estado codificada por dos mil años en el texto de Isaías 55:10, 11.

Este texto sobresale por su enfoque misionológico: Habla de haber Dios enviado a su Davar (su Palabra personificada), y de haber sido él prosperado en aquello para lo cual lo envió.

Más adelante veremos que la misma palabra “enviar” resulta corta para traducir los conceptos involucrados, porque no se puede hablar que Dios se envía a sí mismo, pero sí que Dios se proyecta a sí mismo, tanto de manera invisible como visible (el caso de las teofanías), para crear el Universo y la Tierra y para mantenerlos en funcionamiento. Asimismo, para enviar al mundo al Restaurador del Universo.

* * *

En esta *Missio Dei*, que el Apóstol Juan remonta al principio de todo, en el Ser y la existencia divinas, Dios da cabida al hombre, a los ángeles, a los extraterrestres, e incluso a entes que no tienen personalidad como son los animales, para cumplir tareas específicas dentro de un multiforme plan soteriológico, como es su manera de hacer las cosas.

Con esta breve reflexión podremos entender mejor los versículos introductorios del Evangelio de Juan:

En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios. El era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.

* * *

En la asociación de los textos de Isaías y Juan se detecta un caso de midrash de derivación textual, en que el texto de Juan (Texto B) deriva su lexicografía y sus conceptos de Isaías (Texto A).

Aunque escritos en diferentes idiomas (Isaías en hebreo y Juan en griego), hay perfecta identificación de significado e incluso de género gramatical entre las palabras Davar y Logos, e incluso en el término latino *Verbum* que ha dado origen al concepto del

“Verbo” de Dios. Pero la comunicación se bloquea cuando los traducimos al español con la palabra “Palabra”, a causa de su género femenino. Esto hace que se pierda de vista la conexión entre los textos de Isaías y Juan, y como resultado, se retrase el desarrollo del tratado de la Misionología por 2000 años.

* * *

Lo que muchos ignoran, y por lo mismo requieren de la asistencia de los asiriólogos, es que en el Enuma Elish (el Génesis Babilónico), la historia de la creación de Babilonia, todo es creado por la palabra del dios (acadio: *awatum*, “palabra”). Este detalle filológico-mitológico bien podría ser considerado como una mera casualidad, o como un concepto *sine qua non* del mundo de la magia.

No vamos a entrar a referirnos a esto con profundidad; dejemos la tarea a quien les compete: A los especialistas en Teología Científica. Pero el Génesis de la Biblia también indica que el Universo existe por la palabra de Dios, la cual antes que un ente fonético, es su decreto creador, o acaso su proyección creadora misma, como la concibió Miguel Angel Buonarroti cuando en la Capilla Sixtina representó al Dios Creador proyectando su brazo, su mano y la punta de su dedo a su Creación humana.

* * *

Volviendo al Texto A de Isaías (el texto base), analógicamente se refiere a los efectos de la lluvia dentro del ciclo hidrológico conocido incluso por el hombre primitivo. La lluvia es enviada sobre la superficie de la tierra con un propósito misionológico: Mantener la vida sobre la tierra, renovando el ciclo de la producción de semillas y alimentos para los seres vivientes, el ser humano en primer lugar.

Lo interesante de la analogía es que no termina todo con la germinación y la renovación de la vida, sino que esa lluvia analógica, después de haber cumplido su misión, asciende de nuevo al cielo, a aquel que la envió.

La analogía es perfecta. Lo que queda por decidir es si realmente se trata de una simple analogía o si se trata de la más grande de todas las profecías mesiánicas, que por detalles filológicos y lingüísticos ha quedado “codificada” hasta un momento en el desarrollo de la Misionología cuando pudimos decodificarla en la Santa Sede de la CBUP, dando origen al diseño del hermoso poster llamado YESHUA, producido por la Dra. Silvia Olano García, Directora de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Sobre la base de un simple análisis lexicográfico-gramatical del texto de Isaías podemos ver a nuestro amado YESHUA en Misión. De él dice YHVH: “Así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envié. Y de él dice Isaías 53:10: “Y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.”

* * *

Viendo las cosas de esta manera, los Capítulos 53 al 55 de Isaías, que forman parte de los poemas del Siervo de YHVH se convierten en la más clara profecía mesiánico-misionológica. Y es conmovedor pensar en que el contenido misionológico de la Misión de Jesús en el mundo es el mismo contenido misionológico de la Misión de aquellos a quienes él envía en Misión, en *Missio Dei*.

Esta reflexión sirve como introducción al ejercicio etimológico que viene a continuación para explicar de manera más llana el concepto de *Missio Dei* y por qué los teólogos de los tiempos de los concilios universales llevados a cabo en Turquía no captaron estos conceptos tan brillantes como para desarrollarlos y sistematizarlos en un tratado teológico: La Misionología.

La Misionología ha sido el tratado ausente de la teología hasta ahora en que vuestro amado servidor lo introdujo en el monumental volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que fue primero lanzado en la IV EXPOLITE 2012, en Lima, por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

El concepto de la *Missio Dei*

Para penetrar en el núcleo de los conceptos de la Misionología permíteme profundizar en las palabras subrayadas de la versión latina de Juan 18:17, de mano del texto griego:

Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.

Sicut tu me misiste in mundum, et ego misi eos in mundum.

Kathós emé apéstilas is ton kósmon, kagó apéstila aftús is ton kósmon

Empecemos por examinar los terminus subrayados en griego:

Las palabras subrayadas en griego son *apéstilas* y *apéstila*, “enviaste” y “envié”. Ambas son formas del verbo *stélo*, “enviar”, que implica dos cosas:

1. Implica “equipar” a alguien para un largo viaje o una campaña militar, o “proveerle” de los recursos necesarios.
2. En otros contextos puede ser traducido como “vestir” con el atuendo requerido por las circunstancias (como en el caso del atuendo adecuado de los soldados), o como “invertir” con autoridad y poder delegados.

La cosa se torna más expresiva, hablando en términos misionológicos, cuando la preposición *apó*, “de”, “desde” se antepone a *stélo* para formar el verbo compuesto, *apostélo*. Entonces se refuerza su significado como “enviar” con una misión específica y con poder delegado de alguien que tiene poder y autoridad, como es el caso de Jesús, con todos los recursos necesarios y desde el lugar que representa la primera base misionera en el mundo: Jerusalem.

Del mismo verbo, *apostélo*, deriva también el sustantivo *apóstolos*, “apóstol”, pero desgraciadamente, la gran mayoría de los neo-apóstoles o apóstoles “chicha” nada saben de la riqueza conceptual de este ejercicio filológico que acabamos de exponer.

* * *

Ahora, volviendo al texto en latín, los términos técnicos son *misiste in mundum, et ego misi eos*. *Misiste* y *misi* se traducen, “enviaste” y “envío”, y de ellos deriva la palabra *Missio*, “Misión” que se traduciría literalmente como “Envío”.

Quizás el desarrollo tardío de la Misionología se debe a que el concepto de *Missio Dei* deriva de una simple palabra del Evangelio de Mateo, la misma que puede fácilmente pasar desapercibida: La palabra “enviar” a alguien para cumplir una misión o realizar una tarea. La palabra se encuentra en Mateo 10:5, que dice: “A estos doce, les envió Jesús, dándoles instrucciones.”

El enfoque misionológico¹⁴ del Evangelio de Juan nos enseña que la presencia espiritual del *Davar* o *Logos* divino, el Verbo de Dios que se ha manifestado desde el principio, desde la eternidad (Juan 1:1-4), se manifestó físicamente al ser enviado en misión a su pueblo Israel y al mundo entero: “Y el *Logos* (hebreo: *Davar*) se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

* * *

A través de los siglos se ha interpretado el primer versículo del Evangelio de Juan en el sentido de que su autor utiliza el concepto del *Logos* siguiendo los parámetros del pensamiento filosófico griego que fue asimilado por los filósofos judíos de la escuela alegórica de Filón de Alejandría, significando el *Logos*, la palabra de autoridad o la razón divina, personificada en los poemas sapienciales del libro de Proverbios como la Sabiduría divina.

Esta interpretación impidió que el lector de la Biblia se diera cuenta que lo que hacía Juan era simplemente traducir con la palabra griega *Lógos* —traducida por Jerónimo en la Vulgata como *Verbum*, “el Verbo” —, la palabra hebrea *Davar*, que encontramos en Isaías 55:10, 11.

Esta desviación de la atención del intérprete bíblico ha ocasionado que la Misionología, el tratado teológico de la *Missio Dei*, ¡tardara en desarrollarse e implementarse 2000 años!

¹⁴Es decir, su enfoque que enfatiza en la *Missio Dei*.

El enfoque de la Misionología

La palabra Misionología deriva de la palabra “misión”, que a su vez deriva de ciertas citas neotestamentarias de la Vulgata en latín, sobre todo la de Juan 17:18, cuyo texto dice: “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.”

En latín dice así: “*Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.*”

La cita en latín y su traducción al español muestran que existe relación entre el verbo *misi*, “envié” y el sustantivo “misión” (en latín: *missio*). Pero no obstante que la traducción latina nos ayuda a entender la etimología de la palabra “misión”, no es a partir de ella que captaremos la profundidad de las palabras del Señor en Juan 17:18, sino a partir de su propio ejemplo como el Davar, el Logos, el Verbo de Dios.

* * *

Se hace ahora tan importante e imprescindible la palabra “Misión”, que los misionólogos, al considerar el uso difuso de la palabra “misión” con minúscula, prefieren especificar que la Misionología trata de la *Missio Dei*, de la Misión de Dios con mayúscula.

Los escritores evangélicos, entre ellos el Dr. René Padilla, prefieren usar el término “Misión Integral”, en un esfuerzo para diferenciarlo del concepto difundido de “misión de la Iglesia”, la cual es solamente un aspecto de la *Missio Dei*.

Esto en cuanto a la etimología de la palabra “Misión”; pero lo que involucra la ciencia o tratado de la Misionología y su conexión con la Cristología requiere de un vasto enfoque que sólo nos es posible ofrecer en el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

RELACION DE LA CRISTOLOGIA CON LA SOTERIOLOGIA

Existe entre los teólogos sistemáticos gran confusión respecto del enfoque conjunto de la Cristología y la Soteriología, que es definido como el tratado que enfoca prioritariamente el tema de la salvación o liberación espiritual con consecuencias eternas.

Que estos campos están estrechamente vinculados es innegable, porque el Salvador o el Restaurador del Universo es Jesús el Mesías. Pero no hay que meter en la Cristología el contenido de la Soteriología, o viceversa, por cuanto la Cristología debe concentrarse en el misterio de que el Dios trascendente se haga hombre, dando un testimonio admirable de su inmanencia y su condescendencia con el ser humano al nacer en la Ciudad de David como un hombre de Israel para consumir la obra de la restauración del ser humano y del Universo.

La Soteriología, se centra, más bien, en la exposición del Plan Soteriológico y en la predicación del mensaje del evangelio de Jesús, de modo que el hombre pueda apropiarse y beneficiarse de la salvación que él pudo lograr con su victoria en la cruz del Calvario.

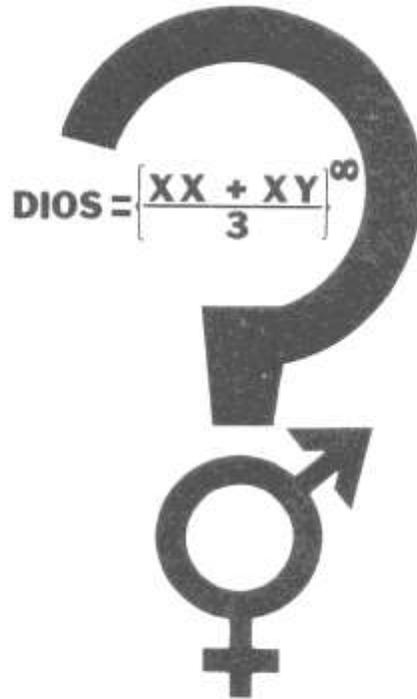
* * *

Pero al relacionarse debidamente la Cristología con la Soteriología, también se relaciona indirectamente con la temática de la Hamartología que es el tratado teológico, y también filosófico, que trata del origen del mal en el mundo y en el Universo tanto espiritual como físico. Casualmente, debido a la realidad del mal a nivel cósmico o universal, es que se produce la *Missio Dei* cuya objetivo central es el hombre.

La relación de la Cristología con la Hamartología es más estrecha porque ambos tratados explican cuál es el estado de postración y perdición del ser humano a causa de la esclavitud del pecado y su alienación para con Dios y cómo ha sido y es posible su restauración.

La Hamartología explica de qué somos restaurados o rescatados. No se trata, como se expone en términos simplones, de ser salvados de todos los vicios y de los actos que nos incomodan juntamente con aquello que se llama culpabilidad y frustración. Se trata de algo más grave, cuanto más grave es la situación del ser humano como súbdito de intereses cósmicos que luchan y hacen campaña por la destrucción misma del hombre, tanto en el plano físico como espiritual.

5
**LA CRISTOLOGIA
 Y EL CONCEPTO DE “TRINIDAD”**



**XX + XY : 3 elevado a la infinita potencia
 ¿LA FORMULA DE DIOS?**

Hasta este punto en la reflexión cristológica nos conduce el Nuevo Testamento. Para todos los discípulos judíos y gentílicos no se ha asomado aun la perspectiva de la sistematización de su experiencia existencial con el Mesías que produciría la palabra “Trinidad”, que les sería tan difícil de asimilar, y que sin embargo tendría que aparecer tarde o temprano en la historia.

El término “Trinidad” proviene del latín *trinitas* y fue acuñado por Tertuliano a fines del Siglo 2 para referirse a la coexistencia del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la unidad de la Divinidad. Aunque Tertuliano sólo parece haber traducido el término griego *trías*, “trío” o grupo de tres que fue usado por Teófilo de Antioquía para la misma temática, el término latino se abrió camino.

Dice F. F. Bruce que “aunque no es un término bíblico, representa la cristalización de las enseñanzas del Nuevo Testamento, como la de 1 Corintios 12:4-6, donde Pablo correlaciona ‘Espíritu’, ‘Señor’ y ‘Dios’.” Dice el texto bíblico: “Hay diversidad de dones,

pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay también diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos.”

* * *

En Efesios 4:4-6 Pablo expresa la misma experiencia de la Divinidad: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu. . . Hay un solo Señor. . . Un solo Dios y Padre de todos.”

Una correlación similar aparece en la bendición de 2 Corintios 13:14: “La gracia del Señor Jesús el Mesías, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.”

Comparar la fórmula bautismal en Mateo 20:19: “Bautizándoles en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.”

Lucas tiene la misma experiencia de la Divinidad, lo cual acredita la autenticidad de la fórmula bautismal de Mateo. No en su Evangelio, pero sí en Hechos 2:33 dice: “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.” —Se habla del Padre, del Espíritu Santo y del que fue exaltado a la diestra de Dios, es decir, el Hijo—.

Pedro tiene la misma experiencia de la Divinidad y en 1 Pedro 1:2 escribe: “Elegidos conforme al previo conocimiento de Dios Padre, por la santificación del Espíritu, para obedecer a Jesús el Mesías y ser rociados por su sangre” —aquí se habla de la experiencia de la santificación del creyente como que brota del previo conocimiento de Dios y de un acto de fe-obediencia que introduce al creyente a la esfera en que participa de la efectividad del sacrificio de Jesús.

LIMITACIONES CONCEPTUALES

Aunque el término “Trinidad” se presta para la reflexión teológica y para la sistematización de la información que requiere que cada concepto tenga un nombre o término técnico, necesariamente introduce el numeral “tres” en la experiencia espiritual de los creyentes en Jesús, tanto judíos como gentiles, para quienes no se trata de tres sino de uno, uno, uno.

El resultado es una especie de paranoia o incoherencia mental que tortura a quien sabe que Dios es Uno. Sin embargo, también esta experiencia traumática es necesaria.

En una clase en la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Moisés Chávez dijo: “La doctrina de la Trinidad es similar a la doctrina del Dispensacionalismo, tal como la anotara la Biblia Anotada de Scofield: Ayuda en las fases elementales de la reflexión y estorba a medida que remontamos vuelo hacia lo alto, al Tercer Cielo.”

Si bien en los registros históricos fueron teólogos no judíos los que introdujeron el término técnico “Trinidad”, con todas sus incoherencias, no podemos decir que su inclusión fue producto de una mentalidad gentilica con trasfondo politeísta. El término es necesariamente el hito al que se llegó, y en la reflexión teológica es el hito al que se ha de

llegar, y no el punto de partida. Tomarlo como punto de partida en la reflexión, eso sí puede producir una paranoia crónica.

* * *

El texto de los Tres Testigos celestiales en 1 Juan 5:7, que aparece incluido en las versiones o traducciones arcaicas de la Biblia en español, no es considerado parte auténtica de la Epístola, pero de una cosa da testimonio: Que la cuenta de “tres” se convirtió desde temprano en una obsesión semejante a la obsesión de los predicadores cutulos que necesariamente tienen que predicar sermones de tres puntos, y si el texto sólo da para dos puntos, le inventan uno adicional a pesar de todas sus incoherencias. Y si da para cuatro, le quitan un punto y lo echan a perder todo.

Esto se ve claramente en el siguiente gráfico que muestra en minúsculas las partes agregadas al texto de 1 Juan 5:7:

PORQUE TRES SON LOS QUE DAN TESTIMONIO:

[en el cielo: El Padre, el Logos y el Espíritu Santo;
y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra:]

**EL ESPIRITU, EL AGUA Y LA SANGRE;
Y ESTOS TRES CONCUERDAN EN UNO.**

**DESPUES DE TODO,
¿COMO ES DIOS?**

En primer lugar, las Escrituras nos enseñan que Dios es un ser espiritual, es decir, no es un ser corpóreo ni visible. Jesús ha dicho: “Dios es espíritu, y es necesario que los que lo adoran, le adoren en espíritu y en verdad” (Juan 4:24).

Aunque los seres humanos tengamos muchas limitaciones para imaginarnos un Ser espiritual, sí podemos concebir un ser que no tiene cuerpo ni miembros, no obstante que en la Biblia se describe su manifestación y sus acciones con el recurso de los antropomorfismos y de los antropopatismos.

Los antropomorfismos son analogías trazadas a partir de nuestra experiencia humana, físicamente limitada. En las Escrituras se habla a menudo de Dios mediante antropomorfismos, es decir, mediante la analogía de los miembros del cuerpo humano. Lo mismo se hace mediante la analogía de las emociones y reacciones humanas o antropopatismos. Se habla, por ejemplo, de la mano, del brazo o del corazón de Dios, o de sus ojos que miran toda la Tierra. Esto se debe a que al hombre le resulta imposible concebir las acciones de Dios sin el empleo de las analogías humanas.

* * *

Si se tomara literalmente los casos de antropomorfismos se cometería el error de concebir a Dios como limitado por una forma corpórea o por las emociones y reacciones propias de la experiencia humana, que son hormonales y viscerales, y por tanto, químicas y físicas.

Es muy importante reflexionar al respecto ante las nuevas corrientes teológicas que vienen surgiendo en el seno de las iglesias evangélicas. Por ejemplo, algunos teólogos del movimiento de la Super Fe han proclamado su descubrimiento de que Dios tiene un cuerpo. Ellos han llegado a precisar inclusive su talla en centímetros: 1.70 m., como refiere Hank Hanegraaf en su libro, *Cristianismo en crisis*.

* * *

Por otro lado, el acontecimiento de la encarnación del Logos o el Davar divino nos plantea interrogantes muy difíciles como las siguientes:

1. Si el Hijo de Dios no se ha desencarnado tras completar la obra de la redención, ¿quiere decir que Dios tiene un cuerpo celestial capaz de materializarse y hacerse visible?

2. ¿Existe una diferencia de naturaleza entre el cuerpo glorificado de Jesús resucitado y el cuerpo de la teofanía o manifestación del Angel de YHVH que es una proyección del mismo Dios?

3. ¿Se puede decir que en algún lugar del Universo el Hijo (que es Dios) existe con un cuerpo limitado por ser humano?

4. ¿Cuál será la naturaleza de dicho cuerpo glorificado después de la Segunda Venida del Señor?

* * *

La razón de la dificultad de responder estas preguntas es que el hombre no conoce ni tiene noción de las cosas que ocurren en el plano metafísico. Sólo podemos hallar respuesta en el hecho de que Dios, según las Escrituras, es espíritu. Esto significa que lo es igualmente el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

El Padre y el Hijo no son menos espíritu que el Espíritu Santo, como dijo Jesús: “Yo y el Padre uno somos.”

El hecho de que exista una antinomia o aparente contradicción entre la naturaleza espiritual de Dios y la naturaleza encarnada del Hijo de Dios, no nos debe llevar hasta extremos de medir su talla en centímetros o pulgadas.

DIOS COMO UNO Y TRINO

La unidad de Dios y el monoteísmo de Israel

Según la enseñanza de la Iglesia Cristiana, Dios es Uno y Trino, es decir, siendo un solo Dios existe en tres Personas.

Esta es una enseñanza que no aceptan los judíos que creen en el Señor Jesús, porque la enseñanza de la unidad de Dios es el énfasis de la Biblia Hebrea y el credo de toda persona en Israel como aparece formulado en Deuteronomio 6:4: “ESCUCHA, ISRAEL: EL SEÑOR NUESTRO DIOS, EL SEÑOR UNO ES.”

El énfasis en el carácter único de Dios ha producido el sistema teológico denominado “monoteísmo”, un fenómeno singular en toda la historia y en toda la humanidad.

El monoteísmo profético, es decir, tal como aflora de la enseñanza de los profetas de Israel, y no necesariamente de la concepción popular, no consiste en el encumbramiento de uno entre todos los dioses al sitio de honor, ni el destronamiento de los demás dioses.

El monoteísmo de Israel es la negación de la existencia de todos los dioses y el descrédito de la religiosidad popular. En consecuencia, el monoteísmo ha surgido en medio de un largo conflicto teológico dentro de Israel mismo, dentro del cual gradualmente no se ha tolerado ni siquiera la mención de los nombres de otra u otras divinidades.

* * *

Sin embargo, el monoteísmo y la consecuente demostración de que los dioses no son realidad no ha sido el descubrimiento de Israel, sino que deriva de la revelación de Dios mismo. Como tal, no sólo tiene un contenido de negación de los dioses, sino también un contenido de revelación del único Dios en su carácter y en sus demandas consistentes con su carácter. De modo que el monoteísmo de Israel es la experiencia más sublime que pueda haber tenido la humanidad, y bien lo recalca Irwin cuando escribe:

La supremacía del Dios de Israel no se funda, ni en su poder, ni en su gloria, ni tampoco en alguna otra de las cualidades divinas apreciadas en esa época, sino en su justicia. Comprendemos así el significado de la frase tan comúnmente usada en el estudio de la historia hebrea: El monoteísmo de Israel es un monoteísmo ético.¹⁵

¹⁵Ver Nota 2.

El misterio de la Trinidad

Siendo así las cosas, se explica la tremenda conmoción causada por la revelación neotestamentaria de Dios como uno y a la vez trino.

La doctrina de la Trinidad ha sido sistematizada a lo largo de cerca de medio milenio en medio de gran conmoción, hasta el Concilio de Calcedonia en el año 451. Todo ese tiempo ha durado para que la Iglesia Cristiana universal asimilara la Cristología y sistematizara la doctrina de la Trinidad.

La doctrina de la Trinidad enseña que Dios existe en tres Personas, por tanto, constituye la más grande antinomia teológica o aparente contradicción y uno de los grandes misterios de la cristiandad.

Si bien la Teología Bíblica (o Teología Científica) aporta el aspecto fenomenológico del tema, de manera especial las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Juan 14 y 16, la Teología Sistemática aporta el nombre de la doctrina, por lo que no ha de buscarse la palabra “Trinidad” en la Biblia, sino en las formulaciones conciliares.

LA TRINIDAD EN EL DEBATE TEOLOGICO

A nivel de la religiosidad popular se esgrime argumentos de lo más absurdos para sustentar el misterio de la Trinidad, como los siguientes:

- O el argumento del agua, que tiene tres estados: Líquido, sólido y gaseoso.
- O el argumento del huevo, que tiene clara, yema y cáscara.
- O el argumento de la hoja de trébol, que tiene tres lóbulos pero un solo palito.
- O el argumento de la naranja, que tiene muchas tajadas pero un solo jugo.
- O el argumento del lápiz, que tiene dos extremos y una parte en medio.

* * *

En el nivel del estudio bíblico elemental, la actividad apologética ante el judaísmo también prueba ser infructuosa. Se esgrimen los siguientes argumentos respecto de las supuestas pruebas de la Trinidad en la Biblia Hebrea:

La fórmula plural del nombre Elohim

Se ha querido deducir de la forma plural de *Elohim*, “Dios” un indicio de que Dios es trino. Pero si se tratara de un plural de número no tendría por qué referirse a tres específicamente; podría también indicar más de tres. Además, se estaría recurriendo a un término hebreo de claras asociaciones politeístas en la Biblia Hebrea, salvo cuando de manera misteriosa este término de forma plural tiene concordancia con verbos en singular.

El hecho de concordar *Elohim* con formas verbales en singular apunta a otro fenómeno: Se trata de un nombre que a pesar de su forma gramatical no es plural. Este fenómeno ha sido denominado como *plural maiestaticus* o plural de majestad.

El plural de auto-deliberación

Llama la atención el uso de verbos y pronombres de forma plural por una persona singular. Tal es el caso de las palabras “hagamos” y “nuestra” en Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.”

Estas formas lexicográficas han sido tomadas como indicio del carácter trino de Dios en la Biblia Hebrea. Sin embargo, este fenómeno lingüístico también se da en otros idiomas en boca de una sola persona. El fenómeno se conoce en inglés como “plural de *self-deliberation*” y en español como “plural de autor”.

Sin embargo, a la luz de la revelación de Juan 1:2, 3, Génesis 1:23 bien puede señalar el carácter trino de Dios: “El era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.”

El mismo testimonio da el Apóstol Pablo en Colosenses 1:16: “Porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la Tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él.”

Este argumento es válido sólo tras haber considerado el aspecto lingüístico.

El Espíritu de Dios en Génesis 1:2

La mención del “Espíritu de Dios” en la historia de la creación en Génesis 1:2, tras haber mencionado a “Dios” en el versículo anterior es usada como argumento de la Trinidad en la Biblia Hebrea.

Como en el caso anterior, conviene partir del enfoque lingüístico y filológico. La expresión en hebreo es *rúaj elohim*, y perfectamente puede ser traducida “viento de Dios” en lugar de “Espíritu de Dios”, porque el significado elemental de *rúaj* es “viento”, aunque la misma palabra se refiere analógicamente a la manifestación de entes de naturaleza metafísica, digamos, fantasmas, tanto en el lenguaje popular como en la Biblia misma.

La asociación genitiva de *rúaj* (o de otras palabras) con *elohim* se presenta en hebreo como expresión del grado superlativo. Otras ilustraciones de este fenómeno filológico son presentadas en nuestra obra, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*.¹⁶

¹⁶Moisés Chávez, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Pág. 72, Editorial Caribe, Miami, 1979. Una segunda edición de esta obra ha sido publicada por nuestra Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, la misma que ha sido incluida en el Volumen 10 de la Serie LITERATURA BIBLICA de la página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Libro de Amós*.

De este modo, “viento de Dios” podría traducirse como “un viento poderosísimo”, o simplemente “un viento procedente de Dios” actuando como agente de transformación de la superficie de la tierra y de los mares.

* * *

Esta traducción es preferida por la mayoría de los traductores modernos, entre ellos, Ephraim Avigdor Speiser, que escribe el comentario de *Génesis* en la Serie The Anchor Bible. El traduce *rúaj elohim* como *awful wind*, “un viento terrible”.

Las traducciones tienen necesariamente que optar por una u otra posibilidad de traducción. Las versiones clásicas, como la de Reina y Valera optaron por traducir como “Espíritu de Dios”.

Por la revelación global de las Escrituras sabemos que el Dios trino actúa en la creación, y Génesis 1:2 bien puede subrayar la agencia del Espíritu Santo, pero se debe llegar a esta convicción tras considerar los condicionamientos lingüísticos y filológicos del texto bíblico.

Personificación de la Sabiduría divina

Otro intento por trazar las raíces de la doctrina de la Trinidad en la Biblia Hebrea parte de la personificación de la Sabiduría divina en la literatura sapiencial: En el Capítulo 8 de Proverbios y en la literatura deuterocanónica.

De manera especial el texto de Proverbios 8:22-31 va más allá de la mera inspiración poética como lo hace resaltar la *Biblia Decodificada*:

²²“YHVH me creó como su obra maestra,
antes que sus hechos más antiguos.

²³Desde la eternidad tuve el principado,
desde el principio, antes que la Tierra.

²⁴Nací antes que existieran los océanos,
antes que existiesen los manantiales cargados de agua.

²⁵Nací antes que los montes fuesen asentados,
antes que las colinas.

²⁶“No había hecho aun la tierra ni los campos,
ni la totalidad del polvo del mundo.

²⁷Cuando formó los cielos, allí estaba yo.

Cuando trazó el horizonte sobre la faz del océano,

²⁸cuando afirmó las nubes arriba,

cuando reforzó las fuentes del océano

²⁹cuando dio al mar sus límites

y a las aguas ordenó que no traspasasen su mandato.

*Cuando establecía los cimientos de la Tierra,
³⁰con él estaba yo como un artífice maestro.
 Yo era su delicia todos los días
 y me regocijaba en su presencia en todo tiempo.
³¹Yo me recreo en su tierra habitada
 y tengo mi delicia con los hijos del hombre.*

El criterio hermenéutico de que estas palabras no son una mera personificación del atributo divino de la Sabiduría sino una revelación del *Logos* divino, la Segunda Persona de la Trinidad es arduamente defendido por el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP.

LA TRINIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

La doctrina de la Trinidad tiene sus raíces en las enseñanzas del Nuevo Testamento, particularmente en las revelaciones de Jesús, aunque en su fase neotestamentaria el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, sin conexión con el número “tres”. La doctrina de la Trinidad subraya que existe en la Deidad unidad de esencia y de propósito; de ninguna manera una personalidad dividida.

Jesús señaló que había una distinción entre él y su Padre en los cielos. Después les habló del *Meilíts* (en griego, *Paráklitos* o Exhortador, designación adoptada por la Peshita en arameo. Este término bien pudo haber sido usado en el Medio Oriente para referirse al oficio de abogado consejero y defensor.

Esta revelación tenemos consignada en Juan 14:16, 17: “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Exhortador para que esté con vosotros para siempre. Este es el Espíritu de verdad a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis porque permanece con vosotros y está en vosotros.”

El Dr. Jaime Arizpe Valencia ha sugerido traducir el griego *Paráklitos* como “el Exhortador”, en su tesis doctoral, *Restauración del ministerio de la exhortación*, CBUP, Lima, 2009, y esta opción ha sido adoptada en todas partes en la *Biblia Decodificada*.

* * *

En Juan 14:16, 17 encontramos diferenciadas las tres Personas de la Trinidad: El Padre que ha enviado al Hijo, el Hijo que actúa como Exhortador para los suyos, y el Espíritu de verdad que no obstante estar presente en la íntima cercanía de los discípulos, asumirá de manera más palpable el mismo rol del Hijo, de manera que la seguridad y la convicción de los discípulos respecto de la permanencia del Señor en medio de ellos sea inalterable cuando él ya no estuviera físicamente a su lado en la Tierra.

Hay que observar cuán cuidadosas son las Escrituras al hacer esta distinción de las así llamadas “Personas de la Trinidad”. En Mateo 28:19 leemos: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el Nombre del Padre, y del Hijo y del

Espíritu Santo.” No dice “en los nombres de”. Tampoco dice “en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo”, como lo re-formulan algunos pastores evangélicos en sus oraciones públicas en la iglesia.

ELABORACION DE LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

La elaboración, tanto de los conceptos relativos a la Trinidad como de la terminología apropiada para dar expresión a dichos conceptos ha durado casi 500 años y la convocatoria de cuatro concilios universales en el territorio de la actual Turquía. Esto ha costado lograr un entendimiento universal respecto del tema más sensible y controversial de la Cristología. No era de esperar menos pues el punto de partida era la inclusión de un personaje de la historia judía en la Deidad.

Las posturas teológicas en debate tuvieron distintos énfasis, generalmente extremos, a causa de la naturaleza misma de la antinomia.

Una postura extrema fue la del Sabelianismo que sugiere que las así llamadas “personas” de la Trinidad sólo representan aspectos distintos dentro de los cuales se manifiesta un Dios unitario.

Otra postura extrema ha presentado a la Trinidad como que la Deidad está compuesta por tres seres distintos de naturalezas diferentes y subordinadas. Esta postura dio origen al Arrianismo y ha resurgido en la doctrina de los modernos Testigos de Jehovah.

El impase de siglos obligó a la Iglesia Cristiana a definir con más claridad la relación de las Personas con la unidad de la Deidad, y fue necesario recurrir al término latino *substantia* que significa “sustancia” o “esencia”, conceptos derivados de la etimología de la palabra que se refiere a lo que está en el fondo o sustrato de las cosas.

* * *

La fórmula final adoptada indica que en la Deidad hay tres Personas y una sola sustancia o esencia. Esto indica que la esencia divina no se divide en tres, sino que se halla plenamente presente en cada una de las tres Personas.

Todas las ramas de la cristiandad concuerdan en esta suma cristológica. La doctrina de la Trinidad soluciona para la fe y la Iglesia Cristiana más problemas teológicos de los que crea. Las ramificaciones o comunidades que no concuerdan con la dogmática conciliar no son cristianas propiamente dichas.

Desde el punto de vista histórico, cultural y doctrinal, la doctrina de la Trinidad es el parámetro objetivo de lo que es ser cristiano y de lo que es cristiano, y la pauta para distinguir lo que no lo es. No existe la mínima diferencia en la Cristología de la Iglesia Católica, de la Iglesia Ortodoxa Griega, de la Iglesia Copta, de la Iglesia Armenia, de la Iglesia Maronita, de la Iglesia Nestoriana, de todas las Iglesias Reformadas y de la Iglesia Evangélica.

Todas estas ramificaciones de la Iglesia son “cristianas”, de modo que los evangélicos no pueden acaparar el calificativo “cristiano”, so pena de purgatorio y gran tribulación.

* * *

La doctrina de la Trinidad es una columna de los estudios teológicos, sin embargo, no se la debe presentar como dogma de perfección absoluta, pues en la balanza pesa igual el enfoque de la fenomenología del Nuevo Testamento respecto del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como que se relacionan con el doble atributo divino de la Trascendencia y la Inmanencia, lo cual ayuda a resolver todo problema que deja como secuela el desplazamiento en el cielo del luminoso cometa de la doctrina de la Trinidad.

Dios no es a veces trascendente y a veces inmanente. El es trascendente e inmanente a la vez. Cuando Jesús sube al cielo, o baja del cielo en una nube, él no requiere hacerlo de este modo, porque puede pasar de Trascendencia a Inmanencia sin necesidad de nube, y al margen de los factores del tiempo y el espacio. Si él lo hace en una nube o en un burrito, como ha hecho muchas otras cosas, es a fin de que nosotros capturemos de manera visible y gráfica su mensaje del evangelio del Reino de Dios.

Por lo mismo, el envío misionológico del Mesías o del Espíritu Santo no han de ser concebidos como movimientos espaciales, ni menos temporales. Jesús mismo fue claro cuando indicó que, antes de que subiera al cielo y nos enviara al Espíritu Santo, el Espíritu estaba ya con los discípulos y dentro de ellos. Juan 14:16, 17 dice: “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Exhortador para que esté con vosotros para siempre. Este es el Espíritu de verdad a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis porque permanece con vosotros y está en vosotros.”

* * *

Esta no es una postura que puede ser tachada como modalista, o como sabelianista, porque Sabelio nada supo ni nada dijo sobre la Trascendencia y la Inmanencia divinas. Estos conceptos recién lograron ser sustentados a partir de los escritos de Thomas Torrance, mentor del Dr. John E. McKenna, y a partir de la cátedra de Teología Científica de McKenna en la Santa Sede de la CBUP.

ANTOLOGIA DE HISTORIAS SOBRE CRISTOLOGIA

1

EL EXTRATERRESTRE (Ver Historia Motivacional)

2

REGOCIJO SIN PAR

La historia corta con título, “Regocijo sin par” ha sido tomada del Capítulo 6 de mi obra El mejor regalo de Navidad.

Nunca podré olvidar aquella noche de octubre de 1968 cuando juntamente con algunos compañeros míos de la Universidad Hebrea de Jerusalem me encontraba en medio de las celebraciones de la festividad de Sukót, o Tabernáculos, con danzas multitudinarias en el parque Gan Atsmaút, o Parque de la Independencia.

En un extremo del parque, en el área de estacionamiento del Supermarket “Super Sol”, habían construido un gran escenario desde donde divertían a la multitud diversos conjuntos musicales, grupos de danza, cantantes, cómicos y coloridos payasos.

Aquello era regocijo y diversión a lo grande, ¡y totalmente GRATIS!

El público respondía con aplausos, griterío, canto, danzas y bullicio festivo que se escuchaba a gran distancia.

Nos habíamos comprado unos martillitos de plástico, rojo con amarillo, del tipo del sonoro “chipote chillón” del Chapulín Colorado, para asestar golpes paralizantes. Y nos divertíamos golpeando con ellos las cabezas de las chicas, y ellas también hacían lo mismo con los muchachos, sin que nadie supiese quién te asestó el martillazo dada la seriedad paradigmática que todos dibujaban en sus rostros mientras escondían el martillo detrás.

* * *

Mis compañeros de la universidad me decían que se suponía que llovería en aquella primera noche de Sukót, porque el clima de Israel estaba perfectamente sincronizado con el cronómetro de Dios.

Nada sugería que pudiese llover. El cielo estaba totalmente despejado y las estrellas resplandecientes. Las tardes previas no habían sido tan calurosas como para que se acumularan nubes acuíferas en el cielo de Jerusalem. Se había tenido un tiempo favorable para arar y sembrar los campos, y se esperaba la venida de las lluvias que los harían germinar. ¿Por qué tendría que llover justamente esa noche de fiesta?

Pero a eso de las diez de la noche, cayó un sorpresivo aguaceral que dispersó a la multitud en fiesta.

Todos corrían empapados a buscar refugio bajo los techos de las casas cercanas y las cornisas de los edificios vecinos.

Las bandas de músicos cubrieron sus instrumentos con grandes piezas de plástico.

Las bailarinas se vieron con sus vestidos empapados y sus siluetas resaltadas.

Y los payasos estaban atribulados cuando sus caras se vieron de repente lavadas, o ensuciadas, por su *makeup*.

El escenario y el parque quedaron desolados como un cementerio. Yo pensé que la fiesta se acabó, pero lo que se acabó fue el repentino aguaceral.

* * *

Pronto cesó de llover y todos volvieron al parque para continuar regocijándose como si nada hubiera ocurrido.

Los músicos comenzaron de nuevo a tocar sus instrumentos.

Las bailarinas hicieron derroche de sensualidad, con sus vestidos pegados a sus deliciosas curvas.

Y los payasos hacían reír más con sus ropas empapadas y sus caras ensuciadas.

El parque volvió a recobrar su bullicio festivo, pues todos sabían de antemano que aparte de esta oportuna broma anual que Dios les juega, que en realidad es su acto de amor para con la tierra, el resto de la celebración se llevaría a cabo con toda normalidad y sin más interrupciones a lo largo de toda la velada.

Toda la semana de Sukót estaría marcada por la nota del regocijo, hasta terminar en el octavo día con la celebración llamada *Simjât Toráh* o “Regocijo de la Toráh”.

Este último día festivo celebra la ocasión cuando se termina la lectura anual de la Toráh y de nuevo se empieza el ciclo anual de lectura que corre paralelo al ciclo agrario que Dios ha impreso en el clima, en la tierra y en el ropaje multicolor de los campos sembrados.

* * *

Si me pidieras que te describa con una sola palabra el espíritu y el sentimiento de las celebraciones de Sukót, esa palabra es “REGOCIJO”.

La festividad coincide con el comienzo del nuevo ciclo agrario. Ya los campos han sido arados y sembrados. El hombre ya ha hecho su parte en la labor que renovará la vida y el colorido de los campos para producir el alimento. Ahora le toca hacer su parte a Dios, quien mostrará su buena voluntad haciendo que llueva en la primera noche o en el primer día de la semana de Sukót. Y cuando Dios da la lluvia dentro de este ciclo festivo como muestra de su buena voluntad, el regocijo de la gente es la nota central de las celebraciones, porque eso significa que lloverá profusamente sin fallar y se renovará la bendición de la vida.

La palabra *simjáh*, “regocijo”, está a flor de labios en los chicos y grandes, porque el año será bueno. Y también está en el nombre del último día festivo, *Simjât Toráh*,

“Regocijo de la Toráh”, que es el alimento espiritual de un pueblo que ha de vivir a la altura de las expectativas de Dios.

* * *

En la festividad de Sukót en la cual se ora por el agua que hará germinar los campos y llenará el lecho de los arroyos y ríos, todas las cosas giran alrededor del concepto del regocijo.

Las canciones de Sukót, todas incluyen el ingrediente lexicográfico y conceptual del regocijo. Por ejemplo, una típica canción de Sukót cuya letra es tomada del libro de Deuteronomio, dice así:³³

*¡Ve-samájta be-jaguéja
ve-hayíta aj saméaj!*

*¡Regocíjate en tu fiesta
y pásala lleno de regocijo!*

Estos versos han sido tomados de un párrafo más extenso que dice: “Celebrarás durante siete días la fiesta de Sukót, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el forastero, el huérfano y la viuda que están en tus ciudades. . . Porque el Señor tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos. ¡Y pásala lleno de regocijo!”³⁴

* * *

Otra canción de Sukót ha sido tomada de un Salmo, que poéticamente involucra a la naturaleza, a los cielos y a la tierra en este regocijo sin par:³⁵

*¡Yismejú ha-shamayim
ve-taguél ha-árets!*

*¡Se regocijarán los cielos
y se alegrará la tierra!*

Por cierto, los cielos también experimentan el regocijo porque ellos dan las lluvias que revitalizan la tierra.

* * *

Otra canción de Sukót se refiere a los truenos que anuncian la lluvia y que Dios hace resonar en el cielo de Jerusalem, añadiendo regocijo a la celebración de una manera espectacular, más que los cohetes y efectos pirotécnicos de otros pueblos. Y es que en la poesía de los Salmos, los truenos simbolizan la voz de Dios que se hace escuchar desde el cielo anunciando su venida al encuentro de su pueblo congregado en Jerusalem.

En esta canción observe el juego de conceptos a partir de la palabra hebrea, *qol* que se traduce “voz”, “sonido” y “trueno”:

*¡Sísu et Yerushaláyim
ke-ílu báah,
ke-ílu báah qoló adéha!*

*¡Regocijaos con Jerusalem
como si hubiera llegado,
como si hubiera llegado su voz
hasta ella!*

* * *

Y cuando los truenos y la lluvia se hacen esperar y tardan en alcanzar la tierra para verter sobre ella el regocijo de la festividad, la siguiente canción de Sukót adquiere la melodía de una plegaria:

*¡Ana, Elí,
jemdát líbi,
júsah-na
ve-al na titalam!*

*¡Por favor, Dios mío,
delicia de mi corazón,
por favor, apresúrate
y no te desaparezcas!*

* * *

Y en el día que sigue a la semana de Sukót, cuando la celebración de la renovación del ciclo de lectura de la Toráh se añade a las celebraciones de la renovación del ciclo agrario y de la vida en la naturaleza, el tema paralelo de la renovación espiritual y de una medida extra de regocijo se expresa en esta hermosa canción de Simjât Toráh:

*¡Sísu ve-simjú
be-Simjât Toráh,
utnú kávod la-Toráh!*

*¡Gozáos y regocijáos
en Simjât Toráh,
y dad honor a la Toráh!*

* * *

En la liturgia judía, Sukót tiene un significado más amplio, puesto que la naturaleza se regocija realmente, porque quien viene a la tierra para traer vida es Dios mismo, como ha sido magistralmente expresado en la parte final del Salmo 96:³⁶

*¡Regocíjense los cielos,
y alégrese la tierra!
¡Ruja el mar y su plenitud!
¡Regocíjese el campo,
y todo lo que hay en él!*

*Entonces cantarán con júbilo
todos los árboles del bosque
delante del Señor,
¡pues él viene!*

*Porque él viene
para gobernar la Tierra.
Gobernará al mundo con justicia
y a los pueblos con su verdad.*

* * *

—Como puedes ver, George Frankenstein, estas celebraciones se revestirían de mayor significado para una chica judía si acaso ella tenía la dicha de cumplir años, o de contraer matrimonio o dar a luz en el contexto de Sukót. En tal caso, Sukót sería un hito en su vida en el cual se cifra toda la felicidad, todo el regocijo. Ese parece haber sido el caso de Miriam, cuyas bodas habrían estado anunciadas para la semana de Sukót.

—¿Cómo sabes esto?

—Lo deduzco del hecho de que el ángel Gabriel le saludó a Miriam con el saludo característico de Sukót.

—¿Cuál es ese saludo característico?

—Es la palabra ¡REGOCIJATE! Y en el caso de Miriam su regocijo habría sido triple: Tanto por la fiesta de Sukót que estaba a punto de empezar, como por su fiesta de bodas que se anunciaba, como por haber experimentado la venida del embrión divino a su vientre tras el anuncio del ángel Gabriel. Hasta el día de hoy las tarjetas de invitación a las bodas en Israel tienen en su encabezamiento la convocatoria a regocijarse con los contrayentes. Me refiero a la expresión: *Hazmanáh le-simját kelulotéinu*, “invitación al regocijo de nuestras bodas”, o elípticamente, *Le-simjatéinu*, “A nuestro regocijo”.

—Por una sola palabra del saludo del ángel llegas a la conclusión de que las bodas de Miriam y Yosef estaban fijadas para Sukót? ¿Y por que no añadir la conjetura del cumpleaños de Miriam en Sukót, para añadir más regocijo a la fiesta?

—¡No se me había ocurrido eso, George! Déjame expresarte mis más sinceras felicitaciones, porque sin duda, eres inteligente y tienes imaginación.

* * *

Volviendo al tema del regocijo relacionado con el anuncio del ángel Gabriel a Miriam, cuando Lucas se propuso reconstruir y documentar la historia de Miriam, le conmovió sobremanera la atmósfera de regocijo y celebración que se respiraba en todos los detalles de su transmisión oral.

Este hecho es totalmente ignorado por los que produjeron el video, *María madre de Jesús*, para Discovery Channel, donde se muestra una escena en que el padre de Miriam intenta matarla a golpes cuando se entera de que había quedado embarazada de manera sospechosa. Pero el Apóstol Lucas pudo captar y expresar este detalle admirable del regocijo familiar, aunque sus lectores no hayamos tenido éxito en captarlo, a pesar del paso de dos milenios. Ahora he tenido el regocijo de decodificar estos hechos y hacer que el mensaje de regocijo de Lucas haya vuelto a resonar en nuestra generación.

—¿A qué te refieres al decir que ha vuelto a resonar en nuestra generación?

—A que nuestro tiempo ha sido testigo de un significativo descubrimiento en el relato de Lucas. Sigue leyendo, ¡y te regocijarás!

* * *

Tres escenas del relato de Lucas enfatizan el factor del regocijo anunciado por el ángel del Señor:

La primera escena es el anuncio hecho por el ángel al sacerdote Zacarías en el Templo de Jerusalem, respecto del nacimiento de su hijo Yojanán (Juan el Bautista), quien sería el precursor de Yeshúa. Lucas refiere: “Zacarías se turbó cuando le vio, y el temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: ‘¡No temas, Zacarías! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Yojanán. Tendrás regocijo y alegría, y muchos se regocijarán con su nacimiento, porque él será grande delante del Señor’.”³⁷

La tercera escena es el anuncio por los ángeles del nacimiento de Yeshúa a los pastores que guardaban de noche sus ovejas en los campos de Bet-sájur, en las inmediaciones de Bet-léjem: “Y un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y temieron con gran temor. Pero el ángel les dijo: ‘No temáis porque os doy buenas nuevas de gran regocijo, que serán para todo el pueblo: Que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor’.”³⁸

* * *

—¡Te olvidaste de la segunda escena, ché!

—No me olvidé, George Frankenstein; sino que la menciono en último lugar porque es la más impresionante. Es el anuncio hecho por el ángel Gabriel a Miriam, respecto del nacimiento de su hijo Yeshúa, el cual empieza con las palabras:

*¡Regocíjate, oh llena de gracia!
¡El Señor está contigo!”*

* * *

- ¿¿¿What??? ¿Acaso no le dijo “Dios te salve, María, llena eres de gracia”?
- Bueno, George, ¿podrías decirme qué entiendes tú por esas palabras?
- Pues. . . ¡que Dios lo salve a María porque es una mujer llena de gracia!
- ¿Te parece, entonces, que el ángel Gabriel es un gran piropeador, George?
- ¿En qué sentido?
- En que le daría a entender que por ser tan bonita merecía el favor de Dios. . .
- Pues a lo mejor sí, ¿o no?
- Mejor sigue leyendo, George. . . ¡Y te regocijarás!

* * *

—Respecto del anuncio del ángel Gabriel a Miriam, las diferentes traducciones del texto original de Lucas han opacado su énfasis en el regocijo, debido a que la palabra con que empieza en griego, *jére*, ha sido tomada como traducción del saludo hebreo *shalom*, “paz”, a pesar de que literalmente debe ser traducida como “regocijate”.³⁹

—¡Pará! ¡Pará! ¿En qué idioma le habló el ángel a Miriam? ¿Acaso en griego?

—¿En qué otro idioma podría haber sido, sino en el idioma que hablaba Miriam, en hebreo?

—Entonces, ¿no le dijo *shalom*, la palabra del saludo hebreo?

—Es más seguro que le dijo *guíli*, o *rónni*, o *símji*, que se traducen al griego como *jére*, y al español, *¡regocijate!*

La prueba de que esto ocurrió es un descubrimiento relativamente reciente que quiero compartir con el lector.

* * *

A partir de la Vulgata Latina (la Biblia traducida al latín), la palabra introductoria del saludo del ángel ha sido traducida presuponiendo que traducía el saludo hebreo, “*shalom*”. Por tanto, en latín se recurrió a las expresiones latinas “*salve*” y “*ave*”, y en español a la expresión popular “*hola*”, o a la traducción parafrástica, “*te saludo*”.

Esta interpretación ha sido seguida por los sabios hebreos Franz Delitzsch, Itzjaq Zelkinsan y David Ginsburg, que tradujeron el Nuevo Testamento del griego al hebreo. Lo mismo hace el destacado erudito católico Raymond E. Brown y los eruditos evangélicos. No ha de sorprendernos, pues, que esta traducción se haya abierto camino en la liturgia. Por eso es que nos parece extraño escuchar que la traducción más adecuada sea, “Regocijate, Miriam”, en lugar de “Dios te salve, María”.

* * *

Pero en 1939, el sabio Lyonnet descubrió que la palabra griega *jére* en el relato de Lucas significa “regocijate”, lo que es confirmado por su etimología griega. Su observación tiene sustento en la Biblia Hebrea, en el libro de Sofonías,⁴⁰ donde una convocatoria similar es dirigida a la “hija de Sión”.⁴¹ Este texto de Sofonías, en el griego de la Septuaginta, como en el texto griego del anuncio del ángel Gabriel en el Evangelio de Lucas, empiezan

con la misma palabra, *jére*, “¡regocíjate!”, que es la traducción exacta del texto hebreo *rónni*.

Mayor sustento hay en el hecho de que el anuncio del ángel Gabriel reproduce el texto de Sofonías, no sólo en esta primera palabra, sino también en otras palabras y frases claves, como veremos más adelante.

* * *

Otra convocatoria similar encontramos en el conocido texto profético de Zacarías 9:9:

*¡Regocíjate mucho, oh hija de Sión!
¡Da voces de júbilo, oh hija de Jerusalem!
¡Mira, tu rey viene a ti, justo y victorioso,
humilde y montado sobre un asno,
sobre un borriquillo hijo de asna!*

Tanto en el texto de Zacarías como en el de Sofonías, la “hija de Sión”, que personifica a la gente de Jerusalem, es convocada a regocijarse porque su Dios vendrá para estar en medio de ella como Salvador y Rey.

En el Evangelio de Lucas se trata de una apelación a una mujer representativa de Sión y de Israel, Miriam, que en definitiva recibe de primera mano la buena nueva de la venida del Libertador a su pueblo.

* * *

—*¡Améizin*, tío! Y me pregunto, ¿dónde habrá nacido Miriam?

—¿Qué tiene eso que ver con lo que estamos hablando?

—Es que si ella es la “hija de Sión” o la “hija de Jerusalem”, ella bien pudo haber nacido en Jerusalem, ¿no te parece?

—*¡Amazing*, George Frankenstein! Pues te diré que una tradición dice que la casa de los padres de Miriam estaba en Jerusalem, donde actualmente hay una iglesia en honor de su familia que ha sido construida en los tiempos de las Cruzadas. Es la Iglesia de Santa Ana; porque la tradición dice que los padres de Miriam se llamaron Ana y Joaquín. Y si ellos realmente tuvieron una casa en ese lugar, ¡ellos no pudieron haber sido pobres, pues la Beverly Hills de los ricos y famosos de Estados Unidos es nada en comparación de ese lugar en Jerusalem que está situado, ¡justo en el área que colinda con el Templo, por el lado norte!

* * *

El descubrimiento de Lyonnet ha ganado aceptación general entre los traductores católicos de la Biblia, como lo muestra el texto de la *Biblia de Jerusalem*, de la *Biblia Latinoamericana* y de la *Nueva Biblia Española*, pero no ha habido una exposición adecuada a nivel popular, ni tampoco se ha reformulado la liturgia sobre esta base.

—¿Y cuándo tuvo lugar aquel encuentro del ángel Gabriel con Miriam?

—Pudo haber ocurrido en el primer día de Sukót, en octubre, George. Si fue así, y si Yeshúa nació en el tiempo de Pésaj o la Pascua, en abril, transcurrieron seis meses, como la tradición cuenta de Moisés, que era seismesino.

—¿Y qué ocurriría si realmente Yeshúa fue concebido en el primer día de Sukót?

—En tal caso, aquellas palabras que él pronunció ante las multitudes reunidas en Jerusalem el último y gran día de Sukót estarían maravillosamente repletas de significado mesiánico y liberador.

—¿Cuáles palabras?

—El dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior.”⁴² De este modo, su entrada al mundo coincidiría con la llegada de la lluvia y el agua que sacia la sed espiritual de la humanidad y da comienzo al ciclo de la vida eterna.

—¿Y al agua con lo de la era de Acuario, ché!

—No hay vuelta que dar, George Frankenstein. ¡Eres genial!

* * *

La historia de la liberación se desarrolla dentro de tal marco romántico.

En esta historia nada es rutinario, porque el amor nunca es una rutina, ni la rutina es amor.

El amor es un reflejo del maravilloso amor creador de Dios que se expresa en hebreo mediante una palabra especial: *Jésed*.

Pero se hace necesario abrir las puertas y las ventanas del corazón para poder respirar esa atmósfera de amor y cuidado.

Dentro del marco romántico destaca el momento cuando la joven Miriam supo que estaba incluida juntamente con su familia en el plan divino para la liberación de su pueblo sediento de paz, lo cual produjo en su alma un regocijo sin par.

3 EL BEBE DEL PESEBRE

La historia corta, “El bebé del pesebre” ha sido tomada del Capítulo 12 de mi obra, El mejor Regalo de Navidad.

El George Frankenstein parecía intrigado pensando si aquellos pastores nómadas del desierto de Judá entenderían realmente quién era aquel bebé recostado en un pesebre.

¿Acaso lo asociarían con el rey legal, descendiente de David, que nacía en la clandestinidad, a causa de los temores que inspiraba el rey Herodes, que aunque declarado rey de los judíos, su origen no distante se encontraba en el pueblo gentílico de Edom o Idumea?

¿Entenderían los pastores más que esto?

¿Qué significaría para ellos el título de “Salvador” o “Libertador”, asociado con el carácter mesiánico de aquel niño?

El George inquiriere:

—Me intriga la señal que le dieron los ángeles a los pastores. . .

Respondo:

—No trates de ver en ella más de lo que muestra. La señal dada por el ángel a los pastores era que hallarían a un bebé que acababa de nacer y que estaba recostado en un pesebre de esos en los cuales se pone el alimento para el ganado. Esa era la señal exacta, y no había manera de que los pastores se pudieran equivocar, puesto que la escena estaba ante sus ojos al empezar el día y en la cercanía de la aldea.

* * *

—¿Se preguntarían realmente si se trataba de un rey nacido en circunstancias de emergencia y en secreto, es decir, *underground*?

—Si ese hubiera sido el caso, ¿por qué fue anunciado el secreto de manera tan espectacular?

Aquellos pastores no tuvieron a su disposición el relato del anuncio del ángel Gabriel a Miriam, tal como lo refiere el Evangelio de Lucas. Sólo allí se establece la identidad y el carácter especial del hijo de Miriam, y el anuncio del ángel a Yosef complementa dicha revelación.

¿Quién era el hijo de Miriam a la luz de la enseñanza de la iglesia de Judea?

Empecemos por explorar la dependencia literaria del libro escrito por el profeta Sofonías, tal como lo revela el Evangelio de Lucas.

Dependencia textual de Sofonías

Ya nos hemos referido antes al sensacional descubrimiento de Lyonnet, de que la primera palabra del anuncio del ángel a Miriam fue “¡regocíjate!” A partir de ese descubrimiento, Deiss observó en 1967 que en el texto del anuncio del ángel Gabriel en Lucas 1:28-33 hay dependencia literaria de Sofonías 3:14-17, más allá de esta primera palabra.

Volvamos a considerar el anuncio del ángel Gabriel a Miriam, y luego observemos su estrecha relación formal con el texto de Sofonías para hacer una interpretación más detallada de los hechos. Como siempre, observa bien las palabras y frases subrayadas y. . . ¡follow the yellow brick road!

Texto de Lucas

*¡Regocíjate, oh llena de gracia!
El Señor está contigo. . . .
 ¡No temas, Miriam!
 Porque has hallado gracia ante Dios.*

*Tú concebirás en tu vientre
 y darás a luz un hijo
 y llamarás su nombre Yeshúa.*

*El será grande,
 y será llamado Hijo del Altísimo.*

El texto de Sofonías

*¡Regocíjate, oh hija de Sión;
da voces de júbilo, oh Israel!
 ¡Gózate y regocíjate de todo corazón,
oh hija de Jerusalem!*

*El Señor ha quitado el castigo contra ti;
 el Rey de Israel ha echado fuera a tu enemigo.*

*¡El Señor está en medio de ti!
 Nunca más temerás el mal.
 En aquel día se dirá a Jerusalem:
 “¡No temas, oh Sión!”*

*No se debiliten tus manos:
 El Señor tu Dios está en medio de ti.
 ¡Es poderoso para salvar!*

Es difícil ver con claridad el paralelo entre estos dos textos en nuestras Biblias en español. En hebreo o en griego es más evidente y fácil, pero para verlo en español se requiere del siguiente comentario:

1. Como lo había demostrado Lyonnet, ambos textos empiezan con la palabra “¡regocíjate!” que en griego, tanto en la Septuaginta como en el Evangelio de Lucas es *jére*. De esto ya hemos hablado antes, en el capítulo 6, “Regocijo sin par”.

2. En Sofonías, “el Señor está en medio de ti” no sólo es paralelo de “el Señor está contigo”, sino que relaciona el anuncio hecho a Miriam con otros anuncios en la historia de la liberación en los cuales está de por medio el Nombre divino en su forma del Tetragramáton Sagrado YHVH, a manera de sello y confirmación de tales anuncios. No es posible ver esto en el texto español, pero este Nombre divino también está implícito en la raíz del verbo “ser” o “estar” en la frase que se traduce “ESTA en medio de ti”, indicando que la Presencia divina, aun siendo invisible, es la garantía de la liberación.

3. Con la frase “no temas” ambos textos coinciden en que toda vocación profética y el anuncio de un poderoso acto de liberación produce temor, dado el despliegue de poderío que involucra. Es natural que la persona llamada para una misión especial sienta honda inquietud al verse tan insignificante ante la grandeza de la misión que le es encomendada.

Este aspecto se manifiesta en las historias del sacerdote Zacarías, o de Isaías, o de Moisés.

4. La frase, “concebirás en tu vientre” parece redundante. ¿En dónde más puede concebir una mujer? Pero gracias a esta aparente redundancia descubrimos la dependencia del texto de Lucas del texto de Sofonías. Feuillet ha sido quien ha mostrado que la redundancia en Lucas podría ser intencional y provendría “del deseo de subrayar que por medio de Miriam se realiza la grande aspiración escatológica del pueblo de Israel: La presencia de Dios en medio de su pueblo.”

Sofonías dice: “El Rey de Israel, el Señor está en medio de ti” y “el Señor tu Dios está en medio de ti”. Y aunque no lo parezca, las palabras “en medio de ti” (hebreo: *be-quirbéj*), también se traducen “en tu vientre”.

Esta dependencia literaria conduce a la revelación de que la concepción de Miriam es el cumplimiento visible de la promesa de la presencia de Dios en medio de su pueblo. El Apóstol Juan dice: “Y el Logos se hizo carne y habitó en medio de nosotros, y contemplamos su gloria como la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”

5. La frase “él salvará” en Sofonías es paralela al nombre “Yeshúa” en Lucas, porque este nombre deriva de la raíz del verbo “salvar” en hebreo.

El nombre “Yeshúa” era muy frecuente entre las familias levítico-sacerdotales. Algunos sumo-sacerdotes se llamaban Yeshúa. Su frecuencia expresa la expectativa del pueblo por la victoria y la liberación, porque el sustantivo *yeshuáh*, que deriva de la misma raíz verbal, significa “salvación” y también “victoria”. Es decir, la salvación es la consecuencia de la victoria de Dios sobre todos sus enemigos a través de la historia.

Feuillet enfatiza que el niño que se llamaría Yeshúa corresponde a la presencia del Señor como Salvador o Libertador en el seno de la “hija de Sión”, que es la personificación del pueblo de Dios.

6. ¡NUAY! ¡¡¡SIRVASE PASAR A LA OBSERVACION 7!!!

7. La frase “es poderoso” en Sofonías es semánticamente paralela a “este será grande”, en Lucas.

Este niño no sería uno más con este nombre, porque la profecía de Sofonías dice: “¡Es poderoso para salvar!” Estas palabras apuntan a la esperanza de un poderoso Libertador o Salvador con poderío sobrehumano y capaz de sacar adelante el plan de Dios para la liberación de la humanidad.

* * *

La dependencia literaria es el recurso de Dios para establecer plenamente la relación entre profecía y cumplimiento.

La revelación es enriquecida de significado con la dependencia del pueblo de Dios de sus antiguos textos sagrados que revelan las huellas de la mente de Dios.

Pero, ¿es la dependencia literaria un fenómeno consciente en la mente del escritor bíblico? ¿O es inconsciente?

No lo podemos saber.

Dependencia de la profecía de Natán

Los libros sagrados de Israel fueron preparando gradualmente al pueblo para confrontar el carácter admirable del esperado hijo de David. Y para reconstruir el diálogo del ángel Gabriel con Miriam, Lucas también ha dependido de las palabras del profeta Natán a David que tuvieron lugar mil años antes del nacimiento de Yeshúa.

Observa las palabras subrayadas en la profecía de Natán:

Ahora, pues, dirás a mi siervo David:

“He estado contigo por dondequiera que has andado. He eliminado a todos tus enemigos de tu presencia, y haré que tu nombre sea grande. . .”

Además, el Señor te declara que te hará casa a ti: “Yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo. . . y afirmaré su reino. El edificará una casa a mi Nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré para él, padre; y él será para mí, hijo. . . Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre.”

Observaciones:

La dependencia textual de la profecía de Natán ha sido expuesta por Brown en su obra, *The Birth of the Messiah*, y por Deiss en su libro, *María, hija de Sión*. Veamos los detalles más sobresalientes:

1. El Señor dice a David: “He estado contigo.” Y el ángel le dice a Miriam: “El Señor está contigo.”

2. El Señor le dice a David: “Haré que tu nombre sea grande.” Y el ángel le dice a Miriam, respecto de su hijo: “Este será grande.”

3. El Señor le dice a David, respecto de su hijo: “Yo seré para él padre; y él será para mí, hijo.” Y el ángel le dice a Miriam: “El será llamado Hijo del Altísimo.”

4. El Señor promete a David darle una casa, un trono y un reino. Y el ángel dice: “Y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” —Allí están las tres palabras de la promesa hecha a David—.

* * *

Algo que realmente nos conmociona a los que tenemos el raro privilegio de mirar dentro del arca de Dios y seguir con vida para contarlo, es el hecho de que el cumplimiento de las promesas divinas siempre es mayor que todas nuestras expectativas. Esto es ilustrado en grado superlativo en lo que respecta al bebé del pesebre: El hijo que concebiría Miriam sería al mismo tiempo su propio hijo e hijo de David e “Hijo del Altísimo” o “Hijo de Dios”, “y su reino no tendrá fin”, entiendo esto ¡de manera literal!

El nombre, “Hijo del Altísimo” no sería sólo un título simbólico como el dado al rey de Israel en el Salmo 2:7, sino que expresaría la realidad ontológica de la Divinidad.

El Rey que se manifestaría en medio de Israel como Salvador sería Yahveh mismo, en la persona histórica de Yeshúa. Justamente, la expresión “Hijo de Dios”, como epíteto de Yeshúa, tiene una carga semántica semítica que indica que el término “hijo” denota una estrecha relación de naturaleza, carácter y características con el prototipo o paradigma, en este caso, Dios.

Sólo hasta este punto puede alcanzar el poder de expresión del lenguaje humano. De este “Hijo del Altísimo” real e histórico, eterno y pre-existente, ha sido hecha madre Miriam.

Analogías de la entrada del Hijo de Dios al mundo

La manera como se produjo la entrada del Hijo de Dios al mundo y a la humanidad también le fue explicada a la tierna Miriam.

El ángel Gabriel le reveló: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti.”

Estas palabras introducen algo inaudito en la historia de la humanidad: Una concepción virginal.

Al respecto observa Carlos I. González: “Se trata de una revelación divina, no de un dogma elaborado por la iglesia neotestamentaria. Esta no pudo haber inventado el ‘mito’ de la concepción virginal de Yeshúa, ya que en todo caso más bien habría estado ansiosa de probar que Yeshúa era hijo de Yosef, el descendiente de David, pues la herencia real llegaba al hijo por la línea paterna.”

Los Evangelios, de manera contraria a la mitología, no conciben tal cosa como la unión sexual de Dios con una mujer para que naciera un ser divino reconocido como Hijo de Dios. Schmid concuerda con McKenna al señalar que no hubo tal unión sexual, sino la acción creadora del Espíritu Santo en el vientre de Miriam.

* * *

El ángel Gabriel también le dice: “El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.” De esto resultan tres asociaciones conceptuales que hacen más inteligible el misterio de la manifestación de Dios en el mundo físico:

1. La asociación con la manifestación de la presencia de Dios en el éxodo, en la columna de nube que cubría con su sombra al pueblo de Israel para protegerlo en medio del desierto

2. La asociación con la profecía de Hageo y la promesa divina: “Y llenaré este Templo de gloria”, pues la señal visible de la gloria y del poder de Dios en el Templo se veía en la forma de una nube que lo llenaba y lo cubría.

Deiss observa que en el texto de Hageo llama poderosamente la atención la mención del Espíritu de Dios habitando en medio del pueblo, como que prepara el terreno para la revelación del ángel a Miriam.

3. La asociación con el relato de la transfiguración de Yeshúa sobre el monte Tabor y lo que ocurrió a los que la presenciaron: “Vino una nube y les hizo sombra.”

Sabourin observa que en el paralelismo de “el Espíritu Santo” y “el poder del Altísimo” se obversa el énfasis de Lucas en el Espíritu Santo. El mismo es el énfasis del Apóstol Pablo al referirse a la glorificación de Yeshúa: “Quien fue declarado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos.”

* * *

—Me pregunto, ché, ¿cuánto de este gran misterio pudo entender Miriam?

—Creo que como una joven judía, ella lo habría entendido primero dentro del marco de la expectativa de toda mujer descendiente de David, o casada con un descendiente de David, como era su caso. Y a causa de su vocación profética puesta a menudo de manifiesto, Miriam pudo haberlo entendido todo con meridiana claridad, si no en ese preciso momento, sí a lo largo de su vida, porque se nos dice que “ella guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón.”

En la Encíclica *Redemptoris Mater*, Su Santidad, el Papa Juan Pablo II comenta: “Miriam ha crecido en medio de esta expectativa de su pueblo. ¿Podía intuir, en el momento de la anunciación qué significado preciso tenían las palabras del ángel? Desde el primer momento Miriam profesa sobre todo ‘la obediencia de la fe’ abandonándose al

significado que a las palabras de la anunciación daba aquel del cual provenían: Dios mismo.”

El anuncio hecho a Yosef

Mateo refiere el anuncio que le hiciera el ángel a Yosef y nos enriquece con la revelación del llamamiento del esposo de Miriam: Dios lo llama para que al ser el padre de Yeshúa, le comunique la herencia mesiánica y el derecho legal al trono de David:

El nacimiento de Yeshúa el Mesías fue así:

Su madre, Miriam, estaba desposada con Yosef; y antes de que se unieran, se halló que ella había concebido del Espíritu Santo. Yosef, su esposo, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente.

Mientras él pensaba en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “Yosef, hijo de David, no temas recibir a Miriam tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo y llamarás su nombre Yeshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La joven concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Imanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

Cuando Yosef despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Yeshúa.

* * *

Consideremos el rol de Yosef como padre de este niño excepcional.

Como ya hemos observado, por la ascendencia de su madre, Yeshúa es de linaje sacerdotal, y por la ascendencia de su padre pertenece a la familia real de David.

Muchos se preguntan: ¿Por qué en el plan de Dios no fue Miriam de la descendencia directa de David, de modo que no hubiera base para el cuestionamiento respecto de su conexión genética con David?

La respuesta es que era necesario que el Mesías reuniera en su persona, por primera vez en Israel, las funciones de sacerdote y rey, de acuerdo al paradigma de Melquisedec.

No vamos a entrar al debate sobre Melquisedec, si acaso fue un extraterrestre, o un rey-sacerdote de Salem y un Agente Secreto de Dios en medio del pueblo de Canaán, o si se trata de una teofanía y su nombre es una alusión tipológico-profética del Mesías como “Rey de Justicia”.

Sólo observamos que según el derecho hebreo, el oficio real se hereda, pero no necesariamente por la vía de la primogenitura, sino por la elección y la acreditación legal. Por otro lado, la pertenencia a la tribu sacerdotal sólo es heredada genéticamente.

* * *

El sitial sacerdotal es mayor que el real, y ningún rey, no importa su grandeza y poderío podía usurparlo. Tenemos el ejemplo de lo que le ocurrió al rey Uzías cuando se hizo poderoso y su orgullo le llevó a su caída. Él entró al templo del Señor para quemar incienso y fue confrontado por el sacerdote Azarías y ochenta valientes sacerdotes que le dijeron: “¡No te corresponde a ti, oh Uzías, quemar incienso al Señor, sino a los sacerdotes hijos de Aharón que han sido consagrados para ello.”

Uzías se llenó de ira, y al airarse contra los sacerdotes brotó lepra en su frente, de modo que le hicieron salir aprisa del templo. Él quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa aislada, excluido para siempre del templo del Señor. Y su hijo Jotam tomó cargo del palacio.

En el ámbito histórico, el que Yeshúa reuniera los oficios de Sacerdote y Rey se hizo realidad con la participación de Miriam y Yosef.

4

CONTACTO CON LO DIVINO

Esta es una historia basada en el video¹⁷ de una Conferencia Magistral del Dr. John E. McKenna en la Santa Sede de la CBUP motivado en el gran interés de nuestros estudiantes en los temas de la Cristología y de la Mariología.

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Logos divino al mundo por mediación de una chica de Israel. El debate duraría todo el día, y nuestro escrito demuestra el valor de la política de la CBUP, de filmar todas las conferencias, porque sin el video hubiera sido muy difícil, sino imposible, reconstruir todo lo ocurrido.

La historia fue publicada originalmente en nuestra obra, El mejor regalo de Navidad.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases en la Santa Sede de la CBUP.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *George Frankenstein y la dimensión desconocida*, y conocen cómo vino el George al mundo.

De pronto, desapareció y se perdió lo más importante del día, la clase del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”! Bueno, tropecé de nuevo con la misma piedra.

Por lo menos hubiera estado ante un matemático que fue alumno de Einstein. Me refiero al Dr. McKenna.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro alojamiento.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con quien ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

¹⁷John E. McKenna, video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP de julio de 1999.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia GRATIS para que asistieras a clases en la CBUP, porque eso me pediste y me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de aquella muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra inteligencia y nuestra humanidad.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo a George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

“El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Logos: ‘En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era Dios.’

“Con relación a este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adquirido a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos ‘true Christians’, excluyendo a los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Logos, aquel Ser santo que es hombre y Dios.”

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Juárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “in vitro”.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Logos directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Logos, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos hechos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los

muerdos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.

El Dr. McKenna prosiguió:

—Como dije, la concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Logos divino empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, tras no haberle dejado comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos pre-científicos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,¹⁸ sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”¹⁹

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa tendría dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

¹⁸Se ha omitido la frase “ni de la voluntad de varón” que destaca la iniciativa del varón en las relaciones sexuales, salvo mejor parecer.

¹⁹Los padres de la Iglesia que leen Juan 1:13 en singular son Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Sulspicio, Agustín y Atanasio.

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás.

5

SU REGALO DE CUMPLEAÑOS

Temprano en la mañana del 19 de octubre nuestro hijo George Frankenstein rondaba la puerta de nuestro dormitorio con marcada ansiedad.

Amanda y yo nunca serramos la puerta de nuestro dormitorio, como suelen hacer los serranos, de modo que veíamos con facilidad todo el movimiento del George, aunque simulábamos estar dormidos, insensibles de la ocasión tan especial.

Como revelo en mi historia corta intitulada, “El George Frankenstein”, el 19 de octubre es el día de su cumpleaños, y a la manera de las viejas que nunca suman años, él nunca deja de ser *teenager*.

* * *

¿Qué pasaría por su mente? ¿Acaso que nos habríamos olvidado del día de su cumpleaños y de su regalo, un paquete inteligente, tan grande y espectacular como el Gran Paquetazo?

La verdad es que no podríamos habernos olvidado, sabiendo bien que él nos lo habría de reclamar. Pero nuestro regalo esta vez sería un paquete pequeño. En realidad nuestro regalo de cumpleaños lo podríamos haber metido en un sobre, porque no era otra cosa que una tarjeta hecha a mano, pero quisimos darle un toque artístico y lo metimos en una cajita de cartón.

Se trataba de una pequeña hoja de papel que simulaba ser un viejo pergamino con un escrito a mano con hermosa caligrafía. Lo enrollamos, le pusimos una cinta y lo metimos en una cajita que parecía un estuche.

Lo que más le llamó la atención a George cuando desenrolló su regalito, fue el título que fue sugerido por su hermanita, Lili Ester: “El mejor regalo de cumpleaños”.

* * *

Más tarde en el día se acercó a mi mesa de trabajo y me dijo:

—¿Este es el mejor regalo de cumpleaños?

Le respondí:

—¡Claro, George!

Y añadí:

—Es el regalo que se dio a sí mismo Jesús un día como el día en que nació. ¿No crees que él se daría a sí mismo el mejor regalo?

En el pequeño rollo estaba escrito el Salmo 139:1-18, así:

SU REGALO
DE CUMPLEAÑOS

*Oh Señor,
tú me has examinado y conocido.
Tú conoces cuando me siento
y cuando me levanto;
desde lejos entiendes mi pensamiento.*

*Has evaluado mi caminar y mi sentarme;
todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y tú, Oh Señor, ya la sabes toda.*

*Detrás y delante me rodeas,
y sobre mí pones tu mano.
Tal conocimiento me es maravilloso;
tan alto que no lo puedo alcanzar.*

*¿A dónde mi iré de tu Espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo a los cielos, allí estás tú;
si en el Sheol hago mi cama, allí tú estás.*

*Si tomo las alas del alba
y habito en el extremo del mar,
aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.*

*Si digo:
“Ciertamente las tinieblas me encubrirán,
y se hará noche la luz que me rodea”,
aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día.
Te dan igual las tinieblas que la luz.*

*Porque tú formaste mis entrañas;
me entretejiste en el vientre de mi madre.
Te doy gracias, porque has hecho maravillas.
Maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.*

*No fueron encubiertos de ti mis huesos,
a pesar de que fui hecho en lo oculto
y entretejido en lo profundo de la tierra.
Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro estaba escrito todo aquello
que a su debido tiempo fue formado,
sin faltar nada de ello.*

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios,
tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos.
Si los enumero,
serían más que la arena.
Despierto, y aún estoy contigo.*

* * *

George se apartó con su rollito, pero volvió más tarde con preguntas:

—¿Y cómo sabes que Jesús se dio a sí mismo este regalo?

Le respondo:

—La evidencia la derivo del diálogo de Jesús con Nicodemo, tal como ha sido referido en el relato del Evangelio de Juan. Aquel diálogo tuvo lugar el 10 de Nisán. . . ¡en el mismo día de su cumpleaños! ¡Y a lo mejor era el cumpleaños de ambos, de Jesús y de Nicodemo!

—¡Guau! ¿Y cómo lo sabes?

—Antes de darte mi respuesta permíteme transcribir el relato del Apóstol Juan, subrayando algunas palabras y frases que van a hacer que te rasques la cabeza:¹⁴⁰

Mientras Jesús estaba en Jerusalem en la fiesta de Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar las señales que hacía. Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él conocía lo que había en el hombre.

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo:

—Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él.

Respondió Jesús y le dijo:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.

Nicodemo le dijo:

—¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el yentre de su madre y nacer?

Respondió Jesús:

—*De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; pero lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”*

Respondió Nicodemo y le dijo:

—*¿Cómo puede suceder eso?*

Respondió Jesús y le dijo:

—*Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos y testificamos de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.*

* * *

—*¿Habré oído bien, oh Gran Mago Decodificador? ¿Estás diciendo que Nicodemo visitó a Jesús justo en el día de su cumpleaños, en el 10 de Nisán?*

—*Así es, zambo.*

—*¿Estás diciendo que Jesús subió a Jerusalem en esa ocasión, justo antes de su cumpleaños?*

—*Así es, zambo. El hacía eso cada año.*

—*¿Estás diciendo que ese día también habría sido el cumpleaños de Nicodemo? ¿Cómo puedes saber todo esto, ché?*

—*Me lo contó Nicodemo. Y si realmente fue así, entonces las palabras de Jesús, “te es necesario nacer de nuevo”, cayeron, como se dice, ¡como pedrada en ojo tuerto!*

Y añadí:

—*Se me ocurre que a lo mejor podría también haber sido el cumpleaños de Moisés.*

—*¡El Príncipe de Egipto!*

* * *

—*¿Acaso estás proponiendo cambiar la fecha de la Navidad de diciembre a abril, viejo?*

—*¡De ninguna manera! Cuando presento estas evidencias no sugiero cambiar la fecha de la Navidad ni anularla, como hacen algunos religiosos trastabillados y mezquinos que tienen como dogma no darles regalos a sus hijitos pequeños.*

—*¡Esos conchesumadres!*

—*Esos piensan en sus corazones que son los únicos cristianos verdaderos porque no dan regalos. . .*

—*Así las cosas, yo también me quedaría sin mi regalo de Navidad, ché.*

—*Yo no quiero ocasionar escándalos en la viña del Señor, y menos satanizar a esa pobre gente que en la Navidad se gana aliguito vendiendo juguetes.*

—*Ellos también prohíben celebrar los cumpleaños. . .*

—Así es, George. Son mala onda.

—¿Y qué va a ocurrir cuando esos tacaños lean tu libro, che? Porque las papas quemán. . .

—Ellos continuarán siendo malos, como dice la palabra: “Escasa inteligencia; excesiva maldad.” No lograrán corregir el calendario, aunque tienen razón en que el monje Dionisio Exiguus cometió un error “exiguus” en sus cálculos para establecer la fecha del nacimiento de Jesús.

—Así es, che. No debemos hacerles caso a esos predicadores ni enfrascarnos en debates que echan a perder la hermosura de la Navidad, aunque se celebre en diciembre. Lo que debemos corregir es nuestra perspectiva personal de las cosas mediante un acercamiento a los hechos históricos, un acercamiento que tenga consecuencias saludables para nuestra vida personal. Así haremos que la Luz del mundo nazca en nuestros corazones cada día del año, como dice el Apóstol Pedro: “También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que aclare el día y la Estrella de la Mañana se levante en vuestros corazones.”¹⁴²

* * *

—Pero, ¿cómo sabes lo del cumpleaños de Nicodemo?

—Para esto tenemos que incursionar en un aspecto de la decodificación bíblica que es algo difícil de entender para los neófitos. Se trata de una dimensión novedosa de la naturaleza de las Escrituras donde se ven claramente las huellas de. . .

—¿De quién?

—¡De Dios! Y para esta modalidad de decodificación bíblica se requiere penetrar en la mente de Jesús y descubrir su reflexión del Salmo 139 que se regaló a sí mismo el día de su cumpleaños.

Esto haremos con el método del “midrash intra bíblico” que en este caso particular tiende un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, y entre la Hermenéutica y la Qábalah.

* * *

El hecho de que en su conversación con Nicodemo, Jesús recurriera a palabras y conceptos del Salmo 139:1-16 que habla de la gestación de un bebé en el vientre de su madre me hace suponer que en el momento cuando entró Nicodemo, Jesús estaba reflexionando en su nacimiento a la luz de dicho Salmo que he copiado en tu rollito que te hemos regalado Amanda y yo. Observa bien las palabras y frases que he subrayado, porque esconden grandes sorpresas:

Mientras las últimas tres estrofas tratan del tema de fondo, la gestación de un bebé en el vientre de su madre, el resto del Salmo provee la asociación de ideas y el atavío literario para el diálogo de Jesús y Nicodemo.

Sobre la base lexicográfica y conceptual del Salmo 139 respecto del nacimiento de un bebé, Jesús formuló ante Nicodemo su enseñanza acerca del nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual. Veamos a continuación los puntos de contacto entre ambos textos:

1. El Apóstol Juan habla del pre-conocimiento que tenía Jesús respecto de los hombres y su conversación con Nicodemo ilustra esa facultad sobrenatural. Observa que tras las palabras introductorias de Nicodemo, Jesús aparentemente le interrumpe y responde a su pregunta, antes de que ésta haya sido formulada. Y el Salmista dice: “Desde lejos entiendes mi pensamiento. . . Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Señor, ya la sabes toda.”

2. Nicodemo fue a Jesús de noche. Y el Salmista dice: “Si digo: ‘Ciertamente las tinieblas me encubrirán y se hará noche la luz que me rodea’, aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz.”

3. El Salmista dice: “Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre.” Y Nicodemo le dice a Jesús: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”

4. El Salmista dice: “¿A dónde me iré de tu Espíritu?” Y en Juan se menciona cinco veces la palabra *pnévma*, que se traduce como “Espíritu” o “*espíritu*”.

5. El Salmista dice: “Si subo a los cielos, allí estás tú.” Y Jesús le dice a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.”

Observa que Nicodemo no había planteado nada respecto de subir al cielo. La única explicación posible para que Jesús ponga este asunto sobre el tapete es que en ese momento tenía en mente el Salmo 139, y a base de su lexicografía le dio a entender a Nicodemo que es imposible que el hombre encuentre la respuesta a sus preguntas más inquietantes subiendo al cielo para preguntarle a Dios mismo. Por eso es más inteligente, y también más económico, práctico y plausible, aceptar la respuesta de quien ha descendido del cielo para dársela: El Hijo del Hombre, es decir, Jesús.

6. Jesús le dice a Nicodemo: “Hablamos de lo que sabemos. . .” El Salmista dice: “Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.” Como siempre, toma nota de las palabras en que coinciden los textos de Juan y de Salmos: “sabemos”, “sabe”.

7. El Salmista dice: “Tal conocimiento me es maravilloso.” “Has hecho maravillas; maravillosas son tus obras.” Y Jesús dice: “No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo.’ ”

8. El Salmista se explaya en su arrebatado poético describiendo la maravillosa obra de Dios en la gestación y el crecimiento del hombre en el plano biológico. Mientras que Jesús enfoca el tema de un segundo o nuevo nacimiento, una experiencia espiritual que es igualmente maravillosa; y que así como el nacimiento biológico es necesario para ingresar

en el mundo físico, el nacimiento espiritual es imprescindible para entrar en la realidad espiritual que Jesús denomina “Reino de Dios”.

* * *

Cuando llegamos a este punto el rostro del George resplandece de felicidad y exclama:

—¡Guau! ¡Esto es algo maravilloso, y mi alma lo sabe muy bien! Esto, ¿lo has descubierto tú mismo, o te lo ha mostrado alguna otra persona?

—Yo lo he descubierto, George.

Aprendí la técnica de detectar casos de *inner biblical midrash*, es decir, de dependencia literaria en un curso que dictó el Dr. Michael Fishbane en la Universidad de Brandeis en Estados Unidos. Los casos de dependencia literaria que examinamos ocurrían dentro de la Biblia Hebrea misma. Entonces se me ocurrió ver si había la posibilidad de que también hubiera dependencia literaria —no citas, sino dependencia puramente formal de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento—, detectando en dichos casos una inteligencia, una mente no humana, no de los autores bíblicos, sino de Dios.

6 EL GRAN ESTRATEGA

Esta palabra “estratega”, de origen griego, ha pasado a nuestro idioma con una amplitud mayor de significado de la que tiene en griego.

Mientras en griego se refiere solamente a un general o comandante militar al frente de un ejército, en español se refiere a toda persona responsable del desarrollo de un plan o estrategia en diversas áreas de la actividad humana.

Estamos hablando de la persona que representa la central de inteligencia, la única que ve desde un principio la totalidad del plan y a los agentes involucrados para su ejecución, y quien puede tener a bien revelar la estrategia o mantenerla como *Top Secret*.

Este es el papel que desempeña el Estratega en el Capítulo 16 del Evangelio de Juan, donde se encuentra engastado el versículo más fácil de la Biblia. Pero como pudiese ocurrir que tú no lo entiendes, acudamos al Gran Mago Decodificador para que nos lo decodifique.

* * *

El Gran Mago Decodificador nos reveló:

—Se trata de una campaña militar decisiva, cuya victoria significaba la conquista del mundo en asunto de horas o minutos. Es más, se trata de una victoria que no es posible equipararla con ninguna medida de tiempo.

Es difícil seguirle cuando nos habla del Estratega que pondría en ejecución su increíble plan:

¿La manyas? Se trata de su desaparición física, factor *sine qua non* para hacerse presente de manera invisible y empezar así a conquistar el mundo.

Es difícil entenderle. Aun los sabios del CEBCAR y de la CBUP enmudecen.

El Gran Mago Decodificador no encontró otra manera de revelar el misterio que presentarnos al mismo Estratega, el cual nos reveló su mayor estrategia en los términos más sencillos que uno pueda imaginar.

* * *

Esto es lo que dijo el Estratega: “Cuando aquél venga —se refería al Espíritu Santo—, convencerá al mundo en cuanto a pecado, en cuanto a justicia y en cuanto a juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí. En cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más. Y en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

¡Claro! El Estratega mismo tenía que revelarnos las cosas. Ahora se vuelven tan claras como el amanecer asoleado.

¡Con razón estaba seguro de su victoria final y de sus consecuencias a lo largo de dos mil años!

Esa gran tarea de vencer y convencer al mundo, no podía realizarla mientras estaba limitado por el tiempo y el espacio. Sobre todo por el espacio, si tomamos en cuenta que escogió como punto de partida de su marcha triunfal hacia todas las naciones del mundo a la tierra de Judea, tan pequeña y marginal en el Imperio Romano, casi al borde del desierto del mundo.

* * *

Al actuar de manera invisible el Estratega, podía entrar al mundo, a tu mundo, a tu país, a tu ciudad, a tu casa, a tu cuarto y a tu cerebro para confrontarte y convencerte. No para eliminarte, porque él no quiere una victoria pírrica, una victoria sin vencidos ni vencedores.

Como cuando luchó con Jacob en Peniel, lo que quiere es vencerte y hacerte vencedor.

Esta es su estrategia. ¿La muchas?

* * *

¿Y de qué quería convencerte, en primer lugar?

A él le interesa convencerte de que tú eres un pecador por excelencia. Porque tu pecado es el mayor pecado que pueda existir. Tu pecado es peor que el pecado imperdonable, el pecado contra el Espíritu Santo. Porque no existe mayor pecado que el de tu incredulidad. Porque el pecado de la incredulidad es el que cierra definitivamente las puertas a toda posibilidad de restauración, a toda posibilidad de *tiqún olám*, a toda posibilidad de liberación.

Si tú no crees en él al verle, tendrás que creerle al no poderle ver, mientras escuchas su voz hablándote, ya no desde afuera, sino desde dentro de ti. ¡Chúpatesa!

¡Claro! Con razón tenía que desaparecer, para ser más efectivo.

¡Claro! Ahora las cosas se tornan evidentes, después que sus palabras tan expresivas estuvieron codificadas a lo largo de dos mil años.

¡Con razón le llaman el Gran Estratega!

* * *

¿Y de qué quería convencerte en segundo lugar?

El segundo punto de su plan secreto es todavía más fácil de entender, porque tiene que ver con las consecuencias mismas de su desaparición.

¿Qué manera más fácil podía haber de explicarnos las cosas que como lo hizo diciendo: “Cuando aquél venga —su Espíritu—, convencerá al mundo en cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más.”

Como dice Calongo, ¡qué facilongo! ¿Di?

Lo único que tienes que hacer para entender su estrategia es re-verter sus palabras del español al hebreo, su idioma materno, y. . . ¡yastá!

* * *

Pero antes, quisiera que reflexiones debidamente sobre un breve episodio que tuvo lugar en el monte Calvario donde estaban clavadas tres cruces, tres crucificados: El buen ladrón a la derecha, y el mal ladrón a la izquierda, y el Estratega en medio.

Permite que te cite el testimonio del Dr. Lucas sobre dicho episodio:

Cuando eran aproximadamente las 12 am. descendió oscuridad sobre la Tierra hasta las 3 pm. El Sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por en medio. Entonces el Estratega, gritando a gran voz dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y habiendo dicho esto, expiró.

Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

* * *

¿Ya ves?

Este episodio despeja todas las dudas habidas y por haber.

El centurión romano, el jefe de los soldados romanos que presenciaron la crucifixión del Estratega, exclamó: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

Gracias al centurión, ahora puedes ver las cosas más claras que nunca. Pero si tú no la manyas, déjame preguntarte algo: ¿Cuál era el idioma materno de Yojanán, el autor del Cuarto Evangelio que nos refiere la estrategia del Gran Estratega? ¡Por supuesto, era el hebreo, el idioma del Gran Estratega!

¿Y qué?

Lo que el centurión dijo en su idioma en latín se diría en hebreo: “*Be-emét, ha-ísh hazéh hayáh tsodéq.*”

¿La manyas?

Eso se traduciría de manera más exacta, así: “Verdaderamente, este hombre tenía razón.” Es decir, lo que él dijo ser, era verdad.

Es que la expresión “tienes razón”, o como le dice el Loco Lucas al Chaparrón Bonaparte, “estás en lo cierto”, se expresa en hebreo con un verbo nominal, es decir, que deriva de un nombre o sustantivo, de la palabra “justicia”, que en hebreo se dice *tsédeq*.

* * *

¿Y en qué tenía razón el Estratega?

Facilongo, Calongo. En que él había dicho que se iría al Padre, y no le verían más, tanto sus discípulos tan íntimos, como los romanos, y nosotros en el CEBCAR y en la CBUP.

Es verdad que le metieron en un sepulcro, pero él no se quedó en ese sepulcro, que dicho sea de paso, está en el Jardín de la Tumba, a donde se entra por la primera cuadra de la calle Shjem.

¡No está allí! El tenía razón, pues dijo que se iría al Padre, y eso mismo hizo.

¿Y cómo es que puede convencer a todo el mundo de que tenía razón y de que lo que dijo que ocurriría, ocurrió?

Porque desde donde está el Gran Estratega, al actuar ahora de manera invisible, puede m
 undo. ¿La manyas?
 ¡Eso es lo que se llama “estrategia”.

* * *

¿Y de qué querría él convencerte en tercer lugar?
 De juicio. ¿De qué más? ¡Esto si que está más claro que el agua cristalina!
 Por eso dijo: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

Fíjate en el último verbo: “Ha sido juzgado”. Si lo ves en el texto griego del Evangelio de Juan, dice: *kérite*. Se trata de la forma verbal llamada “perfecto de indicativo”, que indica que algo ya ha ocurrido pero se mantiene expuesto a la vista de todos.

¿De quién habla el Gran Estratega?

Del “gobernante de este mundo”, así entre comillas, porque él se cree el gobernante del mundo, es decir, el dueño y señor del planeta Tierra, incluida la tierra de Israel y su capital, Jerusalem.

Así dice el texto griego: *árjon tu kósmu tútu*, “el gobernante de este mundo”. No dice “el príncipe de este mundo”, como aparece traducido en las Biblias arcaicas. La palabra griega no se refiere a un príncipe, sino a alguien que tiene o cree tener en su mano el reino, el gobierno del mundo.

* * *

Por supuesto, el Gran Estratega se refiere de manera irónica a su archi-enemigo barato. Es verdad que en cierta medida él usurpa el gobierno del mundo, pero gracias a Dios, la Tierra no está excluida de la soberanía divina, como creen algunos evangélicos.

Pero, mira este detalle que se pasa de fácil: Dice que este pata ya ha sido juzgado, y por lo tanto ha sido condenado.

¿Ha ocurrido eso antes de la victoria del Gran Estratega?

Sí, que digo, no.

Lo que pasa es que el Gran Estratega se da el lujo de hablarnos en lenguaje humano, pero con su mente apartada de la dimensión del tiempo. El se digna a hablarnos ya en el lenguaje de la eternidad, cuyos verbos están todos en aoristo, es decir, no tienen tiempo gramatical. ¿La manyas?

Si no la manyas, ven a la Santa Sede de la CBUP y aquí te trepanamos el cráneo para que entendiendo no entiendas y entiendas. ¿Entiendes, zambo?

Bueno, al hablarte del “gobernante de este mundo” que ya ha sido juzgado, lo que implica que ya ha sido derrotado, y apresado, y juzgado, y condenado, te está diciendo de manera climáctica, enfática de que si no te convences de que estando de lado del Perdedor eres un perdedor y estás caput, la misma suerte te espera también a ti. Pero yo creo, honestamente, que tú no eres ningún perdedor. ¿O no?

* * *

Estas tres revelaciones de la estrategia del Gran Estratega han sido incluidas para que te des cuenta de que su estrategia conduce a la salvación del mundo, tú incluido. ¡Y qué mejor testimonio que el testimonio del mismo Estratega, que al hacerse invisible, te ha visitado en tu mismo hogar y en tu email!

¿Ya la manyas?

¿Ya ves no necesitabas de la ayuda del Gran Mago Decodificador para entender meridianamente hablando estas palabras tan claras y sencillas del Gran Estratega, registradas en Juan 16:7, 8, considerado el versículo más fácil de toda la Biblia?

Pero quizás sí sea necesario terminar con las palabras del fundador de la California Biblical University of Peru, el Dr. John E. McKenna, quien fuera discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton. El tiene el raro don de explicarnos las cosas de la manera más sencilla posible. ¿Qué dice McKenna?

Dice que el Gran Estratega no hizo otra cosa que revelarnos su Plan Secreto, después de haber pasado un tiempo con nosotros en Erets Israel: Ha llegado la hora de la hora de la gran victoria, la hora de pasar de inmanencia a trascendencia, y sentarse en su trono como Rey del Universo.

Pero, ¡ojo!

En realidad, ese trono nunca estuvo vacío.

¿Cómo?

¡Ah! Esto no te lo puede explicar ni aun el Gran Mago Decodificador.

* * *

Mediante esta historia hemos logrado decodificar el texto de la Biblia considerado el más difícil o recontra difícil. Casualmente, porque es el más difícil, se enfatiza su decodificación mediante las palabras “¡Fácil!” “¡Facilongo!”

Prueba de que se trata del texto MAS DIFICIL de la Biblia es el hecho de que los comentarios bíblicos se lo pasan de largo. Por la misma razón, ningún predicador, en su sano juicio, predicaría sobre este texto.

El texto, una vez decodificado, resulta clarísimo, y revela la estrategia del Señor Jesús para consumar su obra soteriológica en todas las edades de la historia, hasta la antesala de la era escatológica.

7

EL QUE FUE ATRAVESADO

En cierta ocasión ingresaron dos jóvenes israelíes (un muchacho y una muchacha de mi edad, alrededor de 20 años) a la sala de la antigua sede de las Asambleas Mesiánicas de Israel (hebreo, *Kehilah Meshijít Israelít*) en la esquina de la calle Agrón y Quéren Ha-Yesod.

Yo no sé como fueron, si de su propia iniciativa fueron allí buscando inquirir por algo, o si fueron invitados por alguien que vivía allí, o que estaba alojado allí, en sus instalaciones para huéspedes. El hecho es que yo me encontraba presente, porque tenía mi cuarto en el ático, y presencié una acalorada discusión sobre este capítulo 53 de Isaías.

Tanto por mi escaso dominio del hebreo, como por lo novedoso que era para mí escuchar dos puntos de vista diferentes expuestos con tanto apasionamiento, yo quedé como enmudecido, fijando mi mirada en el uno y en el otro. Finalmente, los dos lados ganaron, y se separaron. Unos nos quedamos en el lugar, y de los otros sólo puedo decir que “cada cual se apartó por su camino”, aunque pocos días después me encontré en la calle con la muchacha, que me reconoció y me entabló conversación.

Yo, personalmente, me quedé pensando febrilmente en lo que había presenciado.

* * *

El mismo tema volvió a la palestra muchos años después en un seminario de verano de la CBUP para el cual el Dr. John E. McKenna vino desde Estados Unidos. El dictaría el curso de Teología Científica, con su énfasis personal en las contribuciones de la ciencia para captar y entender el mensaje de la Palabra de Dios.

El Dr. McKenna sufría de diabetes avanzada, pero eso no le impedía venir al Perú, con sus propios recursos, para reencontrarse con sus alumnos peruanos a quienes tanto amaba y con quienes puso los fundamentos para esta sólida institución de educación teológica en Lima, para servir a toda la América Latina: La CBUP.

Esa él tarde continuaría con su enfoque del libro del profeta Isaías, cuyo texto realmente le apasiona, y correspondía enfocarlo con el aporte de los Rollos del Mar Muerto.

* * *

Por todos es sabido que entre los Rollos del Mar Muerto descubiertos en la Cueva 1 de Qumrán y en las cuevas de las inmediaciones, dispersas en los declives del desierto de Judá que descienden al Mar Muerto, el único rollo completo y perfectamente conservado es el del profeta Isaías. El mismo se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

Muchas veces, en mis primeros años de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem he visitado este lugar, pues había ocasiones en que prácticamente yo vivía en el emplazamiento del Museo Nacional de Israel que queda a pocas cuadras de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Y honestamente, yo pensaba que el rollo desplegado y

expuesto ante la vista de los visitantes era el original. Tan perfecta es la copia que copa el extremo superior de un rodillo invisible de 3 metros de diámetro, que por más que lo miraba no podía detectar que era una copia. Después supe que el original no está a la vista del público, pues es conservado al vacío y con una serie de condicionamientos para su conservación, dado su valor que sin lugar a dudas sobrepasa a los tesoros de los grandes museos del mundo.

* * *

Esa tarde, el Dr. McKenna, gran científico norteamericano, fundador de la CBUP, nos hablaría del Capítulo 53 de Isaías, a la luz del texto de los Rollos del Mar Muerto, y los estudiantes de la CBUP no se perderían esta perla de erudición.

Yo actuaría, como siempre, como su traductor del inglés, y las cosas que él diría, las conocía gracias a mis estudios de Crítica Textual invertidos en mi propia traducción de la Biblia, la *Biblia Decodificada*, y en la traducción de la Biblia RVA y su Aparato Crítico (sus notas de pie de página). Pero el enfoque y el énfasis del Dr. McKenna me impactaron como si por primera vez yo escuchaba algo al respecto.

Dos o tres puntos él expuso con lujo de detalles, recurriendo a las variantes del texto de Isaías descubierto en Qumrán. Pero sólo uno quisiera exponer con detalle porque tiene que ver con la opción hermenéutica del Texto Consonántico-Masorético, ampliado por el texto también consonántico de Qumrán (del rollo del Mar Muerto).

Para una persona versada en la Crítica Textual, la lacónica nota “g” que cuelga del versículo 53:10 de Isaías en la Biblia RVA podría ser suficiente: “Según Rollos MM; otra trad., *traspasó*. TM, *le sujetó a enfermedad*” (Léase: “Según los Rollos del Mar Muerto; otra traducción, *traspasó*. Texto Masorético, *le sujetó a enfermedad*”). Pero así formulada la nota, se corre el riesgo de que el lector se pierda el tesoro más revelador del rollo de Isaías descubierto en Qumrán. Exponerlo, decodificar Isaías 53:10, es el objetivo del presente escrito.

* * *

Ahora bien, por todos es conocido que el Capítulo 53 forma parte de la sección del libro de Isaías llamado por los historiógrafos modernos, “Segundo Isaías” (capítulos 40-66), una parte que se conoce como “los poemas del Siervo Sufriente”, a los cuales dedica el Dr. Pedro Torres Valenzuela un libro entero, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, publicado por Editorial CLIE, del cual yo escribí su Presentación.

Pero el rollo de Isaías descubierto en la Cueva 1 de Qumrán no nos lleva a sustentar esta postura de manera definitiva, porque aunque es mil años más antiguo que los manuscritos de Isaías conocidos hasta el momento de su descubrimiento, su contenido está distribuido exactamente igual al Texto Masorético y no hay en el rollo ninguna separación entre los capítulos 1-30 y 40-66, de modo que bien haremos en dejar este asunto debatido en manos de los historiógrafos modernos y de los fundamentalistas liderados por Gleason L. Archer.

La postura nuestra es que el Código Secreto de la Biblia en su modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) se activa en todo el libro de Isaías, confirmando que

proviene de la mente de Dios. Y haya sido escrito por un Isaías, o por dos, o por tres, eso es asunto de hermenéutica e historiografía donde no debemos asumir posturas dogmáticas, so pena de gran tribulación.

* * *

Pues bien, la interpretación judía de toda esta sección de poemas o cánticos de Isaías, que habla del Siervo de YHVH, que consumará la voluntad de YHVH Dios de Israel, es bien sustentada: El Siervo de YHVH es todo el pueblo de Israel.

Pero cuando el profeta-poeta llega al Capítulo 53, es muy difícil interpretarlo como que se refiere a todo el pueblo de Israel, pues la referencia es claramente a una persona, cuyo sufrimiento tendría características vicarias, que se levantaría victorioso de la muerte, que tendría descendencia espiritual (las personas en todo el mundo que le conocerían de manera personal) y que viviría por días sin fin (que es una manera de decir, eternamente).

Y aquí es donde el presente escrito entra en juego, porque nos mostraría con exactitud matemática, gracias al texto consonántico del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, con qué tipo de muerte moriría el Siervo de YHVH, el Mesías de Israel, ya que el texto no da cabida a interpretaciones figuradas.

* * *

Mckenna tomó la tiza y escribió con hermosa caligrafía impresa lo que tiene el Texto Masorético en Isaías 53:10: “Con todo eso, YHVH quiso quebrantarlo y le sujetó a enfermedad”. La parte que subrayamos escribió en hebreo consonántico: הֶחֱלִי, (léase: *hejelí*).

Para el que sabe un poco de hebreo, claramente a esta palabra le faltan letras, tanto prefijos como sufijos, y a lo mejor, también infijos. A las justas se puede distinguir la raíz del verbo חָלַה, que significa “enfermarse”. La primera *héi* (ה) y la *yod* final (י) sugieren que esta raíz está en estructura causativa Hifil, que se traduce “enfermar” (a alguien) o “sujetarlo a enfermedad”.

A la palabra también le faltaría el prefijo *vav* (ו) —una *vav* copulativa o quizás una *vav* conversiva—, y también le faltaría una letra al final.

La reconstrucción sugerida por el Texto Masorético es la que intentan traducir la Biblia Reina-Valera de 1960 y la de 1995: “Sujetándole a padecimiento”, si es que tal padecimiento fuera resultado de una enfermedad, como traduce la versión inglesa de la Jewish Publication Society: “Yet it pleased the Lord to crush him by disease”. Por su lado, la Biblia RVA sigue de lejos al de los Rollos del Mar Muerto, como veremos a continuación.

* * *

Entonces se produce en 1947 el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, y en la Cueva 1 de Qumrán se descubre el rollo del profeta Isaías cuyo texto en esta palabra aparece completo y claro como el Sol al medio día, con todas las letras que le faltaban:

ויחללהו, con su raíz (חלל), y con su prefijo y su sufijo personales. El texto se lee así: *vayjaleléhu*, y se traduce “y lo atravesó” (con una espada), ocasionándole la muerte.

Los editores de la Biblia RVA, reunidos en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano, se quedaron asombrados y temerosos ante semejante revelación de los Rollos del Mar Muerto que parece tener el texto tal como lo escribió el profeta Isaías y como lo traduce la Biblia Decodificada, la versión personal de este humilde servidor:

Con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.

En su temor y asombro mis colegas revisores de la RVA pensaron que no convendría ser demasiado explícitos en la traducción, ya que previamente otras traducciones de Isaías al español no habían tenido acceso a esta variante textual de Qumrán y sería quizás un tanto peligroso traducir “y lo atravesó”. Por eso votaron por mayoría traducir el texto, sí según los Rollos del Mar Muerto, pero mediante la formulación “y lo hirió”, que no era demasiado explícita. Yo defendí la traducción “y lo atravesó” y me opuse a la traducción “y lo hirió”, porque no especifica que lo hirió de muerte, pero perdí, aunque logré que mi formulación en mi *Biblia Decodificada* fuera incluida como nota de pie de página en la Biblia RVA.

* * *

Ahora bien, la variante textual de los Rollos del Mar Muerto tiene un texto que goza del apoyo del profeta Zacarías 12:10 que dice: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán al que traspasaron y harán duelo como por hijo único, afligiéndose por él como quien se aflige por un primogénito.”

La palabra que subrayamos es דקר, un sinónimo de la raíz verbal חלל, y se lee: *daqar*), que se traduce exactamente igual: “traspasar” o “atravesar” con la espada, hasta ocasionar la muerte, porque el sustantivo verbal, חלל, (léase, *jalál*) significa “muerto” o “cadáver”, generalmente una baja en el campo de batalla, producida por la espada enemiga.

La diferencia está en que en Zacarías dice que el pueblo de Israel lo hizo, y en Isaías se dice que YHVH lo atravesó, que es exactamente el enfoque de los Evangelios con respecto a nuestro buen Jesús, cuando él mismo dice: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:17, 18).

Y un detalle más: En el libro de Zacarías se dice que el que fue traspasado es el “pastor” de Israel, y el capítulo 10:14 del Evangelio de Juan trata del Buen Pastor, que es Jesús mismo.

* * *

Volviendo al texto del profeta Isaías, la pregunta que plantea McKenna es: “¿Se puede considerar el rollo de Isaías descubierto en Qumrán, también el Texto Consonántico?”

El concepto tradicional, *quasi* dogmático es que el Texto Consonántico es sólo el que está en el sustrato del Texto Masorético, incluso donde es deficiente, comparado con otros textos consonánticos y con las Versiones Antiguas. Pero como para Dios no hay dogmas y además las cosas para él son perfectas y sin erosión, es posible que su Texto Consonántico que tiene en el cielo, el original hebreo que está en la mente de Dios, coincide en este caso con el rollo de Isaías de Qumrán.

No podríamos terminar esta historia diciendo que en la cruz, el costado de Jesús fue atravesado con una espada, no para acabarlo de matar, porque él ya había muerto, sino sólo para que se cumpla la profecía del rollo de Isaías descubierto en Qumrán.

La saña fue del soldado romano que lo hizo, pero el cumplimiento profético fue de parte de YHVH Dios de Israel.

8 ¡VED AL HIJO!



Las palabras “Mayor estabilidad y mayor fortaleza” (o “mayor durabilidad y mayor poder”) serían excelentes para un comercial de las pilas DURACELL en el idioma hebreo.

No sé si habrás visto en la tele ese comercial donde aparecen un grupo de ositos de peluche en una competencia de carrera con obstáculos, cada uno representando a una marca de pilas o baterías eléctricas. Uno de dichos peluches luce en su pecho la marca DURACELL.

En la carrera todos los ositos que compiten con el osito de DURACELL van perdiendo estabilidad y poder y van cayendo exhaustos a lo largo del camino como si se les acabara la cuerda. En cambio, el osito de DURACELL llega a la meta, todo campante.

En hebreo las palabras en cuestión serían YETER SET VE-YETER AZ, que además de todo, las entresacamos de las páginas de la Santa Biblia. ¡Sería un excelente comercial bíblico! ¿No te parece, Calongo?

* * *

—¿De qué parte de la Biblia sacó este comercial, doc? ¡Lo podríamos vender a la firma que fabrica las pilas DURACELL por bastante plata! ¿No le parece, doc?

—Lo he sacado de Génesis 49:3, en la versión de la *Biblia Decodificada*.

Son cuatro palabras en hebreo, que en la Biblia RVA han sido traducidas, “principal en dignidad y principal en poder” como que se refieren, aparentemente, a Reubén, el hijo primogénito de Jacob o Israel. Pero no. . .

En esto la RVA sigue la tradición generalizada que se verifica incluso en la versión *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text* de la Jewish Publication Society of America, que traduce: “The excellency of dignity and the excellency of power”.

Estas palabras suenan rimbombantes tratándose de Reubén, de quien acto seguido se señala su carácter inestable.

A todas luces, las palabras del comercial de DURACELL no se refieren a Reubén.

* * *

A causa de lo difícil que es traducir estas cuatro palabras como que se refieren a Reubén, se las ha traducido siempre de manera conjetural. Al respecto dice el Rabi Shmuel Smadja: “Se trata de cuatro palabras que ningún traductor de la Biblia ha sabido cómo traducirlas, porque nadie atina a saber a qué se refieren, sobre todo en el contexto de la profecía de Jacob respecto del presente y el futuro de su hijo Reubén.”

Y efectivamente, el texto bíblico perfectamente hace sentido omitiendo estas cuatro palabras si se las considera una cláusula que interrumpe extrañamente el sentido de la profecía de Jacob.

Observa cómo fluye el texto de los versículos 49:3 y 4 si te saltas estas cuatro palabras que para distinguirlas las escribimos con mayúsculas:

³*Reubén, mi primogénito:
Tú eres mi fortaleza y el principio de mi vigor.
[YETER SET VE-YETER AZ]*
⁴*Inestable como el agua, no tendrás ventaja;
porque subiste a la cama de tu padre,
y al subir a mi lecho lo profanaste.*

* * *

Contradice, pues, el sentido del texto hablar de “mayor estabilidad” de alguien que acto seguido se dice “inestable como el agua, no tendrás ventaja”, es decir, la ventaja del hijo primogénito.

¡Qué contraste expresan estas palabras con las expectativas puestas en la persona de Reubén desde el momento de su nacimiento, como lo expresa su madre en Génesis 29:32! Ella le puso este nombre que implica una exclamación de alegría y de expectativa: *Reú ben*, “¡Ved al hijo!” Porque no sólo era un hijo varón, sino porque era el primogénito de su padre Israel.

¡Qué contraste con la noble actitud de Reubén manifiesta en Génesis 37:21, 22, 29. Me refiero a su plan de librar a su hermano José de la mano de sus demás hermanos, con el propósito de hacerlo volver a su padre!

Este contraste se incrementa cuando consideramos que además de su carácter inestable, este hombre profanó el lecho de su padre al acostarse con su concubina Biljah, como lo expresa brevemente el texto de Génesis 35:22. “Y sucedió, mientras habitaba Israel en aquella tierra, que fue Reubén y se acostó con Biljah, concubina de su padre. Y lo llegó a saber Israel.”

Y este contraste se incrementa aun más cuando ocurre en el devenir de la historia que la tribu de Reubén, que se estableció al oriente del Mar Muerto, manifestó tal inestabilidad que desaparece de la historia de Israel sin pena ni gloria.

La tribu de Reubén no dio a Israel luminarias en el plano humanístico ni espiritual, como ocurrió con otras tribus, incluso las establecidas al oriente del Jordán.

* * *

La misma forma del imperativo verbal de *reú ben*, “ved al hijo”, se hace notoria en Salmo 2:12 en el imperativo verbal, “besad al hijo”, con relación al reclamo que expresa el prometido Mesías de Israel respecto de su persona en Salmo 2:7-9:

*⁷Yo declararé el decreto:
YHVH me ha dicho:
“Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy.
Pídeme, y te daré por heredad las naciones,
y por posesión tuya los confines de la Tierra.
⁹Tú los quebrantarás con vara de hierro;
como a vasija de alfarero los desmenuzarás.”*

* * *

¿Quién es el Mesías de YHVH aludido en Salmo 2:2 en la expresión “YHVH y su Mesías”?

Proverbios 30:4 va más lejos con sus interrogantes, y a la manera del apóstol Cantinflas inquiera por su nombre, diciendo “¡Nombres! ¡Nombres!”:

*¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?
¿Quién reunió los vientos en sus puños?
¿Quién contuvo las aguas en un manto?
¿Quién levantó todos los extremos de la Tierra?
¿Cuál es su Nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes?*

Interesantemente, estas palabras son adjudicadas a un personaje desconocido en la historia bíblica, un profeta llamado Agur hijo de Yaque, que no se sabe si sería de Israel o del mundo gentílico y cuya acreditación profética podría estar oculta en la palabra *masá*, que no sería el nombre del lugar de su procedencia, sino que podría traducirse como

“profecía” o “carga profética” o “responsabilidad profética” de este interesante personaje rescatado del *back up* de la historia del Medio Oriente.

* * *

La profecía de Israel en el capítulo 49 del libro de Génesis puede bien haber revelado *el nombre de su Hijo* que anhela saber Agur hijo de Yaque, en la extraña expresión *YETER SET VE-YETER AZ*, no con el recurso de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), sino mediante otro recurso adicional que ha detectado la Qábalah en el Texto Masorético, el recurso RT (*Rashei Teivót*) o Acróstico: La aposición de las primeras letras de las palabras de una frase u oración del Texto Masorético que es oficial en Israel.

De este modo, a la cláusula o expresión parentética de Génesis 49:3, *YETER SET VE-YETER AZ*, habría que escribirla en caracteres hebreos, así:

יתר שאת ויתר

Y si colocas las palabras de esta expresión una debajo de otra, tendrás:

יתר

שאת

ויתר

עז

El acróstico te revela su nombre:

ישוע

YESHUA

¡He aquí la revelación del nombre que anhela saber el profeta Agur hijo de Yaque!
¡Su nombre es Yeshúa o, castellanizado, Jesús!

Dos notas adicionales:

Primero, en la ciencia de la Qábalah no se hace distinción entre los fonemas ש y ש, es decir, entre sin y sin. Esta observación puede servir a los que tienen interés en profundizar en la Qábalah.

Segundo, en la práctica de la Qábalah no entra en juego el *niqud* o puntuación masorética, concretamente hablando, la indicación de las vocales y de la pronunciación del texto.

* * *

Resulta que las palabras aparentemente parentéticas *YETER SET VE-YETER AZ*, que de ninguna manera se ajustarían a la experiencia de Reubén hijo de Israel, sí caben en la experiencia de otro hijo de Israel que el texto bíblico nos exhorta a “ver” o a tomar en cuenta seriamente.

Este otro hijo también es presentado como hijo de Dios, como cuando el Apóstol Mateo hace un midrash de la expresión histórica de Hoseas 11:1, “cuando Israel era muchacho, yo lo amé y de Egipto llamé a mi hijo”, y lo aplica a la experiencia del pequeño Yeshúa, Jesús.

Mateo 2:14, 15 convierte las palabras de Hoseas en un midrash profético y escribe: “Entonces Yosef se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que habló el Señor por medio del profeta diciendo: ‘De Egipto llamé a mi hijo.’ ”

En otras palabras, Mateo ve la experiencia del pueblo de Israel como la experiencia de Jesús, o viceversa. Del mismo modo que ambos recurrieron a una estadía en Egipto para salvar su vida, Israel 400 años, y el Jesús sólo 4 años. Del mismo modo que Israel vagó por el desierto 40 años, y Jesús ayunó en el desierto 40 días y cuarenta noches.

* * *

Volviendo al caso de Reubén hijo de Israel, todo lo que no se ve en su lista de méritos puede verse en la persona de Jesús: “Mayor estabilidad y mayor fortaleza.” Recién cuando se hace esta aplicación el texto parentético de Génesis 49:3 se hace traducible y se puede traducir del hebreo a cualquier idioma del mundo.

“Mayor estabilidad y mayor fortaleza”, porque aunque Jesús no se quedó fuera del suelo tradicional de la Tierra Prometida, sí se quedó fuera de su pueblo Israel a lo largo de dos mil años. Pero a diferencia de Reubén, él se ha mantenido estable. Su memoria y su legado no han desaparecido en la penumbra de la historia, y se ha convertido en “el judío más famoso de la historia”, como dice la periodista judeo-italiana Fiamma Fierenstein.

Y “mayor fortaleza”, porque como dice el Salmo 2:12, “¡Bienaventurados todos los que en él se refugian!”

* * *

Una cosa adicional: Observa el paralelo que detectamos entre el texto que hemos citado de Proverbios 30:4 y el texto de Juan 3:13 de boca de Jesús:

¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?

*Nadie ha subido al cielo,
sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.*

—¿Por qué no se habla en ambos textos de haber descendido del cielo y de haber ascendido después? —en ese orden histórico—.

—Mira, Calongo, el orden es correcto si en ambos textos se enfoca el hecho admirable de la inmanencia divina, el descenso y la entrada de la divinidad a la esfera de la humanidad. El argumento de Jesús es que sólo una persona que es divina y humana al mismo tiempo tiene la respuesta definitiva a las incógnitas del hombre y de la vida.

—¡Pues, claro, doc! ¡Ahora la manyo!

—¿A qué te refieres, Calongo?

—A que ahora tienen mayor sentido para mí las palabras de Agur hijo de Yaque:

*Palabras de Agur hijo de Yaque. Profecía:
El hombre dice: “No hay Dios; no hay Dios.”
¿Y acaso podré yo saberlo?
²Ciertamente yo soy el más ignorante de los hombres
y no tengo entendimiento humano.
³No he aprendido sabiduría para conocer al Santo.*

Es decir, Agur hijo de Yaque, al igual que Nicodemo, no tienen la respuesta a sus interrogantes, y ni siquiera a las incógnitas planteadas por cualquier ateo de porquería. Pero sí las tiene el Hijo de Dios, por el hecho de su *curriculum vitae*, por haber descendido del cielo.

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Vemos también que Jesús recurre al texto de Proverbios cuando conversa con Nicodemo. ¡Cómo le gustaba el libro de Proverbios, ché!

—Creo que los evangélicos haríamos bien en seguir su ejemplo, doc.

* * *

—Una preguntita más, doc. . . ¿Me permite?

—¡Claro, zambo, que digo, Calongo! ¡Pregunta nomá!

—¿No ve usted en las palabras proféticas de Agur hijo de Yaque un *rémez*, una clara alusión qabalística a la Santa Sede?

—Ya que me la pones de este modo, en los términos de la Qábalah, fíjate que no.

—Fíjese bien en sus palabras en el versículo 2: “Ciertamente yo soy el más ignorante de los hombres y no tengo entendimiento humano.” ¿No ve usted en ellas una clara alusión a la Santa Sede de la CBUP, doc?

—Fíjate que no, Calongo. ¿Acaso habría que aplicar también a este texto el método de las *Rashéi Tevót* o acróstico?

—¡Qué acróstico ni acróstico! Esto que dice Agur hijo de Yaque se debe simplemente a que él no ha tenido la dicha de estudiar en la Santa Sede de la CBUP, doc.

—¿Di?

9
YESHUA ES MI NOMBRE



El 6 de marzo del 2010, a las 11 de la mañana, me senté a mirar la tele y sintonicé CNN en inglés. La destacada periodista Christiane Amampour estaba entrevistando a un joven palestino muy especial, tanto por su calidad humana como por su conmovedora historia. Yo paré la oreja.

Su nombre es Mosab Hassan Yusef, y esa mañana el mundo se enteraba del lanzamiento de su libro autobiográfico en inglés, *Son of HAMAS (El Hijo del JAMAS)*.

Era la primera vez que yo oía hablar de este joven de 30 años que empezó su carrera como Agente Secreto de Israel a los 18 años. En su calidad de Agente Secreto de Dios, la Biblia Hebrea lo llamaría, “*ish ha-Elohim*” (“hombre de Dios”), como llama al profeta Eliseo, a quien nos referimos en nuestra historia corta “Operación Elisha”, incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

La valiente e inteligente intervención de Mosab ha ahorrado cientos, sino miles de vidas, tanto de israelíes como de palestinos, en un conflicto que tiene en jaque al Universo.

Quedé gratamente impresionado por este joven cuyo nombre codificado es “el Príncipe Verde” (hebreo, *Nasíj Ha-yaróq*), una peligrosa alusión al hecho de que la bandera del movimiento JAMAS es de color verde.

Y es que, no obstante ser hijo primogénito del Sheij Hassan Yusef, dirigente máximo en Cisjordania del movimiento JAMAS que lucha por destruir el Estado de Israel, él puso hombros con el Servicio de Seguridad General de Israel (el SHABAJ), para poner el fundamento de lo que yo considero es el embrión de la reconciliación de palestinos e israelíes, ambos agentes *sine qua non* de la restauración de la Tierra Santa.

Como actualmente vivo en Bolivia, no pude, así nomás, ir a una librería y comprar su interesante libro. Pero me dije: “Cuando visite Israel próximamente, lo compraré.”

Y en Jerusalem, en octubre del mismo año, en una de mis diarias visitas al Aqademón, la librería de la Organización de Estudiantes de la Universidad Hebrea —mi Universidad—, me choqué con un cargamento de la flamante edición hebrea de su libro, de más de un metro cúbico de volumen, puesto al ras del piso en el centro mismo de la librería.

Lo adquirí sin chistar y me puse a recorrer mi mirada sobre sus páginas. Había sido traducido del inglés al hebreo y publicado en Israel por una editorial judía. Sin embargo, en ningún caso el nombre de Jesús en hebreo aparecía mutilado como YESHU (ישו), como se acostumbra en las publicaciones en hebreo, sino completo como YESHUA (ישוע).

* * *

Me pregunté si acaso Yeshúa ya está a punto de entrar de nuevo, físicamente, en su pueblo amado y en su tierra amada, Israel, y lo hace presentándose abiertamente y diciendo: “¡¡¡Ta daaa!!! YESHUA es mi nombre”.

Y lo más extraordinario del caso: Lo ha hecho en nuestro tiempo mediante un agente secreto suyo, un joven palestino, y no por medio de algún capo de una familia levítico-sacerdotal de Israel.

Pero el nombre YESHUA también aparece codificado en la Biblia Hebrea en Isaías 53:8-10, con sus letras distribuidas en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que en conjunto dicen: YESHUA ES MI NOMBRE.

El texto de Isaías donde aparece revelado su nombre debe ser enfocado en su nivel literario legible, por lo que lo presentamos en la versión de la *Biblia Decodificada*:

*⁸Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.
Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella?
Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes.*

*Por la transgresión de mi pueblo fue herido.
⁹Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,*

¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.

Quando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.

* * *

He aquí el texto escrito en caracteres hebreos, el mismo que explicaremos a continuación:

מעצר וממשפט לקח

ואת דורו מי ישוחח ←

כי נגזר מארץ חיים

בזפשע עמי גנע למו ←

ויתן את רשעים קברו ←

ואת עשיר במתיו

על לא חמס עשה ←

ולא מרמה בפיו ←

ויהוה חפץ דכאו החלי

אם תשים אשם נפשו ←

יראה זרע יארץ ימים ←

וחפץ יהוה בידו יצלה

El intervalo en la secuencia de letras equidistantes (SLE) es de 20 letras contadas retrospectivamente. Contamos 19 letras y la letra 20 la hacemos resaltar. Para facilitarte su lectura subrayamos cada palabra donde aparece la letra 20 agrandada.

Tú no necesitas saber mucho hebreo para participar en este admirable ejercicio de decodificación cabalística. Basta que sepas las letras del alfabeto hebreo y que también sepas contar del uno al veinte:

1. La primera letra de la revelación celestial es la segunda *yod* de יֵאָרִיךָ (י).
La cuenta regresiva de las letras empieza en la letra que le antecede, la ך, y termina en la letra י, de la palabra תְּשִׁים que antecede a la segunda letra de la revelación, la ך.
2. La segunda letra es la *sin/shin* de la palabra תְּשִׁים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ך de la palabra וִיהוּה.
En el Texto Consonántico no se distingue entre la *sin* (ש) y la *shin* (ש).
La diferenciación sólo se hace en la lectura. Por consiguiente, la letra *sin* ש la pronunciaremos como *shin* ש.
3. La tercera letra es la última letra de la palabra בְּפִי (ו).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ך, de la palabra וִיהוּה.
4. La cuarta letra es la primera letra de la palabra עֵל (ע).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ך de la palabra בְּמַחֲיוֹ ו termina en la primera letra ע de la palabra רְשָׁעִים.
5. La quinta letra es la segunda letra de la palabra רְשָׁעִים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ך de la palabra רְשָׁעִים y termina con la letra ך con la letra פ de la palabra מַפְשָׁע.
6. La sexta letra es la primera letra de la palabra מַפְשָׁע (מ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ך de la palabra חַיִּים y termina con la letra ך con la letra י de la palabra יְשׁוּחָח.
7. La séptima letra es la segunda letra de la palabra מִי (י).

* * *

Las siete letras en cuestión forman el conjunto:

ישועשמי

Este conjunto de letras se compone claramente de dos palabras, así:

ישוע שמי

Tales palabras que acusan morfología y sintaxis hebrea perfectas se traducen así:

YESHUA ES MI NOMBRE

* * *

Son siete letras que han sido ubicadas con el recurso de una computadora y mediante el programa Código CELL producido por los sabios matemáticos del Teknión de Haifa, en Israel. De otro modo, 20 letras de intervalo contadas retrospectivamente no es poca cosa como para ser detectado por el ojo humano. Aquí estamos ante lo que llamamos “el texto invisible de la Biblia Hebrea”.

Son siete letras en total. ¿Acaso asocian su nombre con la perfección, o con los Siete Espíritus de YHVH, o con los siete nombres del niño que nos ha nacido según Isaías 9:6? —Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz—.

Son siete letras que empezando en el texto del versículo 10 y terminando en el del versículo 8, en esa dirección, produce la sensación de algo que sube, como lo indica Isaías 53:2 que dice en la *Biblia Decodificada*: “Subirá como un bebé delante de él, y como una raíz desde la tierra seca” —*Biblia Decodificada*—.

* * *

La referencia a un bebé (hebreo: *yonéq*, “que mama”) que sube o crece ha sido expresado gráficamente por la Dra. Silvia Olano en el poster de la CBUP que ilustra la presente historia presentando a Jesús como un bebé que saca su cabecita por entre los pliegues de su colchita.

La palabra *yonéq* se traduce más exactamente, “que mama”. Y si bien el paralelismo *membraorum* también se refiere a él con la figura de una raíz que se levanta de la tierra seca —ojo, es la tierra que está seca, no la raíz que se levanta aunque haya parecido estar

seca—, ha sido un error inveterado traducir *yonéq* como “retoño”, como si se tratara del reverdecer de un arbusto.

—¿Por qué, doc?

—Porque un arbusto no mama.

* * *

—¿Por qué lo que usted muestra suena tan novedoso?

—Porque Isaías 53:2 acusa un ejemplo de codificación donde a través de los siglos se ha traducido, como lo hace la misma Biblia RVA: “Subió como un retoño delante de él (delante de YHVH).”

La codificación se debe a una deficiente traducción del texto hebreo a diversos idiomas, la misma que se ha hecho co-extensiva incluso a la traducción judía al inglés, *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text*, de la Jewish Publication Society of America, y la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En este texto la decodificación es sencilla si examinamos que la Peshita, la versión aramea traduce: “Creció ante él como un recién nacido (arameo: *yiluda*; hebreo: *yéled*, “niño”).” Y se refiere al Siervo de YHVH que nace y crece como un bebé a quien se le circuncida con un nombre conocido, lo que descarta la interpretación de que se refiere a la personificación de toda la nación de Israel.

* * *

Isaías 53:2 también tiene conexión con Lucas 2:40 que dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.”

Esto nos conduce a asociar el hecho con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan 12:32, 33. Dice Jesús: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.” —Hay que tomar en cuenta que las palabras “subirá” y “sea levantado” en hebreo pueden tener la misma raíz verbal en estructuras simple y causativa—.

Y no estaría lejos del plan divino que en el Capítulo 8 de Hechos el funcionario real de Etiopía le rogase a Felipe que subiese a su carro y le anunciase el evangelio de Yeshúa de quién habla Isaías 53.

* * *

La interrogante del funcionario etíope al evangelista Felipe, tal como está consignada en Hechos 8:34 es: “¿De quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o de algún otro?”

En el texto de Isaías el mismo Yeshúa responde la pregunta en primera persona: “YESHUA es mi nombre.”

Y mientras el profeta Isaías se ve desolado juntamente con su mensaje a Israel y exclama “¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH”,— como lo expresa en el comienzo del Capítulo 53, en el Capítulo 8:35 de Hechos

de los Apóstoles, Felipe ve las puertas abiertas para anunciarle las buenas nuevas acerca de YESHUA a este funcionario del reino de Etiopía: “Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de YESHUA.”

* * *

Un detalle que hay que destacar en el texto de Isaías 53:8-10 del Texto Masorético que citamos, particularmente en el versículo 10, es que en la frase וַיְהוּה חֶפֶץ דָּכָאוּ הַחַיִּי, el texto acusa un error de escriba que la *Biblia Decodificada* corrige con el aporte del texto de Isaías descubierto entre los manuscritos del Mar Muerto: *quiso quebrantarlo, y le atravesó*.

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada fueron advertidos de esta anomalía en el Texto Masorético, pero no se arriesgaron a traducir el texto como lo hace la *Biblia Decodificada*: *y le atravesó*. Por mayoría de votos optaron por una traducción “al cálculo” y tradujeron “y le hirió”. Por lo menos esta traducción se aproxima en algo al sentido del texto de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto. Las revisiones anteriores a la RVA, incluida la de 1995 traducen “sujetándole a padecimiento”, una traducción más conjetural todavía.

¿Qué es lo que tiene el manuscrito de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto?

Tiene de manera clara וַיְהוּה חֶפֶץ דָּכָאוּ וַיַּחַלְלֵהוּ en que la última palabra se traduce “y le atravesó”, como cuando el costado de YESHUA fue atravesado con una lanza por el soldado romano.

Pero, ¿qué relación tiene esto con el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE)?

Pues que el error ortográfico en el texto ocurre por voluntad divina, pues se encuentra dentro del área en que se verifica el cómputo de veinte letras entre la letras שׁ y ך del nombre יֵשׁוּעַ.

Esto apunta al hecho de que inclusive los errores ortográficos y la escritura *malé* o *jasér* (con *matres lectiones* o sin ellas), tales como ocurren en el Texto Masorético, no escapan del diseño editorial divino para su comunicación codificada o Código Secreto de la Biblia, que nosotros llamamos “el texto invisible de la Biblia”. Después de todo, para su lectura correcta, así como se dispone de los *qere* masoréticos, también se dispone ahora del testimonio de los Rollos del Mar Muerto y de otros manuscritos del Texto Consonántico pre-masorético.

Respecto del significado de la variante del texto de Isaías, de los Rollos del Mar Muerto, sírvase leer nuestra historia corta, “El que fue atravesado”, que encontrará en el volumen, *El código secreto: Historia cortas*, en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Para finalizar esta historia, así como incluimos el texto de la *Biblia Decodificada* de Isaías 53:8-10, incluyamos también el texto de Hechos 8 donde se plantea la pregunta que Jesús mismo responde en el Isaías 53: ¿De quién se trata? ¿Cuál es su nombre?

²⁶Un ángel del Señor habló a Felipe diciendo: “Levántate y vé hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.”

²⁷El se levantó y se fue, y he aquí un eunuco etíope, un alto funcionario de Candak, la reina de Etiopía, quien estaba a cargo de todos sus tesoros y que había venido a Jerusalem para adorar, ²⁸regresaba sentado en su carro leyendo el Profeta Isaías.

²⁹El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro.”

³⁰Y Felipe, corriendo le alcanzó y oyó que leía el Profeta Isaías. Entonces le dijo: —¿Acaso entiendes lo que lees?

³¹Y él le dijo:

—Pues, ¿cómo podré yo, a menos que alguien me guíe?

Y rogó a Felipe **que subiese** y se sentase junto a él.

³²La porción de las Escrituras que leía era ésta:

Como oveja fue llevado al matadero,
y como cordero mudo delante del que lo trasquila,
así no abrió su boca.

³³En su humillación se le negó justicia;
pero su generación, ¿quién la contará?
Porque su vida es quitada de la tierra.

³⁴Respondió el eunuco a Felipe y dijo:

—Te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o del algún otro?

³⁵Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Yeshúa.

³⁶Mientras iban por el camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo:

—¡Aquí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado? ^{37, 38}—Y mandó parar el carro—.

Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua, y él le bautizó.

³⁹Cuando subieron del agua, el Espíritu Santo arrebató a Felipe. El eunuco no le vio más, pero seguía su camino gozoso.

⁴⁰Pero Felipe se encontró en Ashdod, y pasando por allí anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Las pequeñas diferencias textuales de las citas de Isaías se deben a que Lucas, el autor del libro de Hechos, cita la versión griega de Isaías, no el original hebreo. Y es más: Parece citarlo a partir de su memoria. Pero lo que estas pequeñas diferencias pudieran implicar pertenece al enfoque de la Crítica Textual que excede al enfoque de la presente historia corta.

* * *

Cabe incluir una nota adicional respecto de esta historia que fue incluida originalmente en nuestra separata académica sobre el *Midrash Intra-Bíblico*. La razón para incluirla a pesar de que pertenece más al dominio de la Qábalah que del Midrash, porque

básicamente expone un caso de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), es que también responde a la pregunta que planteó el funcionario etíope al evangelista Felipe, camino de Gaza, como lo refiere el Capítulo 8 de los Hechos de los Apóstoles.

Las cosas ocurren de manera espectacular, porque así como la Secuencia de Letras Equidistantes ocurre de manera retrospectiva, en el texto de Isaías 53 Yeshúa responde él mismo a una pregunta planteada en el Capítulo 8 del libro de Hechos de los Apóstoles, retrospectivamente, siglos antes de que fuera planteada la pregunta del funcionario etíope.

La interrelación del texto de Isaías y el de los Hechos de los Apóstoles sirve pues de puente entre el Midrash Intra Bíblico y el Código Secreto de la Biblia que decodifica la Qábalah.

* * *

Enfocando la revelación del nombre de Yeshúa en orden cronológico, la primera revelación de Yeshúa aflora del texto de Isaías 53:10-8, una revelación que no podía ser decodificada antes de la era presente, la era de las computadoras y de la informática.

La segunda revelación la tenemos en su nombre restaurado en el libro de Mosab Hassan Yusef publicado en Israel en hebreo.

La tercera revelación será cuando dentro de poco se presente Yeshúa mismo tras asentar sus pies sobre el Monte de los Olivos frente al Monte del Templo.

El dirá:

—*Yeshúa shmí.*

Y yo le respondo:

—*¡Naím meód! ¡Barúj ha-bá!*

10 LA VENIDA DE SHILOH

A lo largo de miles de años vivíamos la expectativa de la venida de Shiloh, pues su venida profetizada significaba el feliz sometimiento de todos los pueblos del mundo a su autoridad, o como se dice en hebreo: “Y le obedecerán los pueblos.”

A lo largo de miles de años nos ha acompañado el misterio que encierra su epíteto, “Shiloh”, que se encuentra en Génesis 49:10, que lo introduce como un personaje profético que se contaría entre los descendientes de Judá hijo de Jacob, y cuyo destino es ser el rey de Israel, pero no un rey más de cualquier dinastía, sino el Rey Mesías, el Rey ungido por Dios mismo, el Rey a quien no sólo se someterá finalmente todo su pueblo Israel, sino todos “los pueblos” del mundo.

Nadie jamás ha dudado respecto de a quién se refiere el epíteto “Shiloh”, que dicho sea de paso es único en su género porque no existe ninguna otra persona que lleve este epíteto o este nombre. Y al parecer jamás se le ha ocurrido a alguien llamar con este epíteto a su hijo, como sí existe, por ejemplo, el nombre Mashíaj o Mesías que llevan muchos hombres en Israel, sobre todo en la comunidad sefaradita oriental.

* * *

Lo que sí ha sido puesto en duda es qué significa este epíteto, o quizás habría que referirse a lo que significaría con el devenir de la historia. Y se ha sospechado que a lo mejor es una palabra común en hebreo, pero pronunciada y escrita con modificaciones fonéticas; al menos esto pensaba Rabéinu Shlómo Itjsjaqui, el Rashi. Y a mí me tinka que Jacob era “medio serrano”, o “serranazo”, y pronunció *Shilóh* en lugar de *sheló*, “de él” —a quien le pertenece la realeza—, así como cuando nuestros paisanos de la sierra peruana te dicen “mamaceta” en lugar de “mamacita”.

Esta práctica literaria no es novedad en la literatura antigua, y menos en la literatura moderna, de reproducir la forma de hablar de los personajes literarios. En el Talmud los amanuenses que registraban por escrito los debates de los amoraím acostumbraban a escribir el hebreo como solían pronunciarlo algunos sabios que no se distinguían por su elocuencia, o que se habían criado lejos de la comunidad judía y hablaban el hebreo al estilo “cancha con mote”, como yo. O que eran como se dice, “incircuncisos de labios” —que es la manera bíblica de decir “getones” o “bembones”— o en su defecto, “lengua mocha”. O como cuando un árabe te dice: “¡Saj el-bátah, quemestás bisandu lus bies!” (Saca la pata que me estás pisando los pies).

* * *

¡Pero no te puedes imaginar lo que la profecía de Jacob-Israel acerca de su hijo Judá significó para los judíos mequbalim que vivían en Tsefat allá por el año 1575!

¡Fíjate! ¡Fíjate! ¡Fíjate! En Tsefat se acercaba el año 1575, y entre los mequbalim, los hombres consagrados a la Qábalah, había una notable preocupación mezclada con las más grandes y alegres expectativas que pudiese experimentar la gente de Israel.

Uno de sus más connotados líderes espirituales, Rabi Itsjaq Luria, apodado el “Ari Qadosh” —o “el León Santo” —, había llegado a la conclusión de que en el año de 1575 se cumpliría por fin la promesa de la redención de Israel, entendida ésta como su retorno a su tierra, la Tierra Prometida, para vivir en ella una vida de plena libertad y santidad para con su Dios —lo que recién ha ocurrido en nuestro tiempo con el surgimiento del Estado de Israel—.

Toda la aspiración del Ari ha-Qadosh era acelerar la venida del Redentor y de la ansiada redención. El mismo enseñaba que el hombre de Israel tiene que estar preparado espiritualmente para merecer acceder a este acontecimiento y a esta admirable experiencia personal. Para ello debía abundar en ayunos; debía apartarse de todas las vanidades y de los placeres de este mundo, debía volver a su Dios en arrepentimiento, purificar su alma y santificarse.

* * *

La enseñanza del Ari Qadosh se difundió rápidamente en todos los lugares de la diáspora mundial y muchos afluían a Tsefat para escuchar sus palabras y ser consolados y reconfortados por su boca.

Pero, ¿de dónde derivaron esta convicción de que el Mesías vendría en 1575?

La derivaron del hecho de que el año que se avecinaba, el año 1575, equivale en el calendario hebreo al año שׁל“ה, numeral expresado con letras hebreas al que si se le agrega vocales puede pronunciarse como la palabra שׁילֹה (léase: *Shiloh*) de Génesis 49:10. Por este dato que ellos juzgaron por fin decodificado llegaron a convencerse de que el extraño epíteto “Shiloh” venía a señalar el año de la venida de Shiloh y también el año de la redención de Israel.

* * *

Para captar gradualmente todo lo que está implicado, consideremos primeramente el oráculo o profecía de Jacob respecto de su hijo Judá, en Génesis 49:8-12:

*⁸Judá, tus hermanos te alabarán.
Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos
y los hijos de tu padre se postrarán ante ti.
⁹Eres un cachorro de león, oh Judá;
vuelves de cazar, hijo mío.
Se agacha y se recuesta cual león;
y como leona, ¿quién lo despertará?*

***¹⁰El cetro no será quitado de Judá,
ni la vara de autoridad de entre sus pies,
hasta que venga Shiloh,
y le obedecerán los pueblos.***

*¹¹Atando a la vid su burrito
y a la cepa la cría de su asna,
lava en vino su vestidura
y en sangre de uvas su manto.*

*¹²Sus ojos están brillantes por el vino
y sus dientes blancos de la leche.*

Este oráculo, aparte del hecho de señalar la supremacía de la tribu de Judá sobre las demás tribus de Israel, la misma que alcanzará su cima con el establecimiento del trono del Rey Mesías, descendiente de Judá, nos describe algo que caracterizaría al territorio que le pertenecería en el futuro a Judá. Sería una tierra bendecida ricamente en su agricultura y su ganadería. Su agricultura es prefigurada en sus abundantes viñedos y su producción de vino, y su ganadería en la abundancia de leche y derivados. No se refiere a una dieta dual y monótona, sino a que estos productos caracterizarían a su territorio y lo abastecerían incluso para la exportación. Y esa fue la característica agropecuario del territorio que les tocó poseer a los de la tribu de Judá.

Jacob ve en visión que el jugo de las uvas sería tan abundante como el agua para lavar. Tan abundantes serían las cepas de la vid, que estarían por todas partes, como para que los niños amarren a la cepa de las vides su burritos, y sus padres también aten en ellas a sus asnas. Sería impensable que alguien en su sano juicio echase a perder una cepa de vid de ese modo, porque por todos es sabido, cultivar una vid es un trabajo muy penoso como para darle ese destino.

Pero lo que intriga más en este oráculo, es el significado del epíteto Shiloh (en caracteres hebreos, שִׁילוֹה), que no hay que confundirlo con Shilo, el nombre del primer santuario de los israelitas en la Tierra Prometida (que se escribe שֵׁלֹה, sin yod).

* * *

Se acercaba, pues, el año 1575, y en Tsefat se hacía grandes preparativos porque ese año en el calendario hebreo sería el שֵׁלֹה. Las comillas indican que se trata de una abreviatura, y las letras indicaban que se trataba del año 335 del quinto milenio.

Aunque la sigla שֵׁלֹה carecía de la letra yod (י) se pronunciaba igual que שִׁילוֹה, y sin duda era el año señalado para la venida del Mesías y la restauración del pueblo de Israel en su tierra.

Es más: Los cachorros del León creían que el Ari Qadosh sería el que anunciaría la redención porque cuando se le preguntó una vez por qué eligió, casualmente, a Tsefat como su centro de operaciones, él respondió: “Porque Tsefat (צִפְת) en guematria (en numerología) es equivalente de ‘téqa’ (תִּקְעָה), pues ambas palabras suman 570:

$$\text{צִפְת} = 90 + 80 + 400 = 570$$

$$\text{תקע} = 400 + 100 + 70 = 570$$

תקע se traduce “toque de shofar”, y el shofar anuncia la liberación según las profecías.

Ciertamente, todos los pensamientos y hechos de los mequbalim de Tsefat estaban alineados con la cercana redención y tenían puesta la mirada en el Ari. Pero el Ari no vivió mucho, pues murió con la epidemia en 1572, tres años antes de 1575, siendo tan sólo de 38 años de edad.

* * *

Así las cosas, lo que significa o lo que señala el epíteto Shiloh, respecto del Mesías, permaneció en el misterio hasta que la Qábalah computarizada dio finalmente con la revelación tan esperada. Dicha revelación se relaciona con el texto hebreo de Isaías 53: 9-12, es decir, con los últimos cuatro versículos del capítulo, que dicen así en la versión de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

*⁹Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.*

*Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.
¹¹A causa del sufrimiento de su alma
verá la luz y quedará satisfecho.*

*Por su conocimiento justificará mi Siervo justo a muchos,
y cargará con los pecados de ellos.
¹²Por tanto, yo le daré parte con los grandes,
y con los poderosos repartirá despojos,
porque derramó su vida hasta la muerte
y fue contado entre los transgresores,
habiendo llevado el pecado de muchos
e intercedido por los transgresores.*

* * *

¿Acaso se puede afirmar que el epíteto SHILOH fue tomado, como se dice, al azar, por el Espíritu de Dios para establecer este punto de contacto o de conexión entre Génesis 49:10 e Isaías 53:9-12?

La respuesta podría estar insinuada en la actuación de Judá hijo de Jacob, como es presentada en Génesis 42:26—43:8, 9, particularmente en el último versículo, cuando Judá le dice a su padre respecto de su hermano Benjamín, que era requerido por aquel hombre que era el señor de todo Egipto: “Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e

iremos para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños. Yo saldré como fiador. A mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y lo pongo delante de ti, seré ante ti el culpable para siempre.”

¡Qué contraste de las palabras de Judá, el que intercedió, el que asumió la culpabilidad de los transgresores, con las palabras de su hermano Reuben, el primogénito de Jacob que le dijo a su padre: “Haz morir a mis dos hijos si no te lo traigo de vuelta” (Génesis 42:37). —Seguramente sólo dos hijos tenía el desgraciado, y estaba dispuesto a añadir la ruina de ellos a la ruina de su hermano José a quien vendieron a Egipto—.

* * *

—¿Por qué decimos que la revelación de lo que significa o implica el epíteto “Shiloh” se relaciona con este pasaje de Isaías 53?

—Porque también en esta sección visible del texto de Isaías 53 está revelado de manera invisible el nombre de Shiloh. Y dada la importancia de esta revelación del siglo, que ha sido señalada por Yacov Rambsel, veamos a continuación el texto en hebreo, porque sólo en hebreo es posible acceder a la revelación.

Pues bien, anota Yacov Rambsel que en Isaías 53, en los últimos cuatro versículos empezando del versículo 9, en una lectura normal de derecha a izquierda, y empezando en la segunda letra de la undécima palabra, עשה, y contando cada vez 54 letras, se lee el epíteto SHILOH de la persona a quien se refiere el texto visible que hemos desplegado a la vista del lector.

* * *

Veamos el texto hebreo para de este modo contar 54 letras a partir de la primera letra de la palabra שִׁילֹה, de modo que la letra número 54 sea su segunda letra, y así sucesivamente hasta comprobar que efectivamente el nombre SHILOH se encuentra en este texto que compara al Mesías con Judá hijo de Jacob y anuncia lo que ocurrirá con su descendiente Shiloh y lo que al fin de cuentas logrará.

וַיִּתֵּן אֶת־
 רְשָׁעִים קִבְּרוּ וְאֶת־עֲשִׂיר בְּמַתָּיו, עַל לֹא־חַמָּם
 עָשָׂה וְלֹא מִרְמָה בְּפִיו: ¹⁰ וַיְהוּה חֶפֶץ דְּכָאוּ
 הַחֲלִי; אִם־תָּשִׂים אֲשֶׁם נַפְשׁוֹ, יִרְאֶה זֶרַע, יֵאָרֶךְ
 יָמָיו, וְחֶפֶץ יְהוּה בְּיָדוֹ יִצְלַח: ¹¹ מִעֲמַל נַפְשׁוֹ
 יִרְאֶה יִשְׁבַּע, בְּדַעְתּוֹ יִצְדִּיק צְדִיק עֲבָדֵי לְרַבִּים,
 וְעֹנֹתָם הוּא יִסְבֹּל: ¹² לָכֵן אֶחְלַק־לוֹ בְּרַבִּים,
 וְאֶת־עֲצוּמִים יַחְלַק שָׁלַל, תַּחַת אֲשֶׁר הָעֵרָה
 לַמָּוֹת נַפְשׁוֹ וְאֶת־פְּשָׁעִים נִמְנָה, וְהוּא חֲמָא־
 רַבִּים נִשָּׂא וּלְפָשָׁעִים יִפְגִּיעַ:

OBSERVACIONES:

Al examinar el texto de Isaías 53:9-12 en hebreo, haremos SIETE observaciones importantes:

1. La primera letra (ש) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 9, en la palabra עָשָׂה, y es la segunda letra de la palabra.

2. La segunda letra (י) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 10, en la palabra יָמָיו, y es la primera letra yod de la palabra.

3. La tercera letra (ל) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 11, en la palabra לְרַבִּים, y es la primera letra de la palabra.

4. La cuarta letra (ה) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 12, en la palabra הָעֵרָה, y es la primera letra de la palabra.

5. Interesantemente, las cuatro letras están distribuidas, una en cada versículo, 9, 10, 11 y 12.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Observe que en el texto profético del versículo 10 se encuentra la palabra הַחֲלִי, que los críticos literarios consideramos variante textual —por no decir, error ortográfico en el Texto Consonántico—, pero que tiene incidencia para hacer posible el mensaje codificado en el texto invisible de la Biblia Hebrea. Y este no es el único caso en que el código bíblico toma en cuenta una variante textual.

¿Acaso algunos de nuestros errores no son utilizados por el Altísimo para la consumación de su propósito?

* * *

Esta revelación es suficiente para todos, pero para algunos capos cerebrales todavía está por aclararse por qué casualmente שׂיִלָּה.

¿Acaso se trata de un acróstico de alguna frase compuesta de cuatro palabras de modo que cada letra del epíteto es una letra cabecal de cada palabra de dicha frase?

Esta es la interpretación más convincente: Que שׂיִלָּה es un acróstico de las palabras *she-yihíéh lo H*, que se traduce “a quien le pertenece (el trono)”, más la adición de la letra ה que es una partícula teofórica (una de las letras del Tetragrámaton Sagrado יהוה), que indica que dicha persona posee el sello del Nombre divino y de todo su poder.

Una variante de esta interpretación indica que se trata de una sigla o *rashéi teivót*, que se leería así: “Con quien estará YHVH.” En el sentido de que su misión estará respaldada por el Dios de Israel —el Nombre divino está representado con la letra hebrea ה que representa el sello divino en la persona que Dios ha escogido para llevar a cabo su misión—.

No está del todo descartado el asunto de la guematria, en el sentido de que la suma del valor numérico de sus letras coincida con la suma del valor numérico de alguna palabra hasta ahora desconocida. Por lo menos ya se sabe que esa palabra no es la palabra מְשִׁיחַ, “Mesías”. Sin embargo está ya revelado a quién se refiere, y a qué circunstancias de su vida se refiere.

—¡Para mí con eso basta, excelentísimo Calongo!

—¿Di?

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía que utilizamos en el presente volumen ha sido utilizada en el curso de Cristología dictado por el Dr. Moisés Chávez en la Escuela de Capacitación Misionera Mundial (ECAMM), en Cochabamba, en diciembre del 2006.

—*Biblia Decodificada*, Versión personal de la Biblia por Moisés Chávez, Página web, <www.bibliotecainteligente.com>.

—*Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Sociedad Bíblica de Stuttgart.

—*Nuevo Testamento Griego*, Tercera Edición, Sociedades Bíblicas Unidas.

—*Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)* – Moisés Chávez, Revisor Principal, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas.

—*Pirquéi Abot* (Tratado de los Principios), Séder Nezikim, Mishnáh.

—John E. McKenna, Video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP de julio de 1999.

—Thomas F. Torrance, “Ein vernachlässigter Gesichtspunkt der Tauflehre” en *Evangelische Theologie* 10-11, Págs. 433-457, 481-492 (1956). El contenido de esta obra ha citada por el Dr. John E. McKenna en sus clases en la CBUP.

—John E. McKenna, Video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP de febrerl del 2001.

—John E. McKenna, *El Gran YO SOY*, separata académica para su curso de Teología Científica en la CBUP, en el 2000, traducido al español por Moisés Chávez. Este material forma parte de la Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2000.

—John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, separata académica para su curso de Teología Científica en la CBUP en el 2000, traducido al español por Moisés Chávez, Este material forma parte de la Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2000.

—Juan A. Mackay, *El sentido de la vida*, y otros ensayos, Cuarta Edición, Ediciones Presencia, Presentación por Samuel Escobar, Lima, 1988.

—Moisés Chávez, Video del Programa TV, “Al pan pan, y al vino vino” con el Lic. Carlos D. Mesa Gisbert y el Pastor Toto Salcedo, Canal de Televisión P.A.T., 5 y 12 de agosto de 1999.

—Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2011. Incluye la historia corta, “Contacto con lo Divino”.

—Moisés Chávez, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Pág. 72, Editorial Caribe, Miami, 1979. Una segunda edición de esta obra ha sido publicada por nuestra Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, la misma que será difundida de manera virtual en la Página Web de la CBUP-VIRTUAL.

—Moisés Chávez, *Teología Científica*, separata académica incluida en el PUT-CEBCAR, incluida en el volumen de *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2012.

—Moisés Chávez, *Pneumatología*, tratado incluido en el volumen de *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2012.

—Moisés Chávez, *Misionología*, tratado incluido en el PUT-CEBCAR y el volumen de *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2012.

—Jaime Arizpe Valencia, *Restauración del ministerio de la exhortación*, CBUP, Lima, 2009.

—Ephraim Avigdor Speiser, *Genesis: Introduction, Translation and Notes*, Serie The Anchor Bible, Doubleday & Company Inc., Garden City, New York.

—F. F. Bruce, “Trinity”, en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible – An Illustrated Encyclopedia*, Abingdon, Nashville, 1962.

—W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II, Los Hebreos, Pág. 20, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1958.

—John R. W. Stott, *Contracultura cristiana: El mensaje del Sermón del Monte*, Ediciones Certeza, Nashville, 1978.

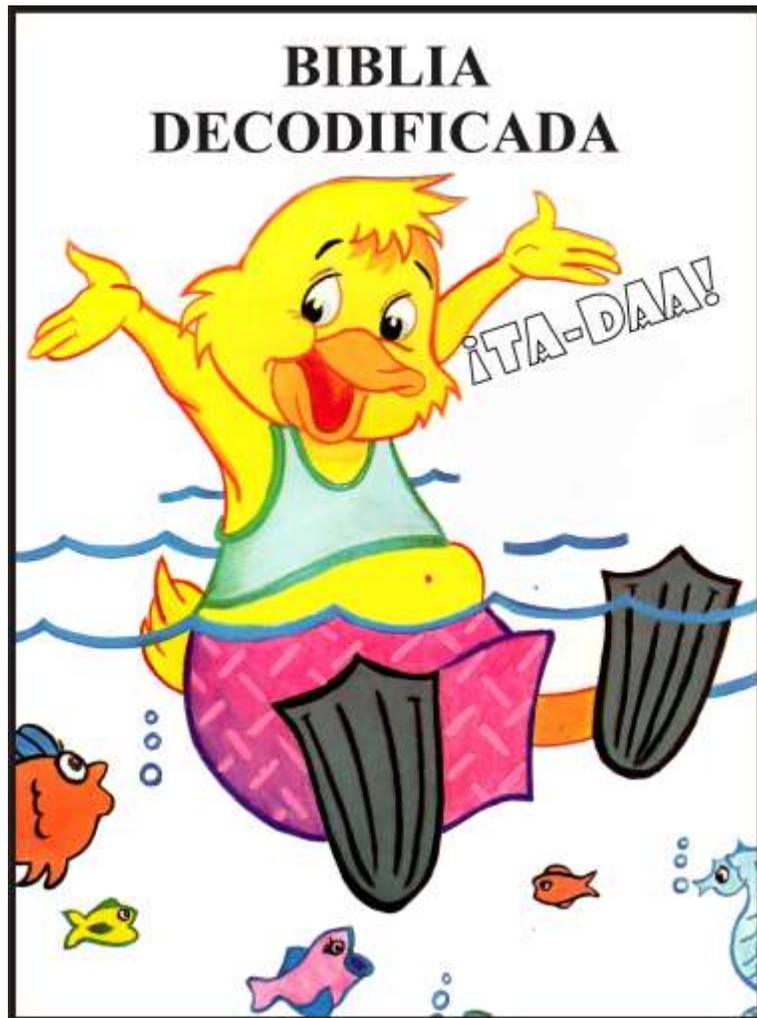
—S. E. Johnson, “Christ” y “The Genesis of Christology”, en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible – An Illustrated Encyclopedia*, Abingdon, Nashville, 1962.

—Justo L. González, *La era de los gigantes – Y hasta lo último de la Tierra: Una historia ilustrada del cristianismo*. Capítulo V: “La controversia arriana y el Concilio de Nicea”, Editorial Caribe, Miami, 1978.

—Harold L. Willmington, *La doctrina del Espíritu Santo*, Traducido del inglés por José Luis Martínez y Nelda Gaydou, Auxiliar Bíblico Portavoz, Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan, Estados Unidos, 1955.

—Yosef María Ortega Trinidad, “La doctrina sobre María en el magisterio reciente: Su lugar en la catequesis”, *Revista Theologica Limense* de la Facultad de Teología y Civil de Lima, vol XX, N° 1, Enero-abril.

—Yacov Rambsel, *Su nombre es Jesús: Nueva y convincente evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios*, Whitaker House, New Kensington.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651